6 01058

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

LA FILOSOFÍA POLÍTICO-SOCIAL DEL ANARQUISMO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA DE 1910.

Por: Ignacio Ortiz Castro

Trabajo de Tesis: para optar por el grado de Maestría en Filosofía.

2001

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A todos aquellos(as) que luchan sinceramente en el mundo, contra *las cadenas,* en cualquiera de sus representaciones...

En lo particular a mi estimado amigo Mario Magallón Anaya, amigo de siempre. Al Dr. Horacio Cerutti Guldberg por su amable paciencia y atinada dirección. A la Dra. María del Carmen Rovira por su simpatía al librepensamiento. Con todo mi reconocimiento a los apreciados amigos Dr. Héctor Guillermo Alfaro y Mtro. Rubén Ruiz Guerra.

En lo familiar a mi pequeña hija Laurita Jazmín, por la felicidad que tanto me da.

ÍNDICE GENERAL

Página:

A MANERA DE INTRODUCCIÓN..... 6

I. UTOPÍA E HISTORIA.....12

1. Definición de utopía y utopista.....12

A. Ideal, acción y moral.....18

B. Actuación sobre el hombre concreto y la sociedad a través de la Educación Racionalista.....22

C. El utopista: "sembrador de ideales"; la utopía: "simiente-ideal"....25

2. Interrelación: utopía, utopista e historia.....31

A. Necesidad de la utopía y del utopista.....31

B. Impulso histórico.....32

C. La utopía como necesidad no ficticia sino necesidad real.....33

3. Papel de la utopía y del utopista.....38

4. Utopía y progreso.....43

5. Del espacio-tiempo de lo utópico o trascendentalismo.....55

A. La utopía en la historia de México.....58

a). Sucesión concreta de utopías (El plano espacio-temporal finito)..58

b). Segundo plano de lo utópico (El espacio-tiempo ininterrumpido).71

II. MACROUTOPÍA.....75

1. Individuo-verdad utópica-moral.....75

A. Individuo concreto y realidad.....75

Página:

B. Utopía y verdad.....79
a). Discordia y verdad.....81
C. Postración del hombre y Naturaleza.....83
D. "La individualidad".....86
a). "El Egoísmo consciente".....86
b). La solidaridad.....94
2. Libertad y "Derechos del hombre".....96
A. Libertad política.....98
B. Libertad económica.....102
C. Libertad social.....104
3. "Dignidad humana": "Derecho a vivir".....105
4. Macroutopía: "Ir hacia la Vida".....108

III. UTOPÍA ÉTICO-ESTÉTICA.....110
1. "La Ciudad de la Paz".....100
A. El nuevo hombre.....100
B. Más allá del Bien y del Mal... 113
C. El amor: única ley.....116
D. Postración y orgullo humano.....118

CONCLUSIÓN.....122

BIBLIOGRAFÍA.....126

"El **derecho a vivir** es el primero de todos los derechos.
Para apreciarlo y defenderlo basta la jurisprudencia de
la propia conciencia".

Práxedis G. Guerrero (1910).

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Se han realizado muchos trabajos sobre la labor del magonismo en México y, principalmente, sobre la persona de Ricardo Flores Magón. Pero, no se ha efectuado un trabajo **ex profeso** en el que se exponga el pensamiento político-social del anarquismo mexicano. Y me refiero a un trabajo que examine sus ideas filosóficas dentro de un contexto nacional e internacional y observe, no sólo a la figura de Ricardo Flores Magón, sino también a otros miembros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano (PLM).

Algunos de esos trabajos constituyen valiosos aportes sobre el magonismo. Han sido escritos tanto por extranjeros como por investigadores nacionales; pero, todos ellos desde un solo enfoque historiográfico.* Falta hacer un estudio en la dimensión de historia de las ideas filosóficas.

Aprovecho la ocasión para señalar también la ausencia de un buen trabajo exclusivamente sobre el PLM. ¿Por qué?. Debido a que a ese complejo movimiento llamado Revolución Mexicana fue generado, y en sus años cruciales, estuvo orquestado por esa gran organización político-militar, que manifestó todas las características necesarias para efectuar los cambios económicos, sociales y políticos exigidos por la sociedad mexicana de aquel entonces; realmente el magonismo era representativo de un proyecto de nación. Ciertamente Ricardo Flores Magón fue su adalid más importante y no en balde se ha empleado el término *Magonismo o Floresmagonismo.* Pero, habrá que hacer un estudio más concienzudo, simplemente para observar por separado la valía de dicha organización que, hasta ahora, ha sido sobrepasada

---

* ¿Qué se quiere decir con historiográfico? Quiero decir que se le ha estudiado estrictamente desde un sólo enfoque histórico, es decir, situando cronológicamente los hechos o, en el mejor de los casos, dándole el título de corriente ideológica precursora de la Revolución Mexicana de 1910, pero examinando superfluamente su ideología.

por la figura de Flores Magón; sin desconocer que fue él, reitero, su líder natural.

Aunado a todo lo anterior, se ha reconocido la indiscutible labor de los anarquistas en pro y durante la Revolución; pero generalmente se les ha *escamoteado* méritos (cuando de estudiar su pensamiento se trata) al considerarlos "utopistas" o "soñadores" o "idealistas"..., ya que usualmente se les considera desde el enfoque de la historia oficial constitucionalista.

No hay textos de anarquistas mexicanos en los que encontremos plasmado de manera sistemática su pensamiento; sin embargo, esto no quiere decir que no se diera en ellos una reflexión profunda. Existe gran cantidad de artículos periodísticos, así como cuentos y algunas obras de teatro y correspondencia epistolar en los cuales se encuentra diseminada su filosofía política-social y muestran la validez del aserto. Cabe destacar que a sus propaladores les interesaba la divulgación masiva. Por ello prefirieron el artículo periodístico, la literatura o el teatro como medios de difusión, aunando a ello un lenguaje accesible a la mayoría de la población; su objetivo principal en lugar de los académicos. No obstante, puede observarse un hilo conductor teórico y consistente, reforzado por la práctica que le resultaba inherente.

El anarquismo mexicano en la fase pre-revolucionaria y durante la Revolución (sobre todo hasta 1914), teórica y prácticamente, alcanzó un nivel respetable internacionalmente. En el hubo gran recepción, sobre todo, de Kropotkin y se admiraba a otros autores, como Proudhon, Bakunin, Reclus, Malatesta.... En este sentido, se puede decir que hubo asimilación de propuestas externas, pero también se dieron adecuaciones y aportaciones importantes de acuerdo con la propia realidad mexicana.

Aunque los escritos de los anarquistas mexicanos fueron de divulgación dirigidos a obreros, campesinos y *clases populares*, en muchos casos encontramos plasmado un matiz filosófico, al pretender establecer principios teóricos. Se encuentra en ellos afincado un humanismo, al considerar como centro de su preocupación al ser humano. Desde aquí gravitará la reflexión teórica y su inherente práctica. El hombre y su liberación serán las preocupaciones fundamentales, porque en esto estribaba el conocimiento de la problemática y necesidades de los hombres reales y concretos. Así, el magonismo fue una filosofía político-social que, ya como ideología, pasó a ser una de las vertientes revolucionarias más importantes de principios del siglo. Precursora y partícipe en la primera revolución del presente siglo: La Mexicana de 1910.

El título de esta tesis es *la filosofía político-social del anarquismo en la revolución mexicana de 1910,* pero, por cuestiones metodológicas, opté finalmente por concentrarla en la temática de la utopía y su reflexión filosófica. Este es un tema trabajado desde hace algunos lustros hacia acá y, en este sentido, quise *contemporaneizar* al magonismo. No obstante, creo que se muestra la filosofía del magonismo y su influjo en la Revolución de 1910 (objeto original de la presente tesis), pero enfocado, reitero, desde una temática más actual. Así podrá apreciarse mejor, espero, su validez, sin anquilosarlo únicamente en la época de la Revolución Mexicana.

Ahora bien, en mi opinión, de su filosofía político-social siguen teniendo vigencia varias temáticas, propuestas y también críticas a la sociedad capitalista. Por ejemplo: tipos de democracia (formal, política, económica y social), derechos humanos, la utopía y el utopista, violencia y moral, la educación y su papel en la sociedad, la libertad y el hombre, la desigualdad, el derecho a vivir, la solidaridad, la dignidad humana...

En el presente trabajo, reitero, se enfoca principalmente la temática de la utopía social. Esta es una reflexión filosófica contemporánea sobre la cual ha corrido mucha tinta. El magonismo, adelantándose posiblemente a su tiempo, ya se había percatado de tal problemática y no sólo planteó y buscó la solución teórica sino también la práctica. He aquí su mérito. La utopía social, hablando de modo lacónico, consiste en efectuar una crítica a la sociedad existente, pero estableciendo una propuesta de alternativa social. El magonismo asume tal actitud de crítica-propuesta, desde luego, pero no se queda ahí. Además, reflexiona teóricamente sobre la misma temática de la utopía y el utopista, al considerar por ejemplo: definiciones, papel de ambos, su relación con la sociedad y la historia, etc.

La presente investigación consta de tres capítulos: "Utopía e historia", "macroutopía" y "utopía ético-estética".

El primer capítulo trata acerca de la interrelación entre la utopía y la historia. Empieza por el intento de definir los términos utopía y utopista, así como por observar la interacción de éstos con la sociedad y la historia. Se plantea el papel de la utopía y el utopista y su necesidad para el avance socio-histórico, al abordarlos no como una necesidad ficticia sino, como una necesidad real en los procesos histórico-sociales. De modo general, se ve a la utopía como algo inherente al ser humano. De ahí que la utopía sea el impulso histórico del género humano y la sociedad, dándose como resultado un *avance*. De tal modo, podemos hablar de un trascendentalismo utópico. Puede decirse que sin la utopía (y sin el utopista), sea ésta del carácter que fuese: social, religiosa, tecnológica, científica..., no se hubiese dado un cambio, entendido este como una marcha *hacia adelante*, independientemente de que en su simiente la utopía no sólo conlleva lo positivo de su propuesta, sino también los negativo que pueda haber en ella. Se intentará exponer el papel de

la utopía y el utopista sociales en la historia universal para deducir su papel en América Latina y, específicamente en el caso de México, en el movimiento revolucionario de 1910.

En el segundo capítulo, denominado "Macroutopía", se expondrá la utopía como la concibe el magonismo: una utopía humanizada, donde la vida humana es *sagrada*. Su importancia radica en que esta debe ser entendida en todas sus dimensiones, es decir, como un requerimiento material-intelectual para el desarrollo integral del individuo concreto. Nada ni nadie debe interponerse o restringir el disfrute pleno de la vida de los individuos concretos, pues ello significa ir en contra de la propia existencia humana. Además, es la actitud más inmoral el negarle a otros su acceso a un existir digno.

La Macroutopía es la consecución de *La Vida*, hasta ese entonces (y en nuestros días) negada a la mayoría de la población en el mundo, según el magonismo. ¿Qué sentido tiene la existencia humana si no se vive feliz? ¿Qué sentido tiene el mundo mismo si el hombre vive agobiado por la injusticia? Esa oposición a *la vida misma* es inmoral, inhumana, indigna del hombre, porque atenta contra la propia existencia humana..., y ¿qué puede ser más valioso en este mundo si no es la vida misma? La utopía para el magonismo tiene una verdad: *La vida humana*. ¿Qué significa? Significa *bienestar y libertad*. Habrá que ir en pos de La Vida; tal es la apuesta ideológica de esta filosofía libertaria.

En el último capítulo "Utopía ético-estética" se plasmará el imaginario utópico magonista, según el cual la vida *auténticamente* humana se manifiesta. No tiene cabida la *fealdad* del mundo a causa de la injusticia habida en él..., sino que el hombre se ha reivindicado a sí mismo, teniendo la posibilidad de ser diferente, un *hombre nuevo* fraternal y solidario. Moral y belleza se

manifiestan en la "Ciudad de la Paz", porque el hombre ya no vive postrado. El hombre concreto es feliz porque es libre y tiene bienestar. El género humano está *más allá del bien y del mal,* porque sólo el *amor* y la *ayuda mutua* rigen las relaciones entre los individuos, al quedar rebasados el autoritarismo, la injusticia y la desigualdad, que finalmente someten y envilecen al hombre. Desaparecidas éstas ya no habrá necesidad de tantos códigos morales que sujeten. *Amor* y *solidaridad* constituyen los núcleos del comportamiento humano.

El mundo de *fealdad* y de inmoralidad, es decir, el mundo de injusticia y envilecimiento humano no tienen razón de existir en la *Ciudad de la Paz.*

Sólo me resta decir, que el presente trabajo es un intento por ordenar el pensamiento filosófico político-social del magonismo, el cual se encuentra disperso en una variedad de escritos, sin que por ello deje de haber un esfuerzo teórico en dicha doctrina. El mérito modesto que pretende esta investigación, consiste en enfocar a esta importante corriente de pensamiento en México y Latinoamérica, dentro de otra atalaya que no sea la historiográfica ya señalada, y, simultáneamente, ir más allá del simple infundio de considerarla una ideología violenta e incendiaria. Como se verá, en ella subyace una filosofía profundamente humanista.

Este trabajo es un primer intento por rescatar esa filosofía libertaria, que tuvo importante presencia en la conformación histórica del México contemporáneo. Por mera justicia intelectual se le debe dar el lugar correspondiente en la historia de las ideas filosóficas en México. Finalmente, considero que la filosofía libertaria del magonismo (y del anarquismo en general en América Latina), proporciona más *tela de donde cortar* en otros temas filosóficos.

LA FILOSOFÍA POLÍTICO-SOCIAL DEL ANARQUISMO EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA DE 1910

I. UTOPIA E HISTORIA.

1. Definición de utopía y utopista.

Para empezar, conviene dar una breve referencia respecto de la naturaleza del anarquismo.

Se trata de un sistema filosófico-político basado en el ideal de una sociedad sin gobierno coercitivo. La palabra anarquía deriva del griego **an** (no, sin, ausencia) y **arkía** (gobierno, poder, autoridad). De manera deliberada se le ha atribuido una acepción negativa al vocablo, como sinónimo de desorden, de caos. En lo ideológico pasa lo mismo. Peyorativamente se ve al anarquismo como un movimiento compuesto por individuos violentos e intransigentes. No siempre, por lo tanto, se ha visto como lo que realmente es: un ideal de sociedad sin gobierno coercitivo. Como doctrina filosófica, parte del principio de oposición completa a todas las formas de sociedad que se basan en la autoridad coactiva. Como ideal, significa una sociedad libre, de la cual han desaparecido los elementos coactivos.

El anarquismo ha tenido teóricos importantes que resultaría amplio mencionar. Sólo por citar algunos: hombres de ciencia como el príncipe ruso Pedro Kropotkin (1842-1921), el geógrafo francés Eliseo Reclus (1830-1905), el economista holandés Ferdinand Domela Nievehuis (1846-1919), el pensador alemán Rudolf Rocker (1873-1958), el historiador alemán Max Nettlau (1858-1935), entre muchos otros.

El estudio de las sociedades primitivas y de la evolución de la especie, llevó a Kropotkin y a Reclus a la conclusión de los efectos nocivos del Estado, que en lugar de ejercer función de árbitro y regulador de las relaciones sociales, se convirtió universalmente y a lo largo de sus múltiples transformaciones, en defensor de los intereses creados por los que detentaban el poder y por los que habían confiscado los bienes de la colectividad en beneficio propio. Esto tiene sus orígenes en las tesis políticas y filosóficas iniciadas por Proudhon y Bakunin (y aún antes de éstos tenemos a Nietsche, Stirner...). El anarquismo es una doctrina social basada en la libertad del hombre, en el pacto o libre acuerdo de éste con sus semejantes y en la organización de una sociedad en la que no deben existir clases ni intereses privados que se sobrepongan a los demás, ni leyes coercitivas de ninguna especie. Dicha doctrina concebía la idea de que el hombre movido por sus dos instintos paralelos, *el egoísmo y el altruismo*, que con él nacen y en él viven, sin imposiciones ni educaciones destinadas a dominarlo y a malearlo sabrá, por *egoísmo*, ponerse de acuerdo con los demás hombres, para facilitar su trabajo, su defensa y el medio en que debe desenvolverse, y, por *altruismo*, sabrá aportar su apoyo solidario a los más débiles y desvalidos. Para el anarquismo, un hombre normalmente constituido, en posesión de todas sus facultades, sano, libre, con todos los medios a su alcance para vivir feliz, no será *malo* y buscará la sociedad de sus semejantes, ya que el hombre, como especie, es sociable, necesita la compañía de los demás hombres para desarrollarse y vivir armoniosamente.

La sociedad no debe ser sinónimo de esclavitud ni de uniformidad. Los derechos del individuo a la soledad (si así lo desea), al trabajo solitario (si sus inclinaciones a ello le llevan), son siempre reconocidos. La base del anarquismo es el individuo concreto, sus derechos inalienables, el pacto libre

con los demás, y la organización de una sociedad donde esos derechos estén garantizado por el conjunto armonioso de todos los hombres reunidos. Tal doctrina concibe el apotegma: "La libertad de uno termina donde empieza la libertad de otro".

Finalmente, puede señalarse que el anarquismo se preocupó también por los aspectos prácticos de la organización social que, después de la revolución social, debería terminar con la existencia del Estado y establecer las líneas generales de la sociedad futura.

Ahora bien, en el pensamiento anarquista mexicano, abundan las palabras "utopía" y "utopista", y un esfuerzo teórico por buscar el perfil del utopista junto a la definición y justificación de lo utópico.

Respecto al concepto utopía, el magonismo, constantemente rechaza identificar tal término como "sueño irrealizable", irrealizable en el sentido de imposibilidad. Según el magonismo, en la utopía cabe la posibilidad, lo posible, lo que puede lograrse.

Hay tres modos distintos de entender la palabra utopía. El primero es el **modo cotidiano**, el cual usamos en el lenguaje común de todos los días, y generalmente empleamos la palabra como un adjetivo descalificativo. Cuando utilizamos el término en este sentido, pretendemos decir que algo es imposible de realizar. Lo utópico al nivel del lenguaje cotidiano se entiende como lo imposible y, por lo tanto, se le asocia con lo puramente imaginario, quimérico, etc.

Un segundo nivel es el que puede calificarse de **literario**. Es una forma de hacer una crítica a la sociedad y proponer una sociedad ideal en la cual se pueda vivir. Ejemplo de ello puede ser *Utopía* de Tomás Moro, *La ciudad del sol* de Campanella, *La República* de Platón, entre otros textos. En este

segundo nivel de análisis, podríamos decir que la utopía se manifiesta como **género utópico**, por su estrecho vínculo con lo literario.

El tercer nivel es el de la utopía **operante en la sociedad**. En otras palabras: cuando los sueños tratan de hacerse realidad y actúan en la historia, cuando se pretende pasar de la imaginación de un mundo distinto a la construcción de ese mismo mundo distinto. Si en el primer nivel "utopía" quiere decir imposible, en este tercer nivel lo utópico es justamente **lo posible;** lo contrario del nivel cotidiano. No se trata de imaginaciones ni de puras fantasías. Las utopías entendidas en este tercer nivel también epistemológico son sencillamente una especie de motor, mueven a la historia para que ésta cambie. La fuerza de ese motor se ubica en la articulación de dos momentos: en la tensión tremenda, en la angustia incluso individual que produce la oposición entre la **crítica** de la sociedad en que se vive y el deseo irrefrenable de una **alternativa**. Es como el afán de querer alcanzar desde una realidad injusta y poco gratificante otra realidad, en la cual se pueda disfrutar, gozar de esas gratificaciones que uno piensa, imagina y en un momento dado no tiene a la mano. Utopía es el pesimismo de la realidad y optimismo del ideal, como alguna vez dijo José Vasconcelos; es lo ideal tratando de hacerse realidad en la historia.[1]

Disponemos, en suma, de tres niveles de uso del término: **cotidiano, de género y epistémico.**

De tal modo, la utopía en el enfoque cotidiano significa lo imposible o lo que no tiene probabilidad. "Sueño irrealizable" diría Ricardo Flores Magón, concibiendo un sentido negativo a la utopía. El lado positivo, si así se quiere, es lo posible: **utopía=posibilidad**. Así, los textos de Ricardo Flores Magón se

[1] Para estas distinciones véase las siguientes obras de Horacio Cerutti G., *Presagio y tópicas del descubrimiento*, págs., 87-94 y *Ucronía, utopía (Nunquama, Nusquama)*.

mueven en el tercer nivel: el epistémico, de lo posible. Para el magonismo la utopía tiene aspectos posibles. En otras palabras, elementos de realización o elementos operantes en la historia, como se irá observando en el presente capítulo.[2]

Flores Magón ahonda en el primer aspecto de lo "cotidiano" y matiza, rechazando utopía como "ingenuidad". Mucho menos acepta la exacerbada actitud de tildarla de "locura", como lo hacía la *vox populi* que les criticaba. De tal manera, para el anarquismo mexicano es inaceptable lo mordaz y extremoso de lo "popular" o cotidiano de la voz del pueblo: "ingenuidad", "lunaticidad", "locura" y otros términos por el estilo. Los anarquistas mexicanos entienden la utopía como *sueño* (en el sentido de aspiración) mas no "sueño irrealizable", no mera ilusión, no locura, no ingenuidad. Ahora, ya en el nivel epistemológico (tercer nivel), la utopía es *sueño* posible de realizarse, es *caminar en corto* hacia adelante, en sentido de avance y no sin obstáculos. Rechazando la connotación "negativa" o el lado peyorativo, se afirmaba en 1910:

> "¡Utopía!," gritan los malvados. "Sueño irrealizable", dicen los [...] que tienen miedo a lo desconocido.
>
> Ni utopía ni sueño irrealizable. Cada vez que los progresistas quieren dar un paso adelante, los rezagados, los timoratos, los que necesitan sentir los codos de los demás y los que tienen interés en que no cambien las condiciones sociales y políticas existentes, lanzan ese grito fatídico: ¡Utopía![3]

Así pues, Ricardo Flores Magón, casualmente plantea lo que Cerutti ha denominado actualmente nivel "cotidiano" u "ordinario" de la utopía y, también, el epistémico. Considero que Flores Magón hace un esfuerzo teórico

---

[2] **Infra**: "La utopía en la historia de México", pág., 58.

[3] "¿Es una utopía?" (marzo), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 36.

pasando de un nivel a otro, conjugándolos, para deslindarlos. Oscila de un plano a otro y, curiosamente, también podemos pareciar el segundo nivel: el de género literario. Como gran aficionado a la literatura y poesía y como autor de cuentos,[4] piezas de teatro[5] y poesía, en sus obras plasmó manifestaciones de ese segundo nivel. Incluso, llega a concebir su **"Ciudad de la Paz"**, un lugar imaginario y alternativo a la realidad de ese entonces.[6] Así, los tres niveles: cotidiano, de género literario y epistémico, se manifiestan y conjugan en el pensamiento anarquista mexicano. ¿Cómo se plasman tales niveles en el magonismo? Se da *el puente* entre los 3 niveles, primeramente, al definir, justificar y caracterizar a la utopía y al utopista con el objeto de rebasar el nivel cotidiano; luego, se *aterriza* a la utopía y al utopista, argumentando su innegable papel en la historia de la sociedad en general y en la historia de México en particular (nivel epistémico) para, finalmente, considerar que el ideal utópico plasmado en el nivel del género literario, no es meramente literatura, sino que el imaginario utópico es una crítica alternativa a lo establecido y, simultáneamente, una propuesta con posibilidades de concretización. El objetivo del presente trabajo, como se verá, es presentar los 3 niveles utópicos plasmados en la doctrina magonista y su articulación textual.

---

[4] Véase: *¿Para que sirve la autoridad? y otros cuentos.*

Estos cuentos fueron publicados en el periódico *Regeneración* entre 1910-1916.

[5] Véase: *Obras de teatro: Tierra y libertad-Verdugos y víctimas.*

Las dos obras teatrales describen la situación imperante en el México de los años 1916-18, con motivo del Pacto de la Casa del Obrero Mundial con el gobierno constitucionalista presidido por Venustiano Carranza, así como las repercusiones que esta traición tuvo en el movimiento obrero-campesino. Ambas obras están escritas en un lenguaje sencillo, ya que fueron destinadas a ser representadas frente a un público poco preparado culturalmente, puesto que un alto porcentaje de la población mexicana y latinoamericana (fueron puestas en escena en varios países sudamericanos) era analfabeta.

[6] **Infra**. "La Ciudad de la Paz", pág., 110.

Para Flores Magón, utopía es **posibilidad de realización del ideal,** pero de un ideal que florece de situaciones reales y concretas. El ideal está conformado de aspiraciones legítimas. Por tanto, contiene lo real que se concretizará.

Ahora bien, ¿cómo concibe al utopista? *El utopista,* reduciéndolo momentáneamente a la definición de utopía dada, sería como *el idealista* (con cualidades morales que lo distinguen: amor a la humanidad, espíritu de sacrificio, rebeldía justificada, honestidad...). Es el sujeto que buscará distinguir y aprehender aspiraciones legítimas del ser humano para el ser humano, buscando concretizarlas. Encarna el ideal, la utopía. **El utopista es un Sembrador de Ideales y su consecutor.**

A. Ideal, acción y moral.

Se da una relación entre el ideal y la acción; entre utopía y práctica o, como sostuviera el marxismo, entre teoría y práctica (praxis). El utopista es un sembrador de ideales y consecutor de los mismos:

> Sin mí, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerilla mohosa.
>
> Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.
>
> Sin mí la casa del hombre sería el bosque o la caverna.
>
> .....
>
> Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.
>
> Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el cierzo.
>
> El Progreso, la Libertad no pueden ser sin mí.

Soy la Acción.[7]

En el lenguaje conceptual de Práxedis G. Guerrero, podemos observar algo que también caracteriza al magonismo: libertad de formas de expresión, del uso de distintos lenguajes como puede ser la poesía o un lenguaje místico, simbólico, etc. Por ello, bien puede denominársele el poeta de la Revolución Mexicana. Considera que sin la práctica la utopía no tiene sentido. La praxis le da sentido al mundo. Lo que en realidad concretiza a la utopía es la práctica, pues ni la una ni la otra son suficientes, si no es cuando se complementan. Pero, si observamos más a fondo, el mismo modelo utópico es guía para la acción, ya que la utopía no es un ideal huérfano de concepto ni huérfana de acción. El magonismo hace hincapié en esa guía.

Además, el utopista está perfilado por un tercer aspecto: el moral. Así, utopía-acción-moral juegan un papel fundamental en la historia humana.

¿Cómo entender la moral y su papel? La moral, aunque no la define el magonismo, bien podría entenderse como un *corpus* de valores que, como conjunto de principios apropiados de manera individual, juega un papel fundamental en la conciencia y comportamiento del hombre dentro de la sociedad. Como he señalado líneas atrás, el utopista posee ciertos valores morales que le son inherentes: honestidad, espíritu de sacrificio, amor a sus semejantes, entre otros. Así, ideal-acción-moral es una triada distintiva e indivisible del utopista. El ideal sólo puede realizarse por la acción y tanto uno como la otra están justificados por lo moral. Moral y utopía resultan inseparables. De tal manera, la utopía está impregnada de **ethos**, producto éste sobre todo del sentimiento más humano (para el pensamiento anarquista en

[7] "Soy la acción" (17 de septiembre de 1910), *Práxedis G. Guerrero. Artículos de combate*, Pág., 103.

general): **el amor** a la humanidad. Amor a la humanidad es el **fundamento** de la utopía y el distintivo del utopista:

> ..."éllos [Librado Rivera, Manuel Sarabia, Enrique Flores Magón y Anselmo L. Figueroa] no aman a México, aman al mundo, y no es el amor de México el que los inspira, pues no son patriotas, es su ardiente deseo el ver a toda la humanidad libre lo que los hace trabajar en los campos revolucionarios".[8]

Tal será el matiz de la utopía magonista: una arraigada fuerza moral. Así, la filosofía se tornó ideología revolucionaria y por ende, revolución y moral fueron aparejadas. En síntesis: la relación ética-utopía resulta indisoluble.

Por supuesto, habrá que hacer hincapié en que si la fraternidad es el fundamento de la utopía, ésta no está constituida sólo por el amor, sino también por un conocimiento o consciencia de la realidad. De tal manera, conocimiento-acción-sentimiento, como se irá observando en el presente trabajo, son dimensiones inseparables y complementarios en el pensamiento anarquista mexicano de la Revolución de 1910.

Creo que para estos anarquistas se podrá conocer y/o teorizar, pero no por ello *sentir* la problemática. S*entir* los problemas no es lo mismo que conocerlos al reflexionar sobre ellos. Puede inferirse que para los magonistas conocimiento y sentimiento no deben separarse. No se puede actuar sólo por conocimiento sino también por "amor", pues es lo que impele o al menos es ingrediente imprescindible. Como bien lo ejemplifica Librado Rivera en una epístola fechada en 1923:

---

[8] Antonio de P. Araujo. "A libertar a los mártires de Mc'niel Island", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1912,* pág., 152.

Artículo publicado en 6 partes en el periódico *Regeneración*, del 28 de septiembre al 14 de diciembre de 1912.

> ...se me exige obedecer la ley [...] ¿por qué he de practicar ciega sumisión a esa ley, despojada de todo humano sentimiento y de toda razón [...] Mis sentimientos y mi amor a la humanidad están muy por encima de toda ley...,[9]

de toda ley producto de un sistema opresivo.

En la consecución de la utopía, el amor a la humanidad es fundamental. ¿Estamos aquí ante una forma de humanismo? Si se quiere puede admitirse así; pero de un humanismo singular constituido por el conocimiento, la acción y el sentimiento. No se debe actuar sólo por conocimiento ni tampoco únicamente por sentimiento; de tal manera, se evita caer en un **cientificismo**[10] o en un mero sentimentalismo, respectivamente. El magonismo no cae en una actitud cientificista. Podríamos decir que considera lo científico, pero sin quedarse en ello, pues el sentimiento humano es el otro ingrediente. Así, lo racional y lo sentimental se combinan indisolublemente. El amor a la especie humana **es el sentimiento más racional y excelso** para el magonismo.[11] Probablemente, la fraternidad y/o el amor que postula el anarquismo mexicano, sea influencia del cristianismo primitivo y no del institucionalizado. Algo que habrá que distinguir de antemano, es la actitud del magonismo respecto de la religión cristiana: su anticlericalismo, es decir, la crítica que hace al poder temporal en que devino y ha significado como Institución terrenal e ideológica; que no en el fundamento del Cristo auténtico: amor al prójimo, fraternidad universal. De ahí que los magonistas asuman una

---

[9] "A Nicolás T. Bernal" (enero 1923), *Librado Rivera ¡Viva Tierra y Libertad!*, pág., 47.

[10] Tal vez sea pertinente deslindar entre **cientificismo y científico.** El primero alude a una actitud de querer guiar todo bajo un enfoque supuestamente científico o bajo la atalaya positivista; el segundo se refiere más bien al carácter objetivo, racional y de apertura en la búsqueda y exposición del conocimiento.

[11] **Infra**, "El amor: única ley", pág., 116.

actitud anticlerical radical, no sólo por el papel que la religión institucionalizada ha jugado de modo general, sino también en lo particular en la historia de México: la provocación de la Guerra de Tres Años, la traída de Maximiliano junto con los conservadores y su refuerzo y apoyo al régimen porfirista.

B. Actuación sobre el hombre concreto y la sociedad a través de la Educación Racionalista.

Aunque es un tema de nuestros días considerar el aspecto irracional del hombre o la conjugación de lo racional-irracional en él, el magonismo los toma en cuenta. El ser humano es razón, pero también sentimientos nobles y abyectos, posee pasiones... Sus experiencias en la lucha social le dan un conocimiento pragmático del ser humano concreto, de ahí que valore tanto lo racional como lo irracional de los individuos y de las masas. Desde luego, para los anarquistas en general, la sociedad capitalista generaba en mucho actitudes irracionales del ser humano y, por tal motivo, había que actuar sobre ella, pero también sobre el hombre mismo. ¿Cómo?, educándolo.

No basta cambiar la sociedad. Creer que trastocando únicamente la estructura socio-económica es suficiente, resulta hasta ingenuo, como candoroso resulta creer que actuando sobre el hombre concreto es también suficiente. Para los anarquistas mexicanos se debe actuar tanto a nivel de la estructura socioeconómica como a nivel del individuo concreto; resultaba crucial trabajar simultáneamente sobre el individuo y la sociedad para preparar la nueva circunstancia. De ahí que simpaticen con la Escuela Moderna de Barcelona (Educación Racionalista) del español Francisco Ferrer Guardia, en la cual había un amplio margen para la libertad de pensamiento. En ella se estimulaban: "hábitos de investigación y de raciocinio, para que no se

aceptase, a ojos cerrados, los dogmas religiosos, políticos, sociales y morales con que se atiborran las tiernas inteligencias de los niños, en las escuelas oficiales"[12]

Educar en la libertad y para la libertad.[13] Operar sobre el individuo, pero sin quedarse en él. Tampoco cambiando la sociedad surgiría el "hombre nuevo" en el que tanta esperanza puso el marxismo o cerca de dos mil años de cristianismo tratando de moralizar al hombre concreto han sido suficientes. Todo indica que se debe operar simultáneamente en ambos niveles. La educación resulta crucial en la empresa, pues juega un papel decisivo en el individuo real. El sistema es injusto, mas es el hombre concreto quien lo encarna. Proponer alternativas socioeconómicas, pero educar simultáneamente al hombre:

> ...propuse entonces a los trabajadores de raza mexicana el establecimiento de escuelas y la formación de pequeñas bibliotecas racionalistas, con nuestros propios elementos, que son bien escasos, pero no del todo ineficaces [...] Mi propuesta fue aceptada por algunos grupos que han estado trabajando para realizar la idea [...].[14]

Creo que tal binomio sigue siendo válido para nuestros días. Si no con la radicalidad propuesta por el anarquismo, sí con el propósito, al menos, de automejora de la sociedad capitalista. Aunque de hecho el capitalismo seguirá siendo el problema, como lo sostenían los anarquistas, ya que al sistema capitalista le son inherentes la inequidad y un individualismo exacerbado.

---

[12] "Discurso pronunciado el 13 de octubre de 1911 en memoria de Francisco Ferrer Guardia", *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág., 140.

[13] Cfr.: Ortiz C., Ignacio. "El anarquismo y la escuela racionalista en México: algunas propuestas para una filosofía de la educación en Latinoamérica", *Panoramas de Nuestra América. Educación y Cultura en América Latina*, pág., 136.

[14] "Impulsemos la enseñanza racionalista" (octubre de 1910), *Práxedis G. Guerrero. Artículos de combate*, pág., 111.

Incluso, ni en el sistema capitalista estriba el problema, la problemática es más de fondo: es la **propiedad privada** (que es diferente a la comunal y personal) sobre la cual se cimienta la desigualdad social, económica y política.[15] De ahí que al igual que Proudhon, quien es uno de los autores favoritos de los magonistas, éstos consideren que la propiedad privada es un robo y la base de lo inicuo e irracional del sistema capitalista y sus instituciones:

> Nosotros no negamos que nuestros ideales sean destructores de las presentes instituciones arcaicas, puesto que son el ariete formidable que golpea contra los muros del castillo feudal de la propiedad privada donde los sostenedores de ésta, el capital, la iglesia y la autoridad, están atrincherados...[16]

Para el pensamiento anarquista mexicano, la utopía y el utopista forman una unidad indisoluble (aunque distinguibles) en el sentido simple de que no hay utopía sin utopista y viceversa. Las diversas utopías, sean estas religiosas, científicas, sociales, etc., son "necesarias" al ser humano y él mismo es quien las "concibe" y las "va concretizando" para su propio desarrollo. La utopía le es innata al hombre y ésta sólo tiene sentido en él. Las utopías sociales, que son las que buscan **una sociedad menos injusta** para el bienestar del hombre, son las más plausibles, puesto que hacen y harán "avanzar" a la humanidad, ya que los hombres concretos se ubicarían en la posibilidad de desplegar sus potencialidades físicas, intelectuales y espirituales. Por ende, esto sería la base del desenvolvimiento humano en otros aspectos como el arte, la ciencia, la tecnología... Por supuesto que desarrollo material había, pero éste podría ser más potenciado, porque habría más oportunidad para los seres humanos o las oportunidades no estarían tan restringidas. Una sociedad es menos injusta en

---

[15] **Infra**, págs., 103.
[16] Flores Magón, Enrique. "Discurso" (junio 1916), *Frente al enemigo*, pág., 21.

la medida que abre un abanico de oportunidades para todos. Tal es la convicción: ..."para que estando todos con sus necesidades satisfechas y sobre una misma base de igualdad social, política y económica, la ignorancia, el vicio y el crimen queden eliminados..."[17] Como se puede observar en la cita, la utopía es un instrumento no sólo crítico, sino también de conocimiento de la realidad al establecer prioridades humanas. Simultáneamente, propone soluciones; asume un papel crítico-propositivo. Propone con base en cierto análisis y conocimiento de la sociedad. De ahí que en la crítica-propuesta se busque la coherencia.

C. El utopista: "Sembrador de ideales"; la utopía: "Simiente-ideal".

El utopista es para Ricardo Flores Magón como una especie de labrador, de sembrador.[18] El agricultor pone los granos en la tierra para cosechar nuevos frutos. El utopista es un "sembrador de ideales". Sus ideas son las semillas que germinarán y posiblemente den buenos frutos. No obstante, entre campesino y utopista hay muchas diferencias, aunque los dos "siembren". En la comparación hecha entre el sembrador y el "sembrador de ideales" encontramos analogía en sus satisfacciones y angustias, empero, en última instancia, las "torturas" del sembrador de la tierra "nada son comparándolas con las que sufre el sembrador de ideales" y, en lo referente a las satisfacciones, las del utopista son menores en cuanto a sus resultados, pues no siempre "cosecha" lo que siembra y desea. Además de que el utopista enfrenta situaciones más difíciles y respuestas ingratas:

---

[17] **Ibidem**, pág., 27.

[18] Probablemente se inspire en el pasaje bíblico "la parábola del sembrador" en Marcos 4, dado que emplea algunos términos bíblicos para expresar su pensamiento, tales como: "la Bestia", "Tierra prometida", etc.

> La tierra recibe con cariño. El cerebro de las masas humanas rehusa recibir los ideales que en él pone el sembrador. **La mala yerba, las malezas** representadas por los **ideales viejos**, por las preocupaciones, las tradiciones, los prejuicios, han arraigado tanto, han profundizado sus raíces de tal modo y se han entremezclado a tal grado, que no es fácil extirparlas sin resistencia, sin hacer sufrir al paciente. **El sembrador de ideales** echa el grano; pero las malezas son tan espesas y proyectan sombras tan densas, que la mayor parte de las veces no germina; y si, a pesar de las resistencias, **la simiente ideal** está dotada de tal vitalidad, de tan vigorosa potencia, que logra hacer salir el brote, crece éste débil, enfermizo, porque todos los jugos los aprovechan las malezas viejas y es por esto por lo que con tanto trabajo logran enraizar las ideas nuevas.
>
> El miedo a lo desconocido entra con mucho en la resistencia que el cerebro de las masas ofrece a los ideales nuevos. La cobardía del rebaño queda perfectamente expresada en la frase que anda en boca de todos los taimados: "Vale más malo por conocido que bueno por conocer." Son amargos los frutos de las viejas ideas: sin embargo, la imbecilidad [...] o cobardía de las masas los prefieren mejor que entregarse al cultivo de nuevos y sanos ideales.
>
> El sembrador de ideales tiene que luchar contra **la masa**, que es conservadora; contra **las instituciones,** que son conservadoras igualmente; y solo, en medio del ir y venir del rebaño que no lo entiende, marcha por el mundo no esperando por recompensa más que el bofetón de los estultos, el calabozo de los tiranos y el cadalso en cualquier momento. Pero mientras va sembrando [...] el sembrador de ideales va sembrando...[19]

En su analogía también asevera que el "soñador" o utopista, generalmente ha pagado un precio alto y de ello habrá que estar consciente. La

---

[19] "Sembrando" (noviembre de 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 67. Subrayado mío.

utopía, para cristalizarse, requiere sacrificio y este implica hasta desprecio y miseria, si no es que la muerte misma. El sino del utopista "es la injusticia y sus hermanos han tenido siempre dispuesta para él, desde la noche de los tiempos, la cicuta, la cruz, el destierro, el patíbulo y la ergástula".[20] No obstante la utopía y el utopista no cejan en la historia. A pesar de todo caminan siempre hacia adelante.

Satisfacciones y angustias conforman la vida del campesino y del utopista. Pero, en éste último, su existencia se vuelve más "tortuosa", angustiante. Sin embargo, hay que aceptarla así, porque no queda otro camino más que seguir "sembrando"... Tiempo-espacio y manera de trabajar son diferentes entre el campesino y el utopista: hay que sembrar, aunque el terreno no sea adecuado. No hay noche solaz ni estación apropiada para su siembra. Todas las tierras merecen sus atenciones y trabajos. Sembrar en primavera como en invierno, en el día como en la noche, en todos los climas, "bajo todos los cielos y cualquiera que pueda ser la calidad del cerebro, sin tener en cuenta el tiempo... Lejos y cerca, aquí y allá"...[21] En suelo fértil o no...

Pero, ¿de esta **existencia-desdicha** habrá que esperar algo? ¿Tiene sentido la angustia del utopista? Sentido: sí; recompensa: ninguna, a no ser el débil brote de "la simiente-ideal", de la semilla. Quizá aquí resulte pertinente una pregunta: ¿A qué se debe que "la simiente-ideal" no se desarrolle exhuberante? Flores Magón, como se pudo ver, metafóricamente lo atribuye a **"la mala yerba"**, a **"las malezas"**. Como literato que fue, a Flores Magón le gustaba emplear figuras retóricas como la hipérbole, comparaciones, parábolas, analogías, metáforas..., enriqueciendo así la capacidad expresiva de

---

[20] CANO Ruiz, B. "Carta a Ellen White" (junio 28 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág.,145.

[21] "Carta a Irene Benton" (mayo 2 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág., 126.

su pensamiento. ¿Pero sólo porque amaba la literatura? No. Para él, el idioma acartonado no era suficiente instrumento de comunicación. Las palabras convencionales no son suficientes ni siempre eficientes, de ahí que habría que desplegar un abanico lingüístico de mayor alcance (pero no por ello arbitrario) para hacer más viva y rica la comunicación de las ideas, emociones y sentimientos. Por tanto, no son casuales los recursos lingüísticos en Flores Magón o en Práxedis G. Guerrero, puesto que la realidad es viviente, móvil, cambiante, y las conceptuaciones de esa realidad no se pueden pinchar en un cartón como las mariposas por el naturalista.

Con respecto al campesino, sería la maleza con que se encuentra plagada la tierra antes de echar la semilla; la maleza que hay antes de preparar el terreno para la semilla y el yerbajo que crecerá después y quitaría a la planta substancias para su desarrollo. Para el utopista, las malezas están representadas por los "ideales viejos", las costumbres, los prejuicios, las instituciones, etc., que no es fácil "arrancar" por estar tan enraizados. Incluso, tales raíces se han entrelazado y se vuelven más resistentes y por lo mismo la tarea de "desherbar" o de "desenraizar" la "mala yerba" es todavía más difícil y no sin riesgo de "hacer sufrir al paciente". Es decir, "desenraizar" la "mala yerba" del cerebro de los hombres es labor pesada y penosa y no sin resistencia.

¿Podría decirse que para Ricardo Flores Magón esas *malezas* son las diversas "ideologías" que hay en la sociedad y esa "mala yerba" es la ideología dominante o "superideología"? Me atrevo a opinar que sí. Contra las ideologías y la "gran ideología" tendrá que enfrentarse el "ideal" ("la simiente-ideal" o la "utopía") o mejor dicho *la ideología* de la utopía (al asumir esta una posición), en un medio de antemano desfavorable para su sembrado y luego para su cuidado y finalmente para su cosecha. Y si "la simiente ideal está

dotada" de gran "vitalidad", de "vigorosa potencia" que logra "brotar", las malezas[22] están ahí para aprovechar "los jugos", las substancias benéficas, por ello logran enraizar con mucho trabajo "las ideas nuevas".

Los ideales nuevos no arraigan tan fácilmente y así debía aceptarse. En este sentido habría que ser realista. El magonismo deja entrever que las utopías no se realizan cabalmente o por decirlo así al 100%, ni siquiera en su mayor parte, sino que su cristalización puede ser mínima. Ese realismo que hay en el pensamiento anarquista mexicano lo aleja mucho de caer en la ingenuidad o volverse candoroso. Ninguna utopía puede realizarse al 100%. El ideal en su concretización es relativo y no absoluto.

Esas diversas ideologías ("las malezas") y esa "gran" ideología (la "mala yerba") están plasmadas en "las instituciones que son conservadoras", se manifiestan en "el cerebro de las masas" que se resisten a los nuevos ideales y por eso son "conservadoras" también.[23] De tal manera, "el sembrador de ideales" tiene que luchar contra la "actitud conservadora" que se da en la sociedad. No le queda otra alternativa mas que seguir sembrando... "Aunque el rayo truene en las alturas, en donde residen los árbitros de los destinos humanos",[24] es decir, a pesar de los hombres que están en el poder y de la plutocracia del mundo, que son los que deciden (y han decidido desde siempre) el destino de la mayor parte de la humanidad. Esta reflexión adquiere significado sobremanera en el presente milenio, con la llamada globalización,

---

[22] Flores Magón alude a actitudes oportunistas, esquirolismo, arribismo..., que se dan, como por ejemplo las diversas facciones durante la Revolución y/o los encumbramientos personales o bien las diversas ideologías que buscan socavar la utopía en su provecho.
[23] **Infra**, concepto de masa, pág., 40.
[24] "Carta a Irene Benton" (mayo 2 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág., 126.

que ha generado un sistema oligopólico y un "senado virtual" (mundial) que define, decide y condiciona a nivel planetario.[25]

El utopista no detiene su labor: camina hacia "un futuro que mira con los ojos de su mente"... ¿Previsión? Seguramente. La utopía implica una "visión", un ver más allá. Es de algún modo *insertarse* en el futuro sin olvidarse del presente. Se trata como de *un puente* que se tiende para ir de un extremo a otro, del presente al futuro, de la realidad a la consecusión de la utopía.[26] El territorio de la utopía, *que no es aquí*, supone el esfuerzo de modelo de creación de *otro mundo*. Tal alteridad puede recuperar las virtudes del presente (y las del pasado) y se proyecta en el futuro. Ese *otro* mundo alternativo representa la imagen crítica del presente, al que pretende corregir debido a lo injusto de su estructura. Por ello el utopista es un "modelador del futuro"... y va en su consecución para concretizarlo... esta ha sido su tarea desde tiempo inmemorial... el sembrador de ideales siempre ha sido eterno contendiente, constantemente ha tenido una misión de combate y desde siempre "siembra la semilla que hace avanzar a la humanidad, aunque con grandes tropiezos, hacia ese futuro que él ve con los ojos de su mente".[27]

Tal vez sea pertinente la siguiente pregunta: ¿El utopista es como un superhombre para el magonismo? No. Sencillamente es la conciencia de la época, producto de la circunstancia, si lo vemos desde la óptica de Ortega y Gasset, pero que busca trascender esa circunstancialidad. Simultáneamente la utopía surge de la realidad o circunstancia concreta. Sólo es un hombre diferente. Estriba su mérito en que aprehende y aprende la realidad y la

---

[25] Cfr. Chomsky, Noam. "La última desaparición de las fronteras", *La Jornada semanal*, 1 de febrero de 1998, págs., 3-6.
[26] Magallón Anaya, Mario. "Filosofía y utopía en América Latina", *La utopía en América*, pág., 93.
[27] "Carta a Irene Benton" (mayo 2 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág., 126.

trasciende al encarnar la utopía. Concientiza, indica el camino adecuado para que la humanidad transite por él. Así, el papel del utopista en la historia ha sido crucial. No en cuanto que el utopista, al encarnar la utopía, ésta sea válida, por así decir, para su tiempo y puede desgastarse o volverse inoperante y hasta tornarse antiutopía ("ideal viejo") que está operante en la sociedad. Desde luego no es hombre-masa. Simplemente es un individuo concreto con mucha "visión" del futuro pero, plantado en la realidad del momento.

¿El utopista es un líder? Indiscutiblemente, en toda la extensión de la palabra y más allá... Y digo más allá, porque al anarquismo en general no le interesan los líderes ni liderazgos. Es más, va contra ellos en el sentido popular del término. El utopista va más lejos que lo que el sentido común concibe como líder o adalid. **El utopista simplemente indica los derroteros y trabaja.** Es a los pueblos a quienes corresponde redimirse, al individuo concreto autoemanciparse y desalienarse, puesto que el adalid o líder puede transformarse y/o corromperse. **El utopista es un hombre de obra, no hombre de institución gubernamental ni de poder.** Tal sería la gran diferencia entre el líder común y el utopista. De ahí que Ricardo Flores Magón haya rechazado la Vicepresidencia de la República que le ofreció en *bandeja de plata* Francisco I. Madero, a lo cual respondió contundente: "yo no quiero ser tirano".[28]

2. Interrelación: utopía, utopista e historia.

A. Necesidad de la utopía y del utopista.

Los anarquistas mexicanos hacen un esfuerzo teórico, como se ha venido observando, para contrarrestar los calificativos en sentido peyorativo

---

[28] Cfr. "Yo no quiero ser tirano", (febrero 1911), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, pág., 30.

conque se les tildaba en la época: "ilusos", "utopistas", "soñadores", "ingenuos", "locos"... Ironizando a sus detractores, ellos afirmaban que la utopía podría ser *sueño* y ellos *soñadores.* Pero se trata de un *sueño deseable,* que surgía de las aspiraciones de los hombres y por lo tanto *sueño posible* y por esa posibilidad que implica se torna *sueño realizable* al menos en parte. Por lo tanto, la utopía y el utopista son necesarios. El ideal es lo que "impulsa" al mundo. De ahí que exista **la necesidad** de la utopía y del utopista, pues vienen a ser como la **fuerza motriz** que hecha a andar o hace "avanzar" a la sociedad humana. Se trata del impulso histórico.

a). Impulso histórico.

Como bien afirma un pensador latinoamericano, el espacio y tiempo propio de este continente americano han propiciado las experiencias prácticas de la utopía, generalmente formando parte de la política circunstancial y alejados de la formulación teórica de planes imaginados en *ninguna parte.*[29] Ese diálogo resultante de la utopía, hecho de tensión y confrontación, viene a ser resultado importantísimo para comprender la relación del hombre americano con su historia.

A diferencia de Europa donde la utopía aparece como mera teorización abstracta, en América se ha dado la primacía de la relación dialéctica entre teoría y práctica (praxis). Tal praxis está en la base misma del proceso histórico del continente. Lo pensado en Europa y lo practicado en América, ha sido en buena parte el motor de la historia americana, pero dándose un enriquecedor circuito dialéctico entre ambos continentes. Por supuesto, con la aclaración debida de que América no sólo se ha dedicado a practicar, sino

---

[29] Ainsa, Fernando. *De la edad de oro al dorado. Génesis del discurso utópico americano,* pág., 10 y 11.

también a repensar lo expuesto en el Viejo Continente. Como ejemplo concreto es el magonismo que venimos tratando, pues no sólo tomó el pensamiento anarquista, sino lo repensó, adaptó y enriqueció con la realidad mexicana, incluso, pretendiéndolo no sólo latinoamericano sino más allá... De ahí que Práxedis G. Guerrero hable de una "Liga Internacional de Trabajadores", de la cual ya dejaba listos "los primeros grupos organizados [en E. U.]", que tendrían "como campo de acción el continente y las islas de América",[30] antes de regresar a México para tomar parte en la lucha armada en la cual pereció, en Janos, Chihuahua, en la acción armada del 30 de diciembre de 1910. Y más allá de un latinoamericanismo y un panamericanismo tradicionales (como posturas antagónicas), la Liga tendrá un carácter universal:

> La Liga Pan-Americana toma como campo de acción el Nuevo Continente y las islas que le rodean, sin prejuicio de apoyar y contribuir solidariamente a los movimientos obreros de otras partes del mundo: simple cuestión de táctica es la que motiva que la organización sea regional teniendo como base principios universales.[31]

c). La utopía como necesidad no ficticia sino necesidad real.

Retomando el punto de necesidad y utopía, todo parece indicar que la utopía es **inherente** al ser humano; se trataría de una constante antropológica.

---

[30] "Carta a Manuel Sarabia" (agosto de 1910), *Práxedis G. Guerrero. Artículos de combate*, pág., 52.

[31] Para mayor información véase el "Programa de la Liga Pan-Americana de Trabajo" (octubre 1910), en *Práxedis G. Guerrero. Artículos de combate*, págs., 122-27; Programa el cual se transcriben los siguientes puntos que son la síntesis y plataforma de su filosofía político-social: "1. Propaganda y sostenimiento de la Enseñanza Racionalista. 2. Emancipación de la mujer. 3. Destrucción de los prejuicios de raza y nacionalidad que al presente dividen a la humanidad. 4. Participación de los proletarios de todas las naciones de América en los asuntos de carácter social que afecten a cualquiera de ellas. 5. Mejoría de salarios y demás condiciones de trabajo. 6. Abolición de la Guerra".

Además **necesaria** para su propio desenvolvimiento histórico-social; de ahí que la utopía sea una **necesidad no-ficticia**, sino **"real"**. De ahí que lo inherente y lo necesario de lo utópico para el ser humano, no se puede relegar o prescindir, porque entonces:

> Habría que renunciar a todo progreso; sería mejor renunciar a toda esperanza de justicia y de grandeza en la humanidad si siquiera en el espacio de un siglo dejase de contar la familia humana entre sus miembros con algunos ilusos, utopistas y "soñadores". Que recorran esas personas "serias" la lista de los hombres muertos que admiran. ¿Qué fueron sino soñadores? ¿Por qué se les admira si no porque fueron ilusos? ¿Qué es lo que rodea de gloria, si no su carácter de utopista?
>
> De esta especie tan despreciada de seres humanos surgió Sócrates, despreciado por las personas "serias" y "sensatas" de su época y admirado por los mismos que entonces le habían abierto la boca para hacerle tragar ellos mismos la cicuta. ¿Y Cristo? Si hubieran vivido en aquella época los señores "sensatos" y "serios" de hoy, ellos habrían juzgado, sentenciado y aun clavado en el madero infamante al gran utopista, ante cuya imagen se persignan y humillan.[32]

La utopía es parte del hombre y ésta no tendrá fin en un sentido antropológico. Siempre ha existido y existirá. En la filosofía anarquista mexicana no se puede concebir (a pesar de las vicisitudes y la derrota militar del PLM) el fin de las utopías, como se ha concebido por algunos apologistas y panegiristas del neoliberalismo.[33] Se termina o se malogra una, pero le seguirá(n) otra(s).

---

[32] "Los utopistas" (noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág., 20-2.
[33] Cfr. *¿Fin de la historia?*, de Francis Fukuyama.

Como que el hombre *sueña* y ese *sueño* diurno, anhelado, implica querer ir más allá del presente o *del ahora* que no siempre es convincente. [34] Como señala un autor contemporáneo, la imagen utópica es un cuadro de lo que "debe ser", lo que el autor de ella desearía que fuese real y esa fantasía no divaga, no va de un lado a otro impulsada por ocurrencias cambiantes, sino se centra con firmeza tectónica en derredor de algo primordial y originario que esa fantasía tiene que elaborar.[35] Y ese algo primordial es un deseo; deseo fuertemente sentido, afirmaría Flores Magón. La utopía es parte del ser del hombre, una constante antropológica, y en el hipotético caso de que alguna realidad que se hiciese "presente" resultara convincente, de todos modos el ser humano seguiría soñando otras alternativas, si ya no de preponderancia social-económica, sí de otro tipo. Pero difícilmente, según el magonismo, ninguna otra sociedad que no fuera la anarco-comunista, podía llevar al individuo a tener bienestar y felicidad.

Aquí cabe aclarar lo que es el anarco-comunismo. El anarquismo y los anarquistas, generalmente, se dividen en dos. Los individualistas que quieren, hasta donde sea posible, prescindir de toda organización social y del Estado. Los anarco-comunistas, que consideran al Estado como institución coactiva, y admiten la creencia en las virtudes de la asociación y cooperación no coactivas.

El anarco-comunismo o comunismo anarquista, está asociado a la creencia en la propiedad común de la tierra y el capital. Concibe que el capital privado es una fuente de tiranía de ciertos individuos sobre los otros, por eso

---

[34] Flores Magón entiende por *sueño* lo mismo que Ernest Bloch afirmaría muchos años después: que mientras el hombre esté abandonado, la existencia, tanto privada como pública, está cruzada por sueños soñados despierto, es decir, por una vida mejor que la anterior. Véase: "Prólogo", *El principio esperanza*, tomo I, págs., XI-XXVII.

[35] Cfr. Buber, M. *Caminos de utopía*, pág., 17.

busca un medio para reconciliar la posesión comunal con la mayor disminución posible de los poderes del Estado y, como fin, la abolición completa del Estado.

Miguel Bakunin puede considerarse como el fundador del comunismo anarquista, aunque no produjo una teoría sistemática. En Kropotkin podemos encontrar el *corpus* teórico del anarco-comunismo. Él dejó muchos escritos referentes a las cuestiones técnicas de la producción. En *Campos, fábricas y talleres* (1899) y *La conquista del pan* (1892), trata de comprobar que si la producción fuese más científica y mejor organizada, una cantidad pequeña de trabajo hecho con agrado, bastaría para que la gente viviera cómodamente. Pretendía abolir todo sistema de salarios y confiaba en la posibilidad de hacer agradable el trabajo. Casi todo mundo preferiría el trabajo a la holganza, porque el trabajo no implicaría ni esfuerzo excesivo ni esclavitud, sino sería únicamente una actividad agradable. No habría coacción ni gobierno que empleara la fuerza.

En su obra *Ayuda mutua* (1902), sostiene que el hombre es un ser social, y que en todas las etapas del desarrollo de la sociedad, hay una inclinación a trabajar en conjunto. No acepta la idea darwiniana de que el reino de la naturaleza lo es de pura lucha por la supervivencia, en la cual sólo los más aptos pueden sobrevivir. Desde luego, no niega esta lucha, pero sólo es un aspecto de la naturaleza, pues a su juicio, por todas partes se halla actuando el principio opuesto que es la "ayuda mutua". Había que buscar un tipo de sociedad que se constituyera con base en una cooperación natural y que, de ese modo, se estimulara, en lugar de reprimir, la tendencia natural en el hombre a la ayuda mutua. Creía que si los pequeños grupos podían ser organizados de tal modo que quedasen eliminados los antagonismos económicos, sería fácil extender el mismo principio de acción a territorios más

amplios, sin recurrir a ninguna clase de autoridad coercitiva. Esperaba realizar esto sustituyendo al Estado (organizado desde arriba), por el método de *federación libre*, mediante el cual las pequeñas unidades locales o funcionales se agruparían por sí mismas en la medida que lo exigiese la acción común. Así, grupos productores existentes dentro de una comunidad local, se unirían para formar la *comuna local*, y las comunidades locales se agruparían por sí mismas en territorios más o menos grandes para fines comunes especiales. De este modo, las pequeñas comunidades, teniendo la propiedad común de los medios productivos y efectuando un vínculo coordinado entre la industria y la agricultura, podrían marchar sin ninguna clase de autoridad. Se mantendrían unidas por el lazo de su esfuerzo cooperativo, para proporcionarse a sí mismas los medios de una *vida buena*.

El anarco-comunismo, como también lo concebían los magonistas, no implicaba un fin de la historia o el paraíso, sino como el inicio o el **camino hacia la libertad**, mas no significaba la libertad total, puesto que ésta última sólo existe como concepto o se trata de una mera entelequia. Creo que aquí estriba una diferencia importante con el marxismo: en que éste concebía al comunismo como paraíso o la meta a alcanzar, dándose así una concepción teleológica de la historia; pasar de la prehistoria a una historia plena de libertad. En cambio, desde la perspectiva libertaria o anarquista significa: entre menos ataduras o reglamentos, mejor; y ello no significa obviamente libertad absoluta, puesto que ella es imposible, de ahí que Flores Magón siempre haya hecho suyo el apotegma: *Mi libertad termina donde empieza la libertad del otro...* Así, anarquía no es caos y/o vivir en un voluntarismo sin fronteras, como vulgarmente se le ha entendido o, mejor dicho, tergiversado. En su sentido más profundo, anarquismo significa *doctrina sin doctrina...*, sin *ismos...*, simple y sencillamente apertura a todo tipo de manifestación, donde

también todo tipo de dogma o sistema autoritario estén excluidos... Así, la libertad es el supremo bien, y debe buscarse la libertad por el camino directo de la abolición de toda imposición de control.

3. Papel de la utopía y del utopista.

La utopía y el utopista juegan un papel fundamental en la historia, pues son "la verdadera fuerza dinámica que impulsa al mundo hacia adelante: Suprime al soñador y la tierra se hundirá en el más espantoso abismo de la barbarie".[36] El utopista es "el modelador del futuro"; el que hace "avanzar a la humanidad" pues "es a los ilusos y a **los utopistas de todos los tiempos** a quienes debe su progreso la humanidad. Lo que se llama civilización, ¿qué es sino el resultado de los esfuerzos de los utopistas?".[37]

¿La utopía y el utopista son el "motor" de la civilización, de la historia humana? Así lo afirma el anarquismo mexicano. Los grandes utopistas y la utopía como **necesidad** fuertemente sentida y vuelta aspiración, son los móviles de la historia, que no únicamente las masas como afirmaba el marxismo en ésa época. Los pensadores, los artistas, científicos, los educadores..., fueron la guía que habían llevado, conducido, a los logros obtenidos por la "*civilización*" de aquellos días. Así, puede admitirse la existencia de diversas utopías y por ende de utopistas.

¿Y las masas? Para el magonismo también tienen su papel, y según el desempeño del mismo, coadyuvan o no a la transformación histórica, "al progreso humano". Son un elemento más y también importante en el desenvolvimiento y/o *progreso* de la historia humana, pero no es el único ni el

---

[36] "Carta a H. White" (junio 28 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 145.
[37] "Los utopistas" (noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 89. Subrayado mío.

más importante como lo afirmaba el marxismo, ni mucho menos admite adjudicárselo en exclusiva a una clase como el proletariado. En todo caso, para el anarquismo eran las clases sociales (y no una sola) las que, si realmente fuese así, "movían" la historia. En este sentido, no hay exclusividad histórica de una sola clase. Incluso, hasta "**una minoría enérgica**, resuelta, irreductible a la traición" puede tener el papel protagónico y, por lo mismo, no siempre se necesita de "la unanimidad para una empresa" [...] la unanimidad en el modo de pensar es ABSOLUTAMENTE IMPOSIBLE".[38] Sin que asuma una actitud de desdén intelectual, Flores Magón no concibe que la toma de conciencia se de en la mayoría de la población. Además, la sociedad está permeada por diversas ideologías, de ahí que una unanimidad, un consenso de opinión sea difícil. Por ello, sólo "una minoría enérgica" y conciente, es capaz de captar las aspiraciones de la mayoría de la población, y ésta, finalmente, tome conciencia y vaya en pos de la realización de sus aspiraciones y necesidades negadas.

Una minoría puede jugar un papel crucial, decisivo. Reitero, no hay exclusividad histórica de una clase, ¿acaso el campesinado mexicano y los indígenas no lo estaban demostrando en 1910? ¿Las masas y/o clases sociales en un movimiento revolucionario particular todas son sujetos sociales conscientes? No. Ni tampoco debe esperarse una consciencia estandar u homogénea. Pensar así sería ingenuo. Para el magonismo, sólo las "masas", "la chusma" que siguieron a Espartaco, a Hidalgo, las que asaltaron La Bastilla, las de Zapata... ¿Y estas actuaron solas? Por supuesto que no, la utopía y el utopista con ellas. Aquí se presenta una cuestión de detalle sobre el término *masa(s),* lo cual debe aclararse en seguida.

---

[38] "La obra de Juárez" (junio 1911), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, pág., 107.

Flores Magón emplea indistintamente el término "masas" para designar a las que son, por decirlo de algún modo y empleando terminología marxista *sujeto social* y, las que no son tal. No da, por tanto, un término adecuado para distinguir aquellos contingentes conscientes de los que no lo eran. No hubo precisión en cuanto a términos idóneos, aunque no pasó lo mismo en cuanto a la concepción; en un sentido peyorativo se nos da el perfil de lo entendido por *masas*, éstas las conformaban: "Los sumisos, los mansos, los indiferentes, los sufridos, los resignados, son la masa, la muchedumbre que con su pasividad, su modorra y falta de carácter hace lento y doloroso el avance de las sociedades humanas hacia la libertad y la felicidad".[39]

La masa la conforman las partes de la población con nula o casi nula conciencia de la realidad socioeconómica y política que se vive; aunque también, habrá de agregarse, que para el magonismo, pueden ser *masa* aquellos que teniendo conciencia no hacen nada por cambiar la situación al tomar una actitud de indiferencia, pasividad y/o resignación... *La masa* en sentido despectivo, son los hombres con la cabeza baja, humillados, anulados en su voluntad, domados por las circunstancias y agobiados por las mismas sin protesta ni acción; amoldados a la situación, agachados por la tiranía, la muchedumbre pasiva, los hombres que siempre viven la siesta del conformismo y la resignación. Los hombres sin su hombría, es decir, sin dignidad, porque el autoritarismo se las ha anulado. La masa es el hombre caído: sin rostro, sin voluntad y arrodillado. De aquí que Flores Magón siempre repitiera una frase: "no seamos masa..." Ser masa es la caída del hombre, la peor caída...

---

[39] Véase: "El pueblo y la tiranía" (noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos de 1910*, pág., 68.

De tal manera, la(s) masa(s) es la población de la sociedad en que se dan todos los matices de la mansedumbre, indiferencia, pasividad..., que les impide actuar en la construcción de una sociedad menos injusta.

Como se señaló, *ser masa* no es privativo de un sector o de una clase social determinados de una sociedad. Ahora bien, ya en una sociedad caracterizada por una amplia brecha entre pudientes y pobres, el grueso de *la masa* se ubicarían principalmente en la parte paupérrima de la sociedad debido sólo a lo cuantitativo, por ser mayoría. Las clases dominantes (generalmente minoritarias) relativamente sí saben lo que quieren, están conscientes por lo general de su posición de clase, y tienen, sobre todo, bien claros sus intereses. Sin embargo, dentro de la población sometida no todo es pasividad, conformismo o resignación. Dentro de ella emergen: contingentes que serán *sujetos sociales*, y el utopista (junto con la utopía y "las minorías enérgicas"), que representan una clara manifestación de sus aspiraciones y deseos legítimos. Aquí se presenta una cuestión fundamental que habrá de aclararse: ¿Las utopías solamente plasman aspiraciones de los sometidos? Definitivamente, no. Ello lo tenían bien claro los magonistas al sostener que, si estaban al lado de los pobres y sometidos de México, era meramente circunstancial, pues era el único camino que quedaba después de haber intentado, por otros medios, cambiar la realidad opresiva, ante la cual, las clases privilegiadas del país ponían oídos sordos. Pero no estaban, en última instancia, en contra del ser humano que oprime, sino en contra del sistema que así lo permitía y generaba desigualdad y envilecimiento tanto de los sometidos como de los sometedores. Es decir, en contra del envilecimiento humano. Que se tomara posición de clase era además necesario; pero, en última instancia, la utopía se hacía extensiva y buscaba redimir al ser humano, fuera éste opresor u oprimido. Al fin de cuentas el envilecimiento es mutuo, y quien

deshumaniza, simultáneamente está deshumanizado. Se trata de un proceso recíproco. Ya Carlos Marx, en sus *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, señalaba el envilecimiento humano como un proceso recíproco; desde luego, tal tesis es de origen hegeliano. No podría afirmar si se trata de una influencia del marxismo; pero Ricardo Flores Magón no desconocía la teoría marxista, inclusive, al triunfo de la revolución bolchevique, el magonismo se vuelve crítico del marxismo-leninismo, como se podrá observar en el contenido del presente trabajo.

Ahondando, puede señalarse que el utopista y la utopía encarnan universalmente esos deseos y aspiraciones legítimos de los sometidos, para compatibilizarlos con los de todo el conjunto de la sociedad. Así, la utopía que en un principio parece estar teñida de arbitrariedad en realidad no es así, y no lo es aún en el extremo de tomar partido en lo ideológico y los hechos. De tal manera, en el deseo utópico generador de imágenes, lo que en él impera es el afán por lo justo (a modo de revelación y/o de ideas) y, por su misma naturaleza, no puede pretender realizarse sólo en la dimensión individual, sino también a nivel comunidad humana. La visión de lo que debe ser, aunque a veces se tilde como una actitud de voluntad muy personal del utopista, no puede separarse de una actitud crítica ante la situación del mundo. Por ello, esa angustia o sufrimiento que causa un orden absurdo prepara la visión y ésta robustece y profundiza la aprehensión y comprensión de lo equivocado del sistema, y el afán de que se realice lo contemplado configura la imagen. Imagen en la que se pretenderá concretizar esas aspiraciones y deseos legítimos.

La "masa" ya *desmasificada* o como *sujeto social*, pueden constituirse tanto de elementos de los sectores más paupérrimos como de los sectores ricos de la sociedad: no hay privaticidad tanto de consciencia como de

inconsciencia, socialmente hablando. Ahí estaban, según Ricardo Flores Magón: la "chusma", "las masas" de Zapata, compuestas tanto por algunos profesores, indígenas, peones, rancheros, algunos intelectuales... Y no se diga de Práxedis G. Guerrero, destacadísimo miembro de la Junta Organizadora del PLM, rico hacendado de Guanajuato que pudo pasarse la vida feliz explotando a sus peones, como afirmó el mismo Ricardo Flores Magón, sin necesidad de haber muerto en la batalla de Janos, en Chihuahua.

Ser *sujeto social* es lo importante y no la clase social de la cual se proviene, así como tampoco hay clase(s) social(es) de vanguardia histórica válida para todas las circunstancias; aunque sí pueda hablarse de contingentes representativos. En México, así lo entendió el magonismo, tanto el campesino como el obrero y demás clases oprimidas debían responsabilizare de su propio papel, que no era menos importante sino diferente. La utopía del movimiento de 1910 ¡"Tierra y Libertad"!, no fue algo fortuito, sino necesario, por la concentración de la tierra y por ser un país altamente agrícola y con bastante población rural.

4. Utopía y progreso.

Desde la perspectiva del pensamiento anarquista mexicano, sin utopía y sin utopista no hay *evolución* posible para la humanidad, no se da el progreso histórico. De ahí entonces su imprescindible necesidad, ya que por las diversas utopías y sus representantes podemos hablar de *progreso*, pues "los soñadores, los poetas, los ilusos, los utopistas", son "los propulsores de todo movimiento de avance, los videntes que han señalado a las masas ciegas derroteros luminosos que conducen a cimas gloriosas".[40]

---

[40] "Los utopistas" (noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 89.

La Idea del Progreso, hija de Occidente, es una teoría que implica la síntesis del pasado y una previsión del futuro. Se trata de una interpretación de la historia humana que admite al hombre avanzando lentamente (pero también por saltos) a una dirección deseable y así se continuará, y que se llegará en tiempos futuros a una condición de felicidad general, que justificará el proceso total de civilización.[41] Al fin producto de su época, los anarquistas tenían una fe ciega en el progreso; se podía lograr. La civilización de ese entonces era el resultado del progreso. Es más: la civilización era el progreso mismo. A las utopías y los utopistas concretos de todos los tiempos es "a quienes debe su progreso la humanidad. Lo que se llama civilización, ¿qué es sino el resultado de los esfuerzos de los utopistas?".[42]

La "civilización" de ese entonces significaba el desarrollo en diversos aspectos, era indudable; pero, simultáneamente, según los magonistas, poseía cariz injusto. Si la mayor parte de la humanidad estaba en condiciones difíciles de existencia, entonces, según ellos, ¿qué sentido tenía el progreso?, y la civilización, ¿cuál era su cometido? Aquí cabe aclarar que, aunque no se hace una aclaración explícita de "progreso" y "civilización", tampoco se toman indistintamente. **Progreso**, para los magonistas, es el desarrollo obvio al que había arribado la humanidad en muchos aspectos materiales, científicos, etcétera. **Civilización** connotaba: a) el *momento actual* al que había llegado la sociedad impelida por el esfuerzo humano representado por los utopistas y utopías sociales, científicas, etc., y b) el aspecto negativo en sentido de monopolización, explotación y dependencia de unos países por otros. Así, los

---

[41] Consúltese: John B. Burry, *La idea del progreso*; también: Robert Nisbet, *historia de la idea del progreso.*

[42] "Los utopistas" noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 89.

magonistas, dan un concepto análogo de progreso concebido ya por la modernidad.

Los anarquistas mexicanos no cuestionan el progreso y/o la civilización (que son diferentes); **cuestionan fundamentalmente al capitalismo como sistema** político-económico-social. Ponen en tela de juicio la inmoralidad inherente del sistema. Aunque el capitalismo haya coadyuvado al progreso y a la civilización, ya no era justificable, y por lo tanto, perdía su legitimidad. Y la perdía porque en aquel entonces, a su juicio, el capitalismo y sus instituciones era lo que negaba a una mayor parte de la humanidad bienestar y, por ende, su felicidad en la tierra. Aunque el capitalismo y civilización se impliquen o el primero haya coadyuvado a fomentar a la segunda, su sistema no es justificable del todo.

El sistema de capitalismo monopolista de aquel entonces sólo garantizaba el bienestar de pocos, y a los lugares supuestamente *incivilizados* donde lograba penetrar, se tornaba explotador e inhumano. "Estar vivo es estar presos", solía decir Práxedis G. Guerrero, pues metafóricamente veía al mundo como un inmenso presidio-fábrica en el cual la mayoría trabajaba para pocos. Si capitalismo es *civilización*, entonces, para los anarquistas mexicanos, ésta no tiene sentido para los pueblos colonizados o neocolonizados. ¿Para qué querer "civilizarse" bajo esas circunstancias? No quedaba otra alternativa: había que rechazar esa "civilización". Había que rechazar a los monopolios internacionales. Aquí cabe comentar la indiscutible labor del magonismo en el asentamiento de las bases de un **nacionalismo antiimperialista**. Tal nacionalismo, de modo esporádico, influirá y matizará la vida mexicana hasta el régimen cardenista. Resulta incuestionable su nacionalismo antiimperialista que los lleva finalmente hasta el sacrificio (al mismo Ricardo, hasta su asesinato en la mazmorras norteamericanas en 1922):

> ...porque nuestra lucha es en contra de los intereses de la burguesía –de los que aquí llamaís "big interest"- somos perseguidos [...] procurando, como he dicho, mejorar las condiciones del pueblo mexicano, es natural que siempre esperemos vernos perseguidos, puesto que luchamos contra los intereses de capitalistas como Rockefeller, Morgan, Guggemheim, Otis, Hearts y todos esos individuos que obtuvieron ganancias durante el régimen del Porfirio Díaz.[43]

De hecho, todo el anarquismo latinoamericano es antiimperialista y el magonismo no es la excepción en ese sentido: ..."¿para quién es un misterio que la política de la Casa Blanca sobre las naciones latinas de este Continente, es una política de absorción, es una política que tiende, además, al sometimiento de tiranías desenfrenadas como la de Estrada Cabrera en Guatemala y la de Porfirio Díaz en México."[44] Había que rechazar la "civilización" de los monopolios, y afianzar un nacionalismo, desde luego, pero más aún, había que negar al capitalismo, porque

> la salvación no está solamente en la caída de Díaz, sino en la transformación del sistema político y social que actualmente impera, y esa transformación no se opera por el mero derrocamiento de un tirano para que suba otro, sino por la negación del pretendido derecho del capital a apropiarse de una parte de lo que producen los trabajadores.[45]

No se trataba de derrocar a Díaz para entronizar a otro individuo y su partido (se refería a Madero y el Partido Nacional Antirreleccionista), sino el

---

[43] "Frente al enemigo" (julio 1916), *Enrique Flores Magón. Frente al enemigo*, págs., 11-2.
[44] "La repercusión de un linchamiento" (noviembre 1910), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 84.
[45] Flores Magón, Ricardo. "Francisco I. Madero es un traidor a la causa de la libertad" (febrero 1911), *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate*, pág., 276.

problema era más de fondo, la problemática la constituía el propio sistema capitalista. El problema no era cambiar de gobierno, sino el conflicto era entre el trabajo y el capital.

El progreso era *de facto* en muchos aspectos: conocimientos técnicos, científicos, saber en general, en los variados y muchos instrumentos con que el hombre se enfrenta a la problemática que le plantea la naturaleza o los esfuerzos de vivir en sociedad; mas no lo era para una gran mayoría de los seres humanos, no en cuanto al bienestar de las mayorías a nivel mundial. No se reflejaba en ese aspecto humano el progreso o la "civilización". Había que buscarlo en ese sentido; había que dirigir el timón al nivel humano y para ello era necesario la búsqueda de otra alternativa, y ésta estribaría en la conformación de otra sociedad menos desigual. ¿Con qué fines? Aquí estaría la otra cara del progreso: consecución *en la tierra* de virtudes intelectuales, cubrimiento de necesidades fisiológicas, espirituales, que en último término, llevarían a otro tipo de ser humano. Aquí, el magonismo, como todas las teorías sociales utópicas de su tiempo, cree en la posibilidad de un *hombre nuevo*. Me atrevería a afirmar que menos deshumanizado, menos envilecido, el cual sería basamento y punto de arranque para otro tipo de hombre. Ahí estribaría la otra cara del "progreso", en **la humanización** del hombre.

Ahora bien, para los magonistas ¿cómo se generaba el progreso? En principio, el progreso siempre se ha movido como acción-reacción o si se quiere revolución-reacción. Tal dupla, a su parecer, había estado presente en la historia de la humanidad y esa sería la constante. Utopía-antiutopía; utopistas-reaccionarios "representativos". La utopía es así necesaria para evitar el estancamiento y el rezago: "Luzbel, rebelde, es más digno que el esbirro

Gabriel, sumiso [...] **¡Indisciplina y rebeldía!,** bellas flores"...[46] Ya como práctica revolucionaria, la utopía se torna *ilegalidad,* porque, a juicio del magonismo, es practicando la *ilegalidad* o trastocando lo que la ley llama orden es como se conquista la emancipación. La ley obliga a respetar las instituciones políticas y sociales, y éstas no siempre son benéficas, puesto que de ellas derivan el pauperismo y otros malestares sociales. Si se desea cambiar esas instituciones adversas que generan anomalías, por otras menos nefastas para garantizar bienestar, entonces forzosamente habrá que desobedecer el mandato de la ley, el cual obliga a respetar las instituciones existentes; pero esa desobediencia trastorna necesariamente el orden. Así, todo revolucionario sincero debe ser *irrespetuoso, desobediente, ilegal,* porque, como planteaban los anarquistas mexicanos, "¿cómo demoler esas instituciones adversas sin tropezar siquiera con la ley?".[47] De este modo, la utopía se manifiesta en rebeldía, indisciplina. Ahora bien, ¿qué sucede con esa *indisciplina* utópica? Tal utopía es justificada en el futuro, junto con los utopistas, pero no sin ser atacados en su tiempo y justificados posteriormente por "los mismos" que los combatieron. En otras palabras: la utopía una vez hecha realidad o concretizada, en el futuro, se vuelve *status quo,* y ese orden es defendido por "los hombres serios" (antiutopía, reaccionarios) de ese momento histórico; a ese orden establecido le "surge" otra(s) utopía(s) que se enfrentará a esa utopía anquilosada o antiutopía. Cada nueva utopía tendrá el mismo sino. Así, Ricardo Flores Magón diría: ..."los hombres "serios" se escandalizan al oír

---

[46] "Vamos hacia la vida" (1907), *Ricardo Flores Magón. Antología.* Pág., 8.

[47] Cfr. Ricardo Flores Magón. "Los ilegales" (1910), *Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 1910 a través de su periódico de combate,* págs., 229-30.

nuestras palabras; los timoratos y los hombres "serios" de mañana las aplaudirán"...[48]

Visto de esta manera, la utopía en la historia humana se mueve por fases de **modo dicotómico**, y, por ende, también el utopista adolece de esa dicotomía. De ahí que se acepte la tesis de Carlos Malato, quién sostenía que "todo hombre es a la vez el REACCIONARIO de otro hombre y el REVOLUCIONARIO de otro también".[49] ¿Cómo explicar esta dicotomía? Al parecer y de modo llano: se es reaccionario u "hombre serio" para con los utopistas de "hoy" y, revolucionario, de los "hombres serios" de ayer; o si se quiere: revolucionarios para los reaccionarios de hoy y para los revolucionarios de mañana "nuestros actos habrán sido de hombres "serios"". Y ello es así porque "las ideas [utopía -s-] de la humanidad varían siempre en el sentido de progreso, y es absurdo pretender que sean inmutables como las figuras de las plantas y los animales impresas en las capas geológicas".[50] Las utopías en sí ya llevan lo positivo-negativo de las mismas; la simiente-ideal conlleva lo bueno y lo malo. Cuando lo negativo se arraiga profundamente la utopía se anquilosa y la realidad se vuelve insoportable; es entonces cuando surgen nuevas propuestas utópicas. Así, por ejemplo, es imposible que la Santa Inquisición o la Dictadura de Estado nada tuvieran que ver con Cristo y Carlos Marx, respectivamente. De ahí que Flores Magón critique acendradamente a la dictadura del "Socialismo de Estado" del marxismo-leninismo y al Clero Católico Conservador. Y no sólo contra el Clero Católico

[48] "Vamos hacia la vida" (1907), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág., 8.
[49] **Idem.**
[50] **Ibidem**, pág., 9.

Conservador, sino como lo sostenían, "el Partido Liberal Mexicano lucha sin descanso, sin tregua, sin cuartel, contra el Clero de todas la religiones".[51]

En el caso concreto de la utopía "científica" del marxismo-leninismo, "la simiente-ideal" lleva su lado oscuro: "no se puede ser libre bajo ninguna dictadura, sea esta burguesa o proletaria", asevera Ricardo Flores Magón al igual que Librado Rivera. "El comunismo de estado lo acapara todo" y es un "comunismo de cuartel", "autoritario" y por lo mismo liberticida, reafirmaría Rivera. "La tiranía no puede por sí misma transformarse en libertad"...[52] Así, la utopía y el utopista pueden esclerosarse en aspectos nodales y volverse dogmáticos y cortos de visión.

El magonismo siendo en sí una utopía, tiene la franqueza (algo inusitado en esa época y por lo mismo plausible) de admitir que las utopías dejan de ser tales una vez anquilosadas y rebasadas, e incluso, tratan de purificarse o alabarse en la labor de sus panegíricos. La utopía puede volverse, por decirlo así, *antiutopía* o ideal petrificado que se opone a nuevos ideales o utopías. En tal sentido, podemos decir, que para estos pensadores libertarios mexicanos, no hay modelos eternos o verdades inmutables, sino más bien generalizables, puesto que la utopía es circunstancial, histórica. Así, podemos hablar de una historicidad de la utopía. Y cada utopía, por su miopía inherente que posea, debe ser responsable de sus efectos; no hay inocencia histórica o, en el exabrupto de Flores Magón, la estupidez humana no tiene justificación. Para Flores Magón, Cristo había sido uno de los grandes utopistas y reconoce

---

[51] "Por el derecho a vivir" (marzo 1914), *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1914*, pág., 50.

[52] Cfr. Cartas: "Ellen White" (8 de febrero de 1821); "Ellen White" (22 de febrero de 1921); "Ellen White" (14 de junio de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante sus dos últimos años de su prisión y su vida.* También: "Carta al sr. Torres" (18 de octubre de 1928) y "Mi decepción de la revolución rusa" (25 de octubre de 1924), *Librado Rivera. ¡Viva Tierra y Libertad!.*

sus méritos; pero ¿lo negativo del cristianismo había encarnado en Torquemadas o Ignacios de Loyola? Indiscutiblemente. Así: intolerancia, fanatismo y exclusión, corren al parejo del amor cristiano a la humanidad, paradójicamente; ejemplo de ello: las cruzadas y la Santa Inquisición. De ahí que el magonismo sea un crítico acerbo del clero católico mexicano y universal.

En suma: ¿debemos hablar de una responsabilidad histórica de la utopía o "simiente-ideal"? Por supuesto. ¿Tal responsabilidad cae dentro de la dimensión moral? Sin duda alguna. Etica y utopía están indisolublemente ligadas en el magonismo, como ya se afirmó. Para reafirmar la relación Etica-utopía, para su evaluación, el siguiente autor contemporáneo puede ser ilustrativo:

> Una utopía debe ser responsable por todo lo que se haga en su nombre. [...] A través de la historia, pero especialmente en el periodo moderno, se ha dado una búsqueda sin fin de versiones o interpretaciones más puras de una utopía que no tuviera que cargar con la responsabilidad de actos cometidos en su nombre. Se ha matado a millones en nombre del cristianismo, se ha esclavizado a millones para que reciban una civilización cristiana, se ha acusado a millones de paganismo no cristiano, y, por tanto, han sido considerados subhumanos y se les han negado incluso los derechos subhumanos. Y todo esto se ha interpretado como desviaciones de la "verdadera" ética cristiana y como el trabajo de "cristianos" que no conocían su cristianismo, para que la religión surgiera de la historia inocente y limpia. Algo similar sucede con la herencia opresiva manchada de sangre de varias ideologías religiosas orientales, que ahora aparecen tan inocuas en su impotencia e inmaculadas en las manos de sus intérpretes contemporáneos.
>
> ¿Cuál hinduismo es el auténtico, el que considera a las patologías del sistema de castas como aberraciones o accidentes de la historia o el que las juzga como productos

> necesarios de la lógica de la cosmología hindú? ¿Cuál es el verdadero marxismo, el que considera a Stalin como un sádico antimarxista o el marxismo que se autocrítica cuidadosamente e identifica aquellos aspectos de su mecanismo conceptual y de su metodología que produjeron el estalinismo como una parte necesaria del marxismo?[53]

Visto así, la utopía como un sistema de ideas o modelo conceptual, es inferior y poco ético si niega la completa responsabilidad de lo que se ha hecho en su nombre, en el dado caso de que no reconozca las patologías y defectos dentro de su propio sistema, así también si se evita la autocorrección, es decir, negándose a introducir nuevas salvaguardas tanto teóricas como metodológicas.

Volviendo al magonismo, este ve una especie de *antiutopía* que se da en la sociedad. Son obstáculos, difíciles si se quiere, pero al fin obstáculos salvables. Por supuesto, la antiutopía no parte exclusivamente de las clases dominantes o pudientes de la sociedad; en las clases dominadas, su inconsciencia, indiferencia, oportunismo, etc., pasan a reforzarla y/o son elementos que la constituyen. *A grosso modo* puede pensarse hasta ahora que Flores Magón concibe la historia humana maniquéamente: una lucha entre "los progresistas" o "los utopistas" contra "los conservadores" o retrógradas o "reaccionarios". Esto no es así, pues para él hay utopistas y hay "conservadores", pero tanto en un lado como en otro, también se encuentran inconscientes, oportunistas, esquiroles, actitudes lacayas, conformismo, pasividad, rebeldía, actitudes plausibles, deserciones... La historia humana no es binaria: "bondad" *versus* "maldad", utopía contra reacción; aunque,

---

[53] NANDY, Ashis. "Valorando las utopías", *Sociedad y utopía. Visiones de sociedades deseables*, págs., 227-28.

ciertamente, hay utopistas y reaccionarios concretos y reales que encarnan matizadamente la utopía y la reacción; que expresan en diferentes niveles la utopía y la antiutopía. Tal ha sido el desarrollo de la historia humana para los anarquistas mexicanos.

Ahora bien, pueden existir varias utopías simultáneas, pero llega el momento en que una sea la "representativa" por ser la que mejor plasme intereses y aspiraciones de la gran mayoría de la población. Es ahí donde la utopía adquiere legitimidad, se robustece y se torna detonante de movimientos políticos, sociales y económicos. A esa acción "representativa" le surge una reacción también "representativa". En otras palabras, a la utopía se le antepone la antiutopía o, si se quiere, a los utopistas los antiutopistas. Por ello, "no ha habido revolucionario, en el sentido social de la palabra; no ha habido reformador que no haya sido atacado por las clases dirigentes de su época como utopista, soñador e iluso"...[54] Manifestada esta dimensión sí se puede hablar de utopía y antiutopía, de revolucionarios y conservadores representativos o "legítimos".

En suma: la contrautopía es reacción que tiene como objetivo conservar y reproducir el orden existente. Aquí cabe plantearse la siguiente cuestión: ¿Qué relación podría haber entre utopía y anarquía? Creo que habría mucho acercamiento; aunque todavía no se ha ilustrado o dilucidado bien tal cercanía. Pero podría decirse, que la utopía resulta anarquía en el sentido de situarse *allá* donde cambian las formas de dominio. Por lo tanto, tal relación no se presenta como desorden (en el sentido peyorativo y vulgar que se le ha dado a la anarquía), sino como *otro orden* alternativo al orden establecido (ya en proceso de resquebrajamiento o, incluso, desordenado, periclitado). Así lo entendió el anarquismo mexicano. En palabras de Enrique Flores Magón:

[54] "Los utopistas", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, págs., 90.

> "Todos los anarquistas luchamos por derrumbar las presentes instituciones [orden] arcaicas e injustas que están basadas en la explotación del hombre por el hombre. Todos luchamos por establecer **un nuevo orden social, un verdadero orden**, en armonía con las leyes naturales y basado en la libertad, fraternidad e igualdad de todos los seres humanos, sin distinción de razas, sexo o color." [55]

A ese orden-desorden oponer y proponer un orden-alternativo. Así, anarquía y utopía podrían ser gemelos. La contrautopía, reitero, pretende conservar y reproducir el orden existente. Ahora bien, si es justificable o no, es otra dimensión del problema. Por supuesto, para el anarquismo mexicano no es válida, aunque se dé. Y no es justificable porque va contra una porción amplia de la sociedad, es más, de la misma humanidad. Al atentar contra lo humano se entra en el plano de la moral. No hay nada más inmoral que atentar contra los seres humanos concretos, contra sus necesidades; sin embargo, esto no queda en ese nivel, pues el ir contra ellos es ir contra la humanidad misma. Ahí es donde precisamente **la humanidad pierde...** No es justificable que la especie humana vaya contra sí misma, es un contrasentido, una aberración. De ahí que deba liberarse, y la utopía juega un papel fundamental en su **autoreivindicación.**

Como se ha señalado, hay utopías bien definidas que se van concretizando en el transcurso del tiempo o, al menos, una porción de ellas. Es decir, **la utopía ha tenido posibilidad en la historia.** La(s) idea(s) como utopía(s) se ha(n) cristalizado aunque sea de modo relativo, por ello la utopía es crucial, porque es necesaria. Así, en el pleno fragor revolucionario de 1910, para lograr lo propuesto, a juicio del magonismo, se necesitaba algo más que

---

[55] "Discurso" (junio 1916), *Enrique Flores Magón. Frente al enemigo*, pág., 19-20. El subrayado es mío.

un corazón bravo y un arma en la mano, "se necesitaba una idea en el cerebro". Reafirmaba que el proceso revolucionario, y los revolucionarios concretos, conformarían como un barco sin brújula en la inmensidad del océano, si no contaban más que con valor y armas. El barco puede luchar contra las olas, puede sostenerse contra los vientos (la reacción, la antiutopía); ¿pero cómo orientarse para llegar al puerto si le falta la brújula? Lo mismo le pasa a la revolución social: si le falta la "idea directora de su acción" o utopía, no es más que un barco sin brújula.[56]

Como puede verse, la utopía no sólo es **posibilidad** sino también **orientación**, la que **indica el camino** a seguir, y como indica o señala es **consciencia** y, potencialmente, puede forjar al **sujeto social**. ¿Y qué pasa con el utopista? Es el complemento y el que encarna la utopía, ya que orienta e indica el camino a seguir, puesto que es generalmente consciente y esparce la "simiente-ideal" para forjar sujetos sociales concretos, pero sin que su labor quede ahí, porque también implica acción. Su responsabilidad es acompañar en el *recorrido* utópico, pues nadie conoce mejor que él, el camino y la *meta* utópica.

5. Del espacio-tiempo de lo utópico o trascendentalismo.

Hay dos ingredientes básicos en la utopía: espacio y tiempo, es decir, un territorio donde afincarse y una historia con pasado a retomar y/o un futuro donde proyectarse. El territorio de la utopía, *que no es éste,* supone el esfuerzo de creación de *otro mundo*; tal alteridad se proyecta al futuro o *ya existe* en otro lugar, simplemente *hay que ir*... Tal alteridad es la crítica del mundo presente o la realidad concreta, a la cual se corrige sugiriendo e imponiendo modificaciones a lo injusto del sistema.

---

[56] "Despierta proletario", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 136.

En el pensamiento anarquista mexicano podemos ver claramente dos dimensiones de lo utópico: un plano espacio-temporal finito y otro ininterrumpido. En lo referente al segundo plano: la utopía y el utopista están presentes invariablemente debido a que forman parte del ser del hombre, así, no hay interrupción espacio-temporal. Por la otra parte, en un sentido finito, a unos utopistas y utopías concretas les suceden otros(as) diferentes, es decir, hay una sucesión de utopías. ¿En esta connotación de lo utópico observada hay interrelación o se trata de cosas separadas? Por supuesto, se trata de un fenómeno inherente al ser humano, y por lo mismo, reitero, hay interrelación.

Ahora bien, ¿habrá ideales que rebasen esa finitud, es decir, habrá utopía(s) s*upratrascendental*(es)? y que con ello ¿pueda haber saltos históricos en que se cancele lo finito o el plano concreto de la utopía? En otras palabras, ¿puede haber una utopía que supere a todas sus contemporáneas? Creo que Flores Magón se enfrenta a estos planteamientos y hace un esfuerzo teórico apelando a la historia en general y mexicana en particular para demostrarlo, como se verá en el próximo apartado. Obviamente, el magonismo, como cualquier utopía de esa época, *lleva agua a su molino,* al afirmar que la anarquista en general, pero particularmente la anarco-comunista, es la utopía con mayúscula, puesto que tiene como fundamento el bienestar y la libertad del género humano, lo cual significaría acceder a una *vida verdaderamente humana*. Pero tal utopía anarco-comunista, y aquí estriba lo sensato del magonismo, no es tomada como verdad eterna, puesto que en sí está en la posibilidad (realmente como toda utopía) de algún día volverse añeja y hasta ser superada por otra. Mas, a su juicio, era la que mejor resolvía la problemática de México en particular, y la mejor propuesta como solución general, a toda la situación del género humano de ese entonces.

¿Toda utopía **trasciende**, es decir, **repercute,** puede **ir más allá**, tiene **trascendencia?** También: ¿puede haber una y única utopía *supratrascendente*? No. Para el anarquismo mexicano puede haber utopías concretas con más trascendencia que otras, solamente. Para ellos, la que mejor representaba las aspiraciones de su época era el anarquismo comunista, como ya se dijo. También hay la convicción de que **la utopía concreta trasciende al hombre**, en el sentido de empujarlo, llevarlo a..., **lo puede hacer trascendental**. En tal sentido, pude hablarse de un **trascendentalismo** de lo utópico y de la **trascendentalidad del hombre** a efecto de ello. Por ejemplo, una utopía social (como el anarco-comunismo, según los magonistas), que busque una sociedad afincada en la igualdad de oportunidades para todos y donde los ciudadanos no tengan a diario el terrible espectáculo de la miseria, ahí los hombres estarían en disposición de fraternizar y solidarizarse; que no en un mundo de inocua competencia, pues el mundo se diseñaría y concebiría como una arena. En ése sentido, el individuo concreto tendría más posibilidad de ser diferente. Esto es posible sólo en un *mundo*, según Rivera, de "oportunidad para todos los seres humanos para hacer de su vida una vida agradable y feliz, tan feliz y agradable como a cada uno se lo permitieran sus deseos y facultades de desarrollo intelectual y de belleza"[57] Así, en el imaginario utópico magonista, tiene cabida la trascendentalidad del ser humano: ..."ya no veo al ladrón, al estafador, a la prostituta [por necesidad], al esclavo. Solo veo estrellas [...] ¿y el "hombre-buey", dónde está? ¿Y qué se hizo de su yugo? Yo sólo veo estrellas [...] reina la **Vida** [...].[58]

---

[57] "Carta a Nicolás T. Bernal" (abril 6 de 1923), *Librado Rivera. ¡Viva Tierra y Libertad!*, pág., 49.

[58] Cano Ruiz, B. "Carta a Hellen White" (octubre 18 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés en los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 170. El subrayado es mío. Véase: **infra**: "El nuevo hombre", págs., 110.

Si se diera esta posibilidad (de la trascendentalidad del ser humano), para entonces quizá pueda hablarse de la conquista de una gran utopía. Antes, ¡no! Por ahora (mas bien en ese entonces), para el anarquismo mexicano es posible intuirla, imaginarla; pero de lo que no cabe la menor duda es que no hay que perder la **esperanza**, puesto que ésta es sustento último.

A. La utopía en la historia de México.

a). Sucesión concreta de utopías (El plano espacio-temporal finito).

En cuanto al plano de sucesión utópica concreta, en 1911 se afirma lo siguiente:

> Para los gachupines era una utopía la independencia de México; para los frailes era una utopía el expropiarlos de sus bienes; para los conservadores que están en el gobierno de México es una utopía el sufragio efectivo de los maderistas, porque dicen que el pueblo no está preparado para ese mentido bien; para el maderismo, las aspiraciones del Partido Liberal Mexicano son utópicas, porque dicen Madero y sus compinches que el pueblo no está apto para trabajar las tierras por su cuenta [comunalmente].
>
> A pesar de todo, la utopía de la independencia nacional fue cosa realizada; la utopía de expropiar de sus bienes al clero la realizó Juárez; la utopía del voto electoral, aunque para nada sirve, la realizó el maderismo; la utopía de entregar la tierra al pueblo para acabar con la miseria, el crimen, la prostitución y la tiranía misma, la realizará el Partido Liberal Mexicano...[59]

Las "utopías concretas" representan una aspiración fuertemente sentida, que surgen de las circunstancias reales **insoportables, intolerables,** y que no

---

[59] "El rebaño inconsciente se agita bajo el látigo de la verdad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, págs., 36-37.

se pueden sobrellevar por siempre, porque son un fardo que llevan a cuestas los pueblos, porque son un lastre histórico.

Ahondando en el pensamiento agonista y parafraseando podríamos inquirir: ¿No resultó insoportable el coloniaje español de 300 años (o más en otros países latinoamericanos) que significó dominio y esclavitud? ¿Acaso era tolerable un país miserable y un clero con un 70% de tierras ociosas en sus manos y cuantiosas riquezas? ¿Había de consentir que un logro que costó mucha sangre siguiera siendo mofa de aquél(llos) que lo retomaron como su bandera en el Plan de Tuxtepec? ¿El "sufragio efectivo, no reelección" maderista le había resuelto "el problema del hambre" al pueblo y Madero realmente fue tan demócrata que respetó la voluntad popular y no empleó el *dedazo*? ¿Acaso era soportable que un país agrícola estuviera dividido en 840 grandes haciendas (la mayoría de ellas en manos de extranjeros) y millones de mexicanos estuvieran sometidos al peonaje y en algunos lugares esclavizados como en Valle Nacional? Entonces, si las utopías surgen de situaciones insoportables y se plasman en un ideal que se vuelve **necesario y deseable** el magonismo capta y expresa la utopía que hará eco (no importa si se logró en su totalidad pues de esto tenían plena conciencia los magonistas) en las masas campesinas: "Nuestra bandera roja flota en las azoteas de nuestros cuarteles ostentando nuestro querido lema: **¡TIERRA Y LIBERTAD!**[60]

El ideal lo prohijará el zapatismo y será el móvil del gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto en el sureste mexicano y de algunos constitucionalistas para ganarse a las masas. La utopía es producto de su contexto, expresión de su tiempo y circunstancia; de ahí que el zapatismo, que sería un movimiento genuino de los desposeídos, no está desligado del magonismo precursor y constituya parte de sus repercusiones:

---

[60] **Idem.**

> ...Rangel [Jesús M. Rangel[61]] [...] fue como delegado de la Junta Revolucionaria establecida en Los Angeles, California [...] para entrevistar al revolucionario suriano Emiliano Zapata, con el propósito, entre otras cosas, de presentarle el manifiesto anarquista expedido el 23 de septiembre de 1911.
>
> De cuya entrevista el mismo Rangel refirió lo siguiente: *Zapata ordenó a su secretario que diera lectura al manifiesto en presencia de sus jefes y oficiales, quienes demostraron sus simpatías y buenos deseos para implantarlo en México.*[62]

De hecho, los lazos entre el zapatismo y el PLM fueron bien conocidos. Otro ejemplo son las conferencias en febrero de 1915 entre Zapata y Antonio de P. Araujo en San Juan Chinameca, Morelos, donde Emiliano Zapata, entusiasmado, deseaba la formación de colonias comunistas integradas por miembros del Partido Liberal Mexicano; "la visita del compañero Araujo al luchador suriano, ha servido para fortalecer los lazos de unión que siempre han existido entre el movimiento del sur y el Partido Liberal Mexicano".[63]

De hecho, Flores Magón no exagera, cuando afirma, que el Constitucionalismo, para ganarse a las masas, efectúa reformas exigidas ya por anticipado por el Partido Liberal Mexicano (PLM). Como es bien sabido, muchas de esas aspiraciones plasmadas en el Manifiesto del 1o. de junio de 1906, pasan a formar parte de la Constitución de 1917. Sobre todo se

---

[61] Entre los muchos jefes guerrilleros del PLM como Benjamín Argumedo, Lucio Blanco, etc., José María Rangel ocupa un lugar importante, pues se trató de uno de los brazos fuertes de la Revolución en el norte del país. Al respecto, consúltese: "Jesús María Rangel. El brazo armado del magonismo fronterizo", *La cultura en México en la cultura. Suplemento de Siempre!.*

[62] "El traidor Jesús M. Rangel" (marzo 8 de 1928), *Librado Rivera. ¡Viva Tierra y Libertad!*, pág. 135. El subrayado es de Librado Rivera.

En este artículo, Rivera increpa a Rangel por su cambio oportunista al bando constitucionalista.

[63] Cfr. "La muerte del sistema burgués" (octubre 1915), *Ricardo Flores Magón. Carranza contra los trabajadores*, págs., 38-41.

consignan y/o encarnan en los artículos fundamentales: 123, 127 y 130.[64] Por ello, en 1915, desde una posición francamente anarquista, se sostiene:

> Cuando en 1906 expedimos en Saint Louis, Missouri, nuestro programa de reformas, los "sensatos", los "serios", los "cabezas-frías", así como los timoratos, los pusilánimes, los cortos de espíritu, se retorcían los brazos y exclamaban: ¡Qué audacia! ¡Qué atrevimiento! ¡El pueblo mexicano -gritaban- es muy ignorante para que pueda aprovechar esas reformas!
>
> Se nos llamó locos, desequilibrados, lunáticos, utopistas, a pesar de que era poca cosa lo que en el programa se pedía: repartición de tierras, leyes sobre el trabajo, etc. **¡Un tímido programa socialista!**
>
> Pasa el tiempo. El pueblo se levanta en armas contra sus tiranos, y de mil maneras demuestra que quiere mejorar su condición. Entonces los "sensatos" los "serios", los "cabezas-frías" adoptan nuestro programa de 1906, y no se conforman con adoptarle como una promesa que debiera realizarse al triunfo de cualquiera bandería política, de las que quieren gobierno, sino que, para aplacar el ardor revolucionario de las masas que ya no quieren esperar, que ya no se conforman con simples promesas escritas, sino que quieren ver desde luego, sin tardanza, la realización de los programas, se apresuran a poner en práctica las tímidas reformas que ayer llamaron utopías. Carranza, por ejemplo, está repartiendo tierras, suprimiendo tiendas de raya, suprimiendo jefaturas políticas, aboliendo las deudas de los peones, esbozando leyes protectoras del trabajador; en una palabra, está poniendo en práctica el programa del Partido Liberal Mexicano, expedido el 1o. de julio de 1906.
>
> Pasa el tiempo, y expedimos nuestro Manifiesto de 23 de septiembre de 1911 en el cual se aboga por la implantación del **comunismo anarquista** en México. Los "sensatos", los "serios", los "cabezas-frías" vuelven a llamarnos locos, desequilibrados, lunáticos, utopistas,

---

[64] Cfr. James D. Cockroft, *Los precursores intelectuales de la revolución mexicana de 1910*, Págs., 95-99.

alegando que el pueblo mexicano no está preparado para la anarquía, pero contra los argumentos más o menos brillantes de esos "serios" se levantan elocuentes los hechos para demostrar que no somos locos ni desequilibrados, ni lunáticos; que nuestra teorías responden a necesidades fuertemente sentidas por una buena parte de la población mexicana: que nuestras ideas no son hijas de una fantasía loca, sino el resultado de la observación, del estudio atento de las costumbres, las tendencias, de las tradiciones, del temperamento, de los instintos, del ambiente tanto físico como moral, en suma, de todo lo que contribuye a la formación de la mentalidad del pueblo mexicano.

Y cuando se lanza una mirada a ese caos grandioso que se llama Revolución mexicana y se analizan los hechos que actualmente ocurren, se comprenderá sin esfuerzo que nuestro Manifiesto de 23 de septiembre de 1911 no es aún cuña encajada a golpe de marro en el movimiento revolucionario, sino la expresión más sincera de un conjunto de ideas y de sentimientos que viven en el cerebro y en el corazón del pueblo mexicano.

Estas ideas y estos sentimientos forman en la actualidad el ambiente dentro del cual se desarrollan hechos de la mayor importancia para el movimiento obrero mundial. Extensas zonas permanecen substraídas a toda autoridad; el Capitalismo ha desaparecido de grandes regiones; el Clero tiende su vuelo al extranjero.

Tengamos confianza en el provenir. Nuestro programa de 1906 está siendo practicado por el Gobierno, y nuestro Manifiesto de 23 de septiembre de 1911 está siendo practicado por las masas desheredadas. ¡Adelante! ¿Por qué no debemos esperar que el resultado de la presente Revolución sea el comunismo anarquista? ¿No ya también los prohombres del carrancismo comienzan a hacer propaganda anarquista? Léanse con atención los escritos de Gerardo Murillo, que escribe con el seudónimo de Dr. Atl, y se encontrará en ellos más material anarquista que en muchos periódicos anarquistas.

> Eso se debe a que en el ambiente flotan nuestras ideas.[65]

La apreciación tiene mucho de acierto. La participación del magonismo hasta 1914 y parte del año siguiente es fuerte y decisiva. Después comienza a declinar perdiendo terreno y se va marginando. Muchos miembros del Partido Liberal Mexicano pasaron a formar parte de otras facciones. El magonismo expresa la lucha de los pueblos por el rescate de sus tierras, vinculado también, desde luego, con el movimiento obrero.

En parte tiene razón al afirmar que su propuesta anarco-comunista no está alejada de la mentalidad del pueblo mexicano. Y digo en parte, porque a muchos pueblos y comunidades indígenas, con la introducción del capitalismo en México se les había arrebatado sus tierras, sobre todo en el sur del país, donde había tierras comunales y se gobernaba por sus métodos tradicionales. El zapatismo es el caso concreto del reclamo de los pueblos por sus tierras, absorbidas por las haciendas. El porfiriato, como es bien sabido, representa *la época de oro de la hacienda* en México; así, "¡Tierra y Libertad!" no es algo fortuito.

Los mismos hermanos Flores Magón aceptan que en su tierra natal, Teotitlán del Camino (Hoy de Flores Magón), Oaxaca, se convivía comunalmente, y que tal recuerdo idílico pasa a formar parte de su teoría anarco-comunista. Esa forma de comunalidad, de los pueblos del sur de México, pasarán a formar parte de su teoría. A manera de ejemplo real, podemos mencionar que en nuestros días, en Oaxaca existen 570 municipios, de los cuales 418 se rigen por el denominado **usos y costumbres**, que representa la forma de elección y representación de gobierno propio, que en

---

[65] Flores Magón, Ricardo. "El mundo en marcha" (octubre de 1915), *La revolución mexicana*, págs.,135-147.

términos anarquistas significa **autodeterminación**. Los municipios con sus agencias (poblaciones más pequeñas que el municipio en número de habitantes), deciden su forma de organización y gobierno, sin que esto haya chocado nunca con los intereses estatales y del país. Ni siquiera asumirse como una realidad aparte de México; no se trata de una territorialidad aparte, ni mucho menos significa independencia. Así lo ilustran unos investigadores actuales:

> ...cuentan Adelfo Regino y Gonzalo García Santiago en un documento no publicado: "Aunque los pueblos indígenas están distribuidos en toda la entidad oaxaqueña, según la forma de tenencia de la tierra, perviven en aproximadamente mil 563 núcleos agrarios, de los cuales 793 son comunidades y 770 son ejidos. En Oaxaca los pueblos controlan y poseen sus tierras para el uso y disfrute cotidiano, crean y recrean su cultura y dinamizan su expresión política en el marco de una autonomía política singular y diversa en nuestro país. Así, conforme a la forma de elección y nombramiento de las autoridades municipales, durante 1998, 418 municipios de los 570 que existen en la entidad, han acogido el régimen normativo propio (usualmente llamado "usos y costumbres") para nombrar sus autoridades. Todo ello implica una presencia mayoritaria de las municipalidades, que podríamos categorizar bajo el nombre de "municipios indígenas" regidos por un sistema normativo propio, que establece como principios fundamentales la concepción del poder como servicio, la tierra comunal como ente de disfrute colectivo, el trabajo comunal como el eje del crecimiento comunitario y el sistema de cargos como un espacio de formación permanente para ejercitar el servicio público".[66]

[66] Vera Herrera, Román. "Legítima la travesía [del EZLN], exigencia de reforma a la Constitución. Indígena, casi un 70 por ciento de la población oaxaqueña", *La Jornada*, 27 de febrero del 2001.

Si contemporaneizamos al magonismo, puede decirse que en la discusión actual, en torno al derecho a la autonomía de los pueblos indígenas, se trata del mismo asunto, **autodeterminación o libre determinación.** Y autodeterminación no significa admitir intenciones separatistas, sino respetar sus características indígenas, su personalidad jurídica basada en el derecho consuetudinario y sus formas propias de organización. Además de las reclamaciones para impulsar las garantías individuales y el derecho al desarrollo, también se concibe evitar la imposición cultural. Todo ello no significa, reitero, concebir acciones separatistas sino determinar el propio ritmo, es decir, **autodeterminar**. ¿Se trataría realmente de un atentado contra la soberanía nacional o simplemente es la malévola idea de "balcanización" que han propalado los ideólogos del sistema mexicano? No, simplemente se trata del reclamo al reconocimiento pleno de sus derechos por ser México un país en esencia heterogéneo y no homogéneo, es decir, pluriétnico y plurilingüista. Definitivamente, la cuestión crucial estriba en dos cosmovisiones distintas. Así, a manera de ejemplo, puede decirse que mientras el legado de la sociedad occidental percibe a la posesión de la tierra en un sentido de propiedad individual y un valor de uso y cambio, la visión indígena plantea su defensa y uso comunitario. De aquí que pueda decirse que el magonismo, en tal sentido, sigue vigente en el trasfondo de la problemática actual de México, de un México neoliberal.

La forma de producción comunal señalada por el magonismo es avasallada durante el porfiriato por la apertura al capitalismo y efectuada por las llamadas Compañías Deslindadoras.[67] ¿Qué utopía podía ser la adecuada y

[67] Aún desde antes, con la "Ley de desamortización" de 25 de junio de 1856 y la Constitución aprobada el 5 de febrero de 1857, se empezó a afectar la organización comunal de muchos pueblos; herencia que hasta cierto punto supieron respetar los conquistadores españoles y durante la colonia.

representativa? Obviamente una de carácter agrícola: que rescatara y protegiera las tierras y redimiera al peón mexicano. Esa era la utopía fundamental y necesaria para ese entonces. No sólo Zapata, como he señalado, sino también el gobierno socialista de Felipe Carrillo Puerto (quién fue soldado zapatista) defienden el ideal de posesión de la tierra y libertad, al igual que otras facciones desde su muy particular enfoque o conveniencia. Por supuesto, el magonismo no se reduce a una utopía de carácter agrícola. El concepto de libertad abarca a todas las clases sociales oprimidas y, por efecto, al mismo opresor: "Tu liberación debe estar comprendida en la liberación de todos los humanos".[68]

De tal manera, la utopía es como un **fin deseado** por necesario. **Necesidad-deseo** confluyen en lo utópico hasta darle forma al ideal,[69] que surge de las "necesidades fuertemente sentidas"[70] (como diría Flores Magón) por un pueblo o para una época. Si esta necesidad es ampliamente *sentida* "por una buena parte de la población mexicana"... entonces puede decirse que, a su juicio, sus "ideas no son hijas de una fantasía loca, sino el resultado de la observación, del estudio atento de las costumbres, de las tendencias, de las tradiciones, del temperamento, de los instintos, del ambiente tanto físico como moral, en suma de todo lo que contribuye a la formación de la mentalidad del pueblo mexicano."[71]

¿Qué tan acertada es la opinión anterior? Al menos para muchos puntos del sur de México no resultaba abultado el juicio. Pero también es cierto que

---

[68] "Despierta proletario", *Ricardo Flores Magón. Artículos Políticos 1910*, pág., 137.
[69] Como se ha venido observando: simiente-ideal, ideal, utopía, son a veces manejados por el magonismo como sinónimos; aunque todo parece indicar que la utopía encarna al ideal o la simiente-ideal.
[70] "El mundo en marcha" (octubre 1915), *Ricardo Flores Magón. La revolución mexicana.*, pág., 146.
[71] **Idem.**

no en todo México se dieron (o se viven actualmente) aspectos comunitarios o de "usos y costumbres" como se denomina hoy. Creo que el magonismo pretende ver de modo homogéneo "la mentalidad del pueblo mexicano" en cuanto a la aceptación general del anarco-comunismo, y este quizás fue un error; pero lo que no fue un error es que la utopía magonista plasmó un **reclamo agrícola homogéneo** en todo el país. Afirmo que quizá fue un error la pretensión de ver homogéneamente la aceptación del anarco-comunismo, porque una cosa es quererlo ver así y otra es que realmente lo hubiese aceptado todo México; pero también hay que admitir que hubo elementos (señalados por el magonismo) para pretender implantarlo. El magonismo vio elementos favorables para la implantación y con ello tenía derecho a su construcción utópica. Si no se logró totalmente el ideal, eso es otro asunto; pero que tuvo repercusiones, no hay la menor duda, y como ya fue señalado, muchas pretensiones del magonismo se plasmaron en la Constitución de 1917. El Ejido, que fue una forma amañada de contrarrestar las reivindicaciones de propiedad comunal indígena o también una deformación de ésta por parte del constitucionalismo carrancista, al menos estuvo vigente hasta la reforma salinista, que crea los mecanismos legales para socavar al ejido en el proceso de privatización neoliberal que viene desde el régimen de Miguel de la Madrid. La propiedad comunitaria indígena era parte fundamental en la teoría anarco-comunista del floresmagonismo.

El magonismo simpatiza con el anarquismo-comunista del ruso Pedro Kropotkin, pues encuentra en su doctrina, ideas análogas a la propiedad comunal indígena. Sobremanera en la concepción del "apoyo mutuo", que caracteriza a la obra kropotkiana. Ricardo Flores Magón así lo muestra cuando afirma:

En México viven unos cuatro millones de indios, que hasta hace veinte o veinticinco años vivían en comunidades, poseyendo en común la tierra, las aguas y los bosques. **El apoyo mutuo** era la regla en esas comunidades, en las que la autoridad sólo era sentida cuando el agente de la recaudación de rentas hacía su aparición periódica o cuando los rurales llegaban en busca de varones para hacerlos ingresar por la fuerza al Ejército. En estas comunidades no había jueces, ni alcaldes, ni carceleros [...] Todos tenían derecho a la tierra, al agua para los regadíos, al bosque para la leña y a la madera para construir los jacales [...] Cada familia labraba la extensión de terreno que calculaba ser suficiente para producir lo necesario, y el trabajo de escarda y de levantar las cosechas se hacía en común, reuniéndose toda la comunidad [...]

Estas sencillas costumbre duraron hasta que, fuerte la Autoridad por la pacificación completa del país, pudo garantizar a la burguesía la prosperidad de sus negocios. Los generales de las revueltas políticas recibieron grandes extensiones de terrenos; los hacendados ensancharon los límites de sus feudos; los más viles politicastros obtenían como baldíos terrenos inmensos, y los aventureros extranjeros obtuvieron concesiones de tierras, bosques, aguas, de todo, en fin, quedando nuestros hermanos indios sin un palmo de tierra [...]

En cuanto a la población mestiza, que es la que forma la mayoría de los habitantes de la República Mexicana, con excepción de la que habitaba las grandes ciudades y los pueblos de alguna importancia, contaba igualmente con tierras comunales, bosques y agua libres, lo mismo que la población indígena. **El mutuo apoyo era igualmente la regla** [...] se ve, pues, que el pueblo mexicano es apto para llegar al comunismo, porque lo ha practicado, al menos en parte, desde hace siglos [...][72]

[72] "El pueblo mexicano es apto para el comunismo", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, págs., 170-72.

En efecto, mucho de lo señalado en la cita textual es acertado. Hoy, todavía en Oaxaca, podemos encontrar formas de "apoyo mutuo" o ayuda mutua y solidaridad (ésta última es otra categoría importante en el floresmagonismo) como: *El tequio*, *la mayordomía* y *la guelaguetza*, que en cada región oaxaqueña tienen sus variantes. La solidaridad que el magonismo observó en las poblaciones indígenas y mestizas rurales se plasmó en el SEDESOL (que surge en el régimen salinista como PRONASOL) y en el PROGRESA actual. Dicha solidaridad está precisamente inspirada en el *tequio* oaxaqueño. También habrá de aclarar, por supuesto, que se trata de una solidaridad muy *ajustada* al régimen, mediatizada.

En suma, podemos decir de modo sintetizado, que lo expuesto es el anarco-comunismo (para el medio rural, por supuesto) floresmagonista, y se funda en tres categorías: **ayuda mutua, solidaridad y propensión a la libertad (autodeterminación)**. Estos tres aspectos son los que encuentra el magonismo en la comunidad indígena y rural; sobremanera en su tierra natal, Oaxaca. Actualmente, Oaxaca es el estado de la Federación donde hay más indígenas, y gran parte de sus municipios (418 de 570) se rigen, como ya se afirmó, por "usos y costumbres". Así, como afirma Fernando Ainsa: la utopía, por muy proyectada al futuro que parezca, se alimenta siempre de nostalgia. [73] América siempre ha enlazado íntimamente mito clásico y nueva utopía. Por ejemplo: tal *retorno* del magonismo a los orígenes (al ideal de comunidad indígena) se entrelaza con lo nuevo (anarquismo ruso y europeo), para generar un anarco-comunismo propio, mexicano, auténtico. Tal ha sido el carácter de la función utópica en el imaginario americano.

Se afirmó líneas atrás, en este apartado, que para el anarquismo mexicano **realidad y necesidad** están fuertemente vinculados para ir en busca

[73] Cfr., **op. cit.**, pág., 15.

de un **fin deseable.** Pero este fin deseado tiene una condición insoslayable, que de otro modo, no sería posible por ser "irreal". Tal condición, podría decirse, es que el deseo debe ser aspiración de "una buena parte de la población". ¿Aspiración mayoritaria?, ¿consenso? Creo que como aspiración general. De tal modo podemos interpretar al pensamiento anarquista mexicano: como el deseo de la mayoría de la población. Aspiración afincada en las circunstancias concretas, de otro modo, las utopías para el magonismo, sí serían hijas "de una fantasía loca", pues las teorías no corresponderían al sentir y deseo de una amplia capa de la población ni a la realidad concreta. Debe haber **correspondencia** con la realidad, para que surja una especie de *consenso espontáneo,* entre los sectores amplios de la población. Aquí, el pensamiento anarquista mexicano se ubicaría en lo que se ha denominado el tercer nivel de la utopía que es el epistémico: la utopía operando en la historia. ¿Acaso no era aspiración de millones de mexicanos la tierra y el rechazo por el peonaje? ¿No era deseable hacer realidad el burlado "sufragio efectivo, no reelección"? "¡Tierra y Libertad¡" era el anhelo de un alto porcentaje de mexicanos. Posesión de la tierra para afincar el bienestar, y la libertad como fundamento de sus derechos humanos, era **necesidad real** y como tal, **deseo legítimo,** y a la vez **fin deseable** y quizá realizable.[74] Y digo quizá realizable porque lo utópico busca ir más allá (trascendencia) de lo posible en el sentido de lo inmediato, es decir, admite lo mediato. Lo **inmediato-mediato** es fundamental, así se percibe en el pensamiento utópico, es decir, se va más allá de lo **real-conquistable.** Esto último lo podemos ejemplificar con la misma utopía magonista. ¡Tierra y Libertad! connotaba: a) supresión de haciendas,

[74] Siendo precisos: la utopía puede describir indirecta o directamente, y por la vía de la negación, la situación real. En el peor de los casos podrá tratarse de una negación difusa, particular, superficial; pero siempre será una negación real de lo real-existente. De tal modo, y en este sentido, no puede nunca acusarse a la utopía de irreal o de ficticia.

acabar con el peonaje y poseer la tierra, esto era lo inmediato; b) trabajarla en común para acentuar esa libertad, es decir, buscar trascendencia o ir más allá del mero acto supresivo de las haciendas y la cancelación del peonaje, sería lo mediato. Así pues, lo utópico implica: **inmediatez-mediatez**. Las "utopías concretas" en el espacio-tiempo tienen su logro inmediato, pero también contienen lo mediato.

¿Y qué pasa con la utopía en el espacio-tiempo ininterrumpido? ¿Qué pasa con el segundo plano que mencionábamos? Todo indica que se trata de una *supratrascendencia*, que en el magonismo significa "Ir hacia la vida".

b). Segundo Plano de lo utópico (el espacio-tiempo ininterrumpido de lo utópico).

Se ha señalado que en el ser humano la utopía es algo inmanente. Es algo que acompaña a la especie, porque es el único ser capaz de concebir ideales, e ir en pos de ellos para su realización. Hay afán por su concretización. Utopías científicas, tecnológicas, sociales..., no han faltado nunca ni dejarán de concebirse, porque la humanidad no ha dejado de contar en todos los tiempos, según Ricardo Flores Magón, al menos "con algunos ilusos, utopistas y soñadores", como Sócrates, Cristo, Francisco Ferrer Guardia, Kropotkin, etc.

Lo utópico es algo innato en el ser humano, porque en sí encierra ESPERANZA. Así, "los más hermosos sueños [ideales] y sus esperanzas tienen alas, vuelan", porque encarnan el anhelo de "Paz, Justicia, Libertad", que, ciertamente, "son sentidas por los oprimidos".[75] Se puede discernir,

[75] Cano, R. B. "Carta a Ellen White" (marzo 14 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 193.

teorizar, pero no por ello necesariamente sentir los problemas. De tal manera, "los sueños y esperanzas" de los oprimidos expresan el anhelo o **"deseo universal"** indiscutible "bajo cualquier cielo, en cualquier ángulo o rincón de la tierra", porque es

> la esperanza del "coolie" asiático o del "fellah" egipcio, el sueño del "mujic" ruso o del peón mexicano [...] Esas flores muertas me hablan de esperanzas y sueños [...] **Las esperanzas y los sueños** [...] por fortuna, cuando uno de ellos muere, otro ocupa su lugar [...] y así es como uno encuentra nuevas fuerzas para seguir viviendo [...] **impulsados por la esperanza** [...], la esperanza, la dinámica fuerza que le da a uno energías para seguir alentando, alentado. **Matad la Esperanza y la Vida desaparecerá con ella, ya que la Esperanza es la condición misma de la Vida.**[76]

¿Cómo entender la Esperanza? La Esperanza, para empezar, forma parte de la utopía.[77] Es la que **impele** al ser humano a la concretización de los ideales. Es, dado el caso, la que queda en última instancia e ilumina, aunque sólo sea tenuemente. Como se dice cotidianamente: es lo último que muere. ¿La esperanza para el anarquismo mexicano consiste en el anhelo por concretar la utopía? Seguramente. ¿Cómo entender la Utopía en este segundo plano? Como la búsqueda de la **Vida**. Ir en pos de la Vida: "No vamos los revolucionarios en pos de una quimera: vamos en pos de la realidad [...] **Vamos hacia la vida**".[78] La Esperanza es la que apuntala, en último momento,

---

[76] **Ibidem**, pág., 194. Subrayado mío.

[77] ¿Hasta qué grado la esperanza tiene una profunda carga religiosa en el magonismo? Ninguna. El magonismo, aunque a veces se apropie de términos cristianos, de hecho es ateo en religión institucionalizada.

[78] Flores M., Ricardo. "Vamos hacia la vida" (julio 1907), *La revolución mexicana. Antología*, pág., 6. Subrayado mío.

a la utopía, y ésta se realizará cuando se **Viva realmente**. ¿Y cuando se vivirá realmente? Cuando se viva con dignidad.[79]

La apuesta es por **La Vida.** Esta es entendida como *vida humana* digna. Para ello es fundamental, en principio, tener satisfechas las necesidades materiales más imperiosas, pues ello es una parte fundamental para vivir dignamente. La dignidad humana debe ser un hecho, porque "vivir, para el hombre no significa vegetar. Vivir significa ser libre y ser feliz."[80] La Revolución Francesa, para Flores Magón, había conquistado el derecho a pensar; pero las conquistas (formales) del liberalismo no eran suficientes, era necesario conquistar "el derecho a vivir [...]. He aquí por qué los revolucionarios no vamos en pos de una quimera. No luchamos por abstracciones, sino por materialidades. Queremos tierra para todos, para todos pan".[81]

Se busca la realización de La Vida. ¿Qué puede ser lo más importante que la VIDA? ¿Pero esto se reduce a un biologicismo? No. No se trata de un biologicismo, porque para el anarquismo mexicano La Vida es algo más que un fenómeno biológico. La Vida concreta de un ser humano no se reduce a la satisfacción material y a lo alimenticio, aunque esto sea fundamental para los pensadores mexicanos. La Vida significa **bienestar y libertad**: abrir una gama de posibilidades para que el ser humano desarrolle sus potencialidades físicas, intelectuales y espirituales sin restricción ni traba algunas. El hombre es un ser de necesidades materiales e intelectuales, que deben ser satisfechas simultáneamente.

---

[79] **Infra**, "Dignidad humana", pág., 105.
[80] Flores M., Ricardo. (julio 1907), *La revolución mexicana. Antología*, pág., 6.
[81] **Idem.**

Para finalizar: ¿acaso podemos admitir una "macroutopía"? Si, para el magonismo la gran utopía es **La Vida**. **La libertad y el bienestar** son **el camino** y a la vez **el principio** de **La Vida.**[82] sólo queda al hombre seguir recorriendo tal camino, puesto que **La Vida** no tiene límites, no hay un fin o una meta o una estación última.

[82] Es decir, la vida del hombre en la sociedad anarco-comunista.

II. MACROUTOPÍA

1. Individuo-verdad utópica-moral.

A. Individuo concreto y realidad.

Como una actitud ante el mundo, la teoría libertaria postula al individuo concreto como "única" realidad, concediéndole un alto valor; a partir de aquí se postula su filosofía político-social. El mundo *está ahí*, cierto; mas el hombre es "su" conciencia y, por lo mismo, lo que le da sentido. Más bien: el hombre resulta el contrasentido debido a la situación en que se encuentra. De *facto*, "el hombre es la única nota discordante en el festín de los hijos de la Naturaleza".[83] Bajo ese capitalismo voraz, según el magonismo, la mayoría no podía disfrutar libremente "del pecho de nuestra madre común" puesto que existe la "repugnante tarea de ordeñar de las tetas de la naturaleza para labios que no son suyos".[84] La Naturaleza o madre común no niega; el que niega es el hombre mismo. Y no sólo hay negación sino también forzamiento. De tal modo: el hombre concreto es el único ser que somete con conciencia y, en última instancia, "el hombre es el único esclavo que respira sobre la tierra",[85] dándose así una voluntad de someter. Pero se genera un inconveniente: el que somete no queda fuera del sometimiento. Lo que poseemos de algún modo nos posee. Al envilecer a otros de alguna manera participamos del envilecimiento; se da una reciprocidad, hay reciclaje. Cierto que en tal dupla necesariamente hay un pasivo; éste, con su modorra y conformismo, prolonga la deplorable situación. La culpa no es toda del que tiene el poder sino también del pasivo;

---

[83] Flores Magón, R. "Carta a Gus Teltsch" (diciembre 15 de 1920), *Epistolario revolucionario e íntimo*, pág., 40.
[84] **Ibidem,** pág., 41.
[85] **Idem.**

se manifiesta una especie de autorremache de cadenas, en léxico libertario. La involuntad procura tiranía:

> Las tiranías no tienen más fuerza que la que les damos nosotros mismos con nuestra indiferencia [...] la indiferencia es nuestra cadena, y somos nosotros nuestros propios tiranos porque no ponemos nada de nuestra parte para destruirlas. [...] Vemos desfilar los acontecimientos con la misma impasibilidad como si se tratara de asuntos de otro planeta, y como cada quien se interesa únicamente por su propia persona, sin preocuparse de los intereses generales, de los intereses comunes a todos, nadie siente la necesidad de unirse para ser fuertes en las luchas de interés general; de donde resulta que no habiendo solidaridad entre los oprimidos, el Gobierno se extralimita en sus abusos y los amos de toda clases hacen presa de nosotros, nos explotan, nos oprimen y nos humillan...[86]

La voluntad de someter, generalmente, lleva a la voluntad de poder y al poder mismo. El poder se torna control: poder es control, manejo del sistema. En este sentido: **la historia de las sociedades humanas** no son más que formas de control o, igualmente, las crisis de esos controles, manifestadas en la lucha entre los que desean el control permanente del sistema y los que pretenden su descontrol y/o desequilibrio. Por supuesto: control significa saber, conocer; poder y conocimiento van de la mano, como bien lo expresó el magonismo.[87]

El hombre, siendo el sentido del mundo, resulta un contrasentido. La situación deplorable del hombre desarmoniza con la de la Naturaleza, resulta nota discordante. ¿Qué genera esto? ¿Por qué en el hombre se da tanto el gesto solidario como el egoísta? Como ya se señaló, para el anarquismo, el hombre

---

[86] "Discurso" (pronunciado en El Monte, California, en 1917), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág,, 102.
[87] **Infra**, "Libertad política", pág., 97.

está movido por dos *instintos* paralelos: egoísmo y altruismo, que con él nacen y en él viven (sin imposiciones ni educaciones destinadas a dominarlo y malearlo). Sabrá, por *egoísmo* (conveniencia propia, pero consciente), ponerse de acuerdo con los demás hombres, para facilitar su trabajo, su defensa y el medio en que debe desenvolverse, y, por *altruismo,* sabrá aportar su apoyo solidario a los más débiles y desvalidos. Desde luego, estas ideas no son exclusivas del anarquismo, le antecede la Ilustración. La posición del anarquismo es que la maldad es cosa de enfermos. Un hombre normalmente constituido, en posesión de todas sus facultades, libre, con todos los medios a su alcance, podrá ser feliz. No será malo, y buscará la relación de sus semejantes, pues el hombre, como especie, es sociable, necesita la compañía de los demás para desarrollarse y vivir armónicamente. Por supuesto, esta idea no es nueva ni propia del anarquismo, ya Aristóteles la menciona.

Ahora bien, ¿por qué generalmente el egoísmo se sobrepone a la solidaridad? La fuente está en el ser mismo del hombre, en su estructura biológica. Racionalidad e irracionalidad le son inherentes. Así, a modo de ejemplo, referente a la anomalía de la corrupción, según Flores Magón, "tanto los opresores como los oprimidos son conscientes de su corrupción", pero poco se hace para ponerle remedio. O también, si se observa a fondo, en la dimensión social del hombre, existe un "fuerte instinto de sociabilidad [que] está latente en cada uno de ellos; pero lo conservan dentro de fronteras cuando encuentran la imposibilidad de matarlo, pues este instinto es un freno a la opresión por el opresor, y una restricción a la ambición del oprimido".[88] En otras palabras, tal instinto de sociabilidad, asevera el autor, conduce "al amor y a la ayuda mutua", de eso no hay duda (aquí hay una influencia clara de

[88] Flores Magón, R. "Carta a Elena White" (mayo 17 de 1921), *Epistolario revolucionario e íntimo*, pág., 94.

Kropotkin), pero su aniquilación es imperativa si no se quiere ser pisoteado por el opresor y también por el ambicioso oprimido. Se sabe que se actúa mal, pero no se tiene el valor para hacer el bien. ¿A qué se debe? Las relaciones sociales entre los hombres llegan a tal punto que están tan dañadas, que es más fácil y más seguro hacer mal que obrar bien. Sobremanera en situaciones paupérrimas debido a la crisis del sistema. En tales condiciones, "la verdad es aborrecida, y de hecho lleva la ruina en sí misma", pues, a juicio de Flores Magón, el comerciante no podría *vender* sus artículos si fuera adorador de la "verdad" o el político no podría tener *éxito* si obrase con honradez.

La candidez tiene un límite como para creer que el fraude y/o la corrupción es buena. Todos saben que es una desgracia para la dignidad del ser humano, pero se calma la conciencia con la falacia de que ello es necesario (**vox populi**: *hay que engañarse unos a otros para comer, el que no tranza no avanza...* o *hacer agosto...* y otros por el estilo), que se trata de un mal indispensable. Por ende, la sinceridad está generalmente fuera de lugar en las relaciones humanas y, si alguien siente dentro de sí mismo que debe ser diferente, "*está condenado a desaparecer*", pues los "lobos de toda clase social [opresores y oprimidos] saltan vengativamente sobre él para fortificar el engaño, para asegurar la astucia y el ardid o para hacer prevalecer el fraude".[89] ¿Cuál es el precio al tratar de ahogar el instinto social de fraternidad y amor?: **el sufrimiento**, que en periodos de crisis aumenta, y aumenta también el número de desencantos con tan "artificial e insalubre comercio social."[90] En tal situación patológica de la sociedad, la desesperanza se vuelve incisiva, reincide y los desencantos afloran. Aquí precisamente la **esperanza** brilla como una tenue luz entre tanta **desesperanza**. La sociedad se agita, brotan los

[89] **Idem**
[90] **Idem**

descontentos..., los cuales debieron y pudieron evitarse para no haber llegado a ese estado patológico; no obstante, paradójicamente, el descontento también es un remedio, y es necesario que se dé... Las crisis a veces son necesarias, es decir, a grandes males grandes remedios...: "¿Cuánto tardará la marea para llegar a las playas de la vergüenza y del crimen? Nadie lo sabe; pero basta ver que viene para sentirse feliz".[91] Ante tanta desesperanza la esperanza no deja de brillar aún en sus formas difíciles.

B. Utopía y verdad.

En las condiciones de pauperismo, se afirmó, la verdad es relegada y conlleva a la ruina: *El que no tranza no avanza; a río revuelto....* Esa es "la verdad" que sustituye *a la auténtica.* Mínimo la envuelve, la vela; no permite su alumbramiento. La inconsciencia se sobrepone a la conciencia. Difícilmente brota la luz; el vislumbramiento no es fácil. No obstante, la utopía se va manifestando: es, como la llamó Víctor Hugo, la verdad de mañana. La verdad se va develando. Se trata de la **aletehia**: el velo se va recorriendo, la bruma se va disipando hasta la claridad:

> ..."por la verdad se dio cuenta el ser humano de que era la tierra la que giraba alrededor del Sol y no el Sol [...] Por la verdad imperan hoy el vapor y la electricidad. Por la verdad se desmoronó el llamado derecho divino de los reyes [...] Por la verdad, un puñado de hombres selectos ve con claridad el porvenir y lo señala a las masas ignaras como el paraíso transportado a la tierra en que todos seremos hermanos, en que todos tendremos los mismos derechos y las mismas satisfacciones [...]".[92]

[91] **Ibidem.** pág., 95.
[92] "El rebaño inconsciente se agita bajo el látigo de la verdad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, pág., 34.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Se trata de una emergencia, de un alumbramiento. La verdad es producto del esfuerzo cognitivo. La utopía social es un esfuerzo serio, como lo son también las utopías científicas y las tecnológicas. De tal modo, las utopías, sean científicas, tecnológicas o sociales, *buscan* su verdad y *van en pos* de ella. "No vamos los revolucionarios en pos de una quimera: vamos en pos de la realidad [...] Vamos hacia la Vida [...]".[93] Tal ha sido la constante de la utopía, por ello "ningún sacrificio debe parecernos grande por rendirte culto [...]".[94]

La verdad utópica es la certeza del futuro, la "claridad del porvenir", como lo asienta el mismo Flores Magón. Certeza que admite la posibilidad de prever los pros y los contras, como ya se ha señalado, y por tanto, habrá que evitar lo más que se pueda lo negativo para depurar lo positivo. Desde luego, para el magonismo, *depurar lo más que se pueda,* no implica, obviamente, como resultado una verdad absoluta. No existen, como también se afirmó, verdades eternas; de ahí que las utopías no sean fijas e inmutables, sino más bien **verdades generalizables** y, por lo mismo, relativas. La verdad utópica no es eterna; pero sí se puede generalizar y es trascendente. La certeza de la ciencia y de la tecnología en su carácter científico (es decir: racional, objetiva y universal) es admitida para la utopía en general (y la utopía social en particular) en el magonismo; esto seguramente es parte de la influencia positivista, y digo en parte porque de hecho el positivismo propalado en el Porfiriato cae bajo el rigor cientificista y no científico. Para el magonismo, la verdad no se reduce a la verdad de las ciencias naturales, como en el positivismo. Incluso, difiere de esa filosofía y de su darwinismo social:

---

[93] "Vamos hacia la Vida", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 27.
[94] "El rebaño inconsciente se agita bajo el látigo de la verdad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 34.

> ...hoy avergoncémonos, justifican sus depredaciones con la ciencia. La teoría de Darwin sobre la selección, que explica cómo los individuos mejor dotados para la lucha por la vida son los que triunfan, es el razonamiento que esgrimen los ricos y los déspotas contra los que tratan de poner en duda el derecho que se apropian para explotar y oprimir [...].[95]

Ampliando el comentario, de hecho, tal actitud se da en general en toda América Latina, a través del anarquismo de ese entonces.[96]

a). Discordia y verdad.

Hay una condición **sine qua none** para la verdad utópica: la **Discordia**. Hay movimiento y acción por la evidente discordia. Ella es causalidad: "el gran agente creador que obra en la naturaleza".[97] El universo *es* por ella: en su multiplicidad y variedad. La interminable manifestación de seres, formas y colores no son obra más que de ella: "las acciones y las reacciones en la materia orgánica y en la inorgánica, generadoras de movimiento, de calor, de luz, de belleza [...] Rompiendo la monotonía de las substancias simples, la discordia acerca unas a las otras, las mezcla, las combina, las desmenuza y las lleva de un lugar a otro [...]".[98] La naturaleza se manifiesta en una infinita variedad. La transformación de esas manifestaciones es incontestable. Existe el cambio eterno. Lo sucedido en la naturaleza se análoga en la sociedad humana, es decir, nada es estático ni es deseable que así suceda (para el magonismo), puesto que **permanencia es muerte**:

---

[95] "Solidaridad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág.,
[96] Cfr. David Viñas, *Anarquistas en América Latina*; Angel J. Cappelletti, *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano.*
[97] "Discordia", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 55.
[98] **Idem.**

> Imaginaos, por último, a la humanidad, sin pasiones, teniendo todos los mismo gustos, pensando todos del mismo modo [...]
>
> El orden, la uniformidad, la simetría parecen más bien cosas de la muerte. La vida es desorden, es lucha, es crítica, es desacuerdo, es hervidero de pasiones. De ese caos sale la belleza; de esa confusión sale la ciencia; de la crítica, del choque, del desorden, del hervidero de pasiones surgen [...] **la verdad y la libertad.**[99]

La verdad va liberando. Ella es libertad. La utopía social, como verdad utópica, libera. Verdad y libertad corren juntas y se implementan en la filosofía libertaria. A semejanza de la consigna del cristianismo, de que la verdad hace a los hombres libres, también para el magonismo conocer es liberarse. ¿Cuál es esa verdad? **La Verdad** es **La Vida,** la vida verdaderamente humana; habrá que ir en busca de esa Verdad.

Tal vez resulte pertinente la siguiente pregunta con base en ese causalismo floresmagonista: ¿En principio: la Discordia del magonismo es la dialéctica heracliteana, la Triada de Hegel o la dialéctica marxista? En un principio así puede aceptarse, puesto que en su opinión: "todo lo transforma la Discordia: disuelve y crea, destruye y esculpe",[100] pero con la diferencia y agregado de que la verdad es libertad y, por efecto, la realidad humana es para la libertad; tal sería la visión ontológica del floresmagonismo. Estamos condenados a la libertad, sentenció alguna vez Jean Paul Sartre; tal sentencia podría parangonarse al sentido de la filosofía libertaria: *la realidad es libertad.* Desde luego, tal visión ontológica y el concepto mismo del hombre que pudiera derivarse del magonismo, lo encontramos ya desde la ilustración.

---

[99] **Idem.** Subrayado mío.
[100] **Idem.**

La dialéctica histórica se fundamenta en la Discordia, puesto que "en las sociedades humanas", ésta "desempeña el principal papel".[101] Por ejemplo, puede decirse que en el marxismo la lucha de clases es el móvil de la historia; la Discordia va más allá de una simple lucha de clases, más bien genera esa lucha y también es "innovadora, rompe viejos moldes y crea nuevos; destruye tradiciones queridas, pero perniciosas [...]"; antecede a la lucha de clases al *prender* en éstas, "en el alma popular nuevas lumbres, nuevas ansias después de destruir los rescoldos en que desentumecen su frío senil los **ideales viejos** [utopías]".[102] Al igual que Heráclito de Efeso, la Discordia es la madre de todas las cosas.

Así, la Discordia es "Revolucionaria Siempre". Impulsa; se trata del impulso histórico. Es "Esteta, detiene en su trillado camino al Arte y lo hace tomar nuevos derroteros, donde hay fuentes no aprovechadas [...] nuevos colores, nuevas armonías, giros de dicción inesperados que no existen en ninguna paleta, que no han vibrado en ninguna cuerda, que no han brotado como chorros de luz de ninguna pluma".[103] El verdadero arte es contracorriente. La Discordia abre posibilidades: discrepa, destruye y crea simultáneamente, tala y siembra, derriba y edifica. **La realidad es discordia;** discordia es anuncio de libertad; **libertad es la verdad.**

C. Postración del hombre y Naturaleza.

Generalmente todo anarquismo lleva al panteísmo o como mínimo una visión panteística del cosmos le subyace. En el caso concreto del magonismo, sin deificar la Naturaleza, la toma en cuenta: "la Naturaleza ha sido para mí

[101] **Ibidem**, pág., 56.
[102] **Idem.** Subrayado mío.
[103] **Idem.**

una fuente inagotable en donde mi alma ha tratado de saciar su formidable sed por la Belleza".[104]

La Naturaleza es fuente de armonía, ella misma es armónica, holística, amorosa; "lo amoroso de la Naturaleza" contrasta con la "artificialidad de la vida del Hombre".[105] El ser humano es contraste desagradable y deplorable. Por momentos, tomándola en cuenta pero sin deificar la naturaleza, dirá:

> ...la creación es hermosa; todavía más, es sublime. Cuando se contempla el amor universal, el alma no puede comprender por qué el hombre, aunque tan inteligente y tan privilegiado por la Naturaleza, que lo hace a uno hasta pensar que fue su elevado propósito hacer de él la flor de la Vida, el mismo espíritu de la Vida, desciende, sin embargo, a figura tan triste que lo convierte en una desgracia y una decepción.[106]

La pregunta es: ¿hasta cuándo? ¿Hasta cuándo la especie humana dejará de ostentar sus andrajos tanto morales como materiales? ¿Hasta cuando armonizará con el Universo y se arropará moral y materialmente?

¿Cómo entender lo material? Creo que se da la siguiente connotación: a) el ser humano es un ser de necesidades biológicas y para poder vivir necesita cubrirlas, pero la mayoría apenas si las cubre, de aquí su pobreza material y b) ese materialismo, entendido vulgarmente, como encontrar toda la razón de la existencia en la satisfacción consumista, en cifrar la vida propia en poseer o tener. ¿Y moralmente? Moralmente es entendible: el hombre ha ido rezagado, a pesar de los logros de la civilización; la solidaridad, la fraternidad, la justicia, etc., no son valores logrados por la humanidad; aunque tecnológica y científicamente sea posible un bienestar sobre la tierra: "El progreso material

---

[104] Flores Magón, R. "Carta a Helen White" (julio 8 de 1922), *Epistolario revolucionario e íntimo*, pág., 208.
[105] **Idem.**
[106] **Idem.**

alcanzado por la humanidad es enorme, es gigantesco si se le compara con el progreso moral [...]".[107] ¿Ha progresado el hombre en tal sentido moral? No, solamente ha progresado la humanidad en un sólo sentido: el científico-tecnológico, a juicio del magonismo. Lo siguiente es parte de la explicación: mientras exista la desigualdad de oportunidades en la sociedad y en la misma sociedad se de una brecha amplia entre pobres y ricos y "la vida revista el mismo carácter de ferocidad, de hostilidad recíproca" tanto en los tiempos pretéritos como actuales, el hombre seguirá siendo el azote del hombre.[108]

Visto así, hasta ahora el hombre concreto "ha ofendido a la Belleza", puesto que siendo

> el animal más inteligente, el más favorecido por la Naturaleza [...] ha vivido en la inmundicia moral y material. El engaño y la perfidia han sido la llave del éxito, y la perfidia y el engaño se practican por los que están en la cima del edificio social [...] y también por los que están abajo, haciendo así de la vida social un infierno en que la astucia y el artificio triunfan sobre la honradez y la decencia.[109]

Entonces puede plantearse, parafraseando al autor, ante tal realidad: ¿quién es aquel que sintiéndose un ser humano no siente su dignidad ultrajada a la vista de una regresión semejante a la ferocidad y astucia animal? ¿No son sus hermanos los que se revuelven en el pantano? ¿No es la degradación de ellos también su propia degradación? Definitivamente, para el magonismo, entre los "esplendores de la Naturaleza", el hombre se destaca como una y única figura afligida. Cuando todas las cosas y seres sobre la "tierra despliegan su hermosura" el hombre sólo exhibe andrajos: "como amante de lo Bello, me

---

[107] "Solidaridad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 57.
[108] **Idem.**
[109] Flores Magón, R. "Carta a Mrs. Winnie E. Branstetter" (marzo 24 de 1921), *Epistolario revolucionario e íntimo*, pág., 228.

ofende esta disensión del hombre en la armonía de la creación".[110] Como puede observarse, el aspecto estético y ético se amalgaman en la utopía magonista: la "fealdad humana" estriba en la degradación del hombre producto de su propia postración.[111]

D. "La individualidad".

a). "El egoísmo consciente".

En la idea del "derecho a vivir",[112] tal vez se piense que el magonismo observa una posición biologicista, que quizás le venga de la influencia del darwinismo; sin embargo, no hace del "derecho a vivir" un biologicismo, sino que es un elemento argumentativo de su doctrina social. "El hambre" como necesidad natural o fisiológica no es el problema; todo ser vivo tiene la imperiosa necesidad de nutrirse. El problema real es que bajo el capitalismo la satisfacción de esa necesidad natural es desigual y privilegiada. Inmensas masas viven en la pobreza y la extrema pobreza (miseria). Aquí el sistema económico-social tiene un carácter de injusticia para muchos, de comodidad para otros y de privilegio para pocos. Así se manifiesta la desigualdad y esto, desde un enfoque moral, no es justificable. Y no lo es porque atentar contra la especie humana no tiene justificación alguna, dándose asimismo secuelas nefastas.

Su moral práctica juega un papel fundamental, pero no se restringe a un moralismo; asume una posición de clase pero sin caer en un dogmatismo clasista. En otras palabras: los correligionarios del magonismo creen en la postura ética que denominan **"Egoísmo Consciente"**, la cual está

[110] **Idem**, pág., 231.
[111] **Infra**, capítulo III, pág., 110.
[112] **Infra**, pág., 105.

fundamentada en la idea de que el verdadero interés del individuo concreto radica en pensar y obrar razonadamente, con el objeto de tomar consciencia de su verdadero interés como perteneciente a una clase social y también en el plano individual. A tal tesis le es inherente un carácter ético-político-social que en seguida se explica.

Bajo el sistema capitalista, buscando la felicidad, muchos individuos pasan el tiempo dedicando sus fuerzas a la defensa de intereses falsos, alejándose con ello del que debiera ser objetivo de todos sus afanes y aspiraciones: "el mejoramiento individual" y convierten "la lucha por la vida" en una "guerra feroz con el semejante".[113]

A nivel clase social ocurre lo mismo: los privilegiados se oponen a los intereses y aspiraciones de los trabajadores, y las acciones de éstos se conciben como un peligro, el cual debe ser combatido con todas las armas de la astucia y de la violencia. Esto es así porque no logran comprender

> sus intereses verdaderos, que son los mismos para cada entidad humana. Robar a otro el pan es poner en peligro cierto el propio sustento. Arrebatar a otros la felicidad, es echarse cadenas [...] pretender levantar la dicha propia sobre la miseria y el dolor de los demás, es igual a querer fortificar un edificio, comenzando por destruir sus cimientos.[114]

Así camina la mayoría de la gente por el mundo, conduciéndose por el principio absurdo: hacer daño para obtener provecho. Esto último podría calificarse como lo contrario: un **egoísmo inconsciente**. *El egoísmo inconsciente*, tanto para Práxedis G. Guerrero como para Ricardo Flores Magón, tiene su origen mismo en el sistema capitalista y más precisamente en

---

[113] Guerrero G., Práxedis. "El interés verdadero del burgués y del proletario" (septiembre de 1910), *Artículos de combate*, pág., 95.
[114] **Ibidem**, págs., 96-7.

la propiedad privada (como medio de explotación entre los hombres). Tal egoísmo individualista exacerbado es el que por lo general impera en las relaciones entre los hombres. Su manifestación en la **desigualdad social** hace a las clases sociales enemigas naturales unas de otras; de aquí nace un antagonismo constante, una lucha solapada y a veces abierta y decisiva. La solidaridad y el apoyo mutuo no tienen suficiente espacio en las relaciones sociales; cada quien va en pos del pan a disputarlo al semejante. Ello es una certeza para todas las clases sociales: el rico hace la guerra a otro rico para aumentar su riqueza y a esto se le llama **competencia.**[115] El pobre ve un enemigo en otro pobre que se acerca, tal vez a alquilarse por menos precio; si hay una huelga no faltan esquiroles. El mundo se vuelve, se señalaba, una arena. Así, la fraternidad tiene poca cabida.

En la satisfacción completa de necesidades morales, físicas, intelectuales, así como en el disfrute de la vida (sin amenaza ni cargas que la amarguen) "están radicados tanto el interés particular de los individuos como el de la colectividad. Los que se opongan a ello, no sólo rompen lazos de solidaridad establecida por la naturaleza entre la especie, sino operan en contra de sí mismos".[116] Esquilmando a los otros, prosigue Guerrero, se hace imposible el bienestar, que no puede ser duradero (en el dudoso caso que se de) ni cierto en una sociedad llena de zozobra. Y es así porque en una sociedad que toca los extremos es desequilibrada: paupérrima ampliamente en uno de sus extremos y privilegiada minoritariamente en el otro. En tales circunstancias, el concepto de justicia tiene inicua representación, pues se

---

[115] Cfr. "Libertad, Igualdad, Fraternidad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, págs., 40-41. El subrayado es mío.

[116] Guerrero G., Práxedis. "El interés verdadero del burgués y del proletario", **op. cit.**, pág., 95.

mantienen y reproducen instituciones para perseguir inconformes y para la misma reproducción del sistema establecido.

La herencia, la educación, la desemejanza de las circunstancias de vida, habrán creado diferencias profundas, morales y hasta físicas entre burgueses y proletarios, entre pobres y ricos o entre clases dominantes y sometidos, según el magonismo, pero sólo una ley natural los mantiene ligados a ésta única tendencia: "el mejoramiento individual"; aquí estriba el verdadero interés de cada ser humano. Tomando consciencia de ello, precisa obrar racionalmente, sobreponiéndose a los prejuicios de clase y dar la espalda a romanticismos, pues: "Ni la caridad, ni el Humanismo, ni la Abnegación" [...] tienen el poder como para "emancipar a la humanidad, como lo tiene el **Egoísmo Consciente**".[117]

Las clases dominantes o élites deben entender que en momentos coyunturales críticos, la transformación del sistema o modelo económico-político es inevitable y que vale más para sus propios intereses facilitar esa transformación que oponerle resistencia reacia. Así, la problemática social que agite en todos los momentos en todos los rincones del mundo perdería su aspecto de tragedia y se resolvería suavemente en beneficio para todos: expoliados y marginados obtendrían bienestar y felicidad, los privilegiados del sistema perderían con lo superfluo el temor a perderlo todo y, sin duda, son éstos últimos los que mejor parte obtienen. Por esta línea de reflexión, Práxedis G. Guerrero nos conduciría a un tema actual: el de la alteridad u otredad. En otras palabras: mi interés se afinca en el interés del otro, habrá que tomar al otro en cuenta, *ponerse* en el lugar del otro para sólo así conocerle y entenderlo y tomar consciencia de su situación, conocimiento que radica en salir de mi postura asumiendo la posición del otro para ampliar mi horizonte

[117] **Idem.** Subrayado mío.

personal.... A manera de ejemplo cualquiera, podría señalarse lo siguiente: ...puede decirse que en la medida que yo humanizo al otro con mi actitud me humanizo también a mí mismo y en la medida que lo envilezco me envilezco a mí mismo; su humanización es mi propia humanización, se trata de un **proceso recíproco**.

En suma, el magonismo no es reductible a un humanitarismo simple, moralismo u otro. Tal tesis denota tomar consciencia de la situación injusta que puede vivir una sociedad; consciencia producto de una introspección necesaria sobre lo conveniente al individuo concreto y también como miembro de una clase social. Habrá que estar conscientes del "ser" del hombre y sus necesidades, aspiraciones, etc.; pero el camino debe iniciarse desde el mismo individuo o el "yo". El YO es el punto de partida, pero tomando en cuenta al otro y a la colectividad: **yo-otro, yo-colectividad**, dándose así una conjugación. El "yo" no se sobrepone ni se inmola a la "colectividad" o al "otro" y visceversa. Pero todo arranca desde el "yo", es decir, desde la toma de consciencia producto de una seria introspección: ..."la individualidad, lo único que entra en la construcción de la grandeza y esplendor del universo". [118] En este sentido y ya en el plano moral, no es fortuito que Flores Magón haya admirado alguna vez a Sócrates[119] y a Confucio, pues a veces citaba la famosa "regla de oro" de éste último (ya que ambos filósofos, casualmente, parten de la autoconciencia, del "yo" consciente): ... "esperanzas en ese futuro en que sueño, cuando cada uno sea su propio amo, y cuando el código de leyes

[118] "Carta a Hellen White" (febrero 14 de 1922), *Ricardo Flores Magón, Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés en los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 183.
[119] **Supra,** pág., 34.

que gobierne las relaciones entre los seres humanos esté contenido en estas simples palabras: "No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti"".[120]

El "egoísmo consciente" apunta a la extrema y excluyente sociedad mexicana de principios del siglo XX, así como a la situación latinoamericana y mundial por el expoliante y explotador capitalismo imperialista de esos años. Actualmente creo que sigue vigente tal tesis, por la situación paupérrima que atraviesa la mayoría de la población mexicana y por la situación de privilegio de una minoría. Lo fundamental es el ser humano, y aquí está lo crucial del asunto: ningún proyecto económico-social-político en el presente o a futuro (por muy bien intencionado que pretenda ser) se justifica legal ni moralmente si lleva implícitos obtener ventaja y el negar al menos un mínimo de bienestar a la mayoría de la población, y mucho menos, cuando el "sacrificio" exigido no es parejo, configurándose así un régimen cada vez más privilegiado para unos pocos, como el neoliberalismo de nuestros días.

El hombre real y su libertad es lo más importante, por ello, como él asevera: la explotación, el trabajo excesivo en su duración y "por las circunstancias en que se lleve a cabo, por la mala alimentación del trabajador que gana apenas lo indispensable para tenerse en pie... hace que se deforme físicamente, se embrutezca y contraiga enfermedades que le acortan la vida y las transmite a su prole"[121] ¿Y qué puede decirse de los desempleados? Aquí el magonismo ya como ideología político-social, asume una posición al lado de los empobrecidos y explotados porque no le quedaba alternativa. Convencido estaba que el altruismo, la buena voluntad, el humanismo..., eran plausibles pero no suficientes; meros paliativos y no solución radical; sus

---

[120] "Carta a Nicolás T. Bernal" (diciembre 20 de 1920), *Ricardo Flores Magón. Antología*, págs., 115-16.
[121] "El miedo al gobierno", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1912*, pág., 117.

alcances son particulares y no generales; breves y no trascendentes en sus hechos. Asimismo, estaba convencido que las clases dominantes nunca ceden voluntariamente y por tanto la liberación del hombre en general tenía que venir desde la acción de las clases dominadas junto a una minoría consciente y directora (los utopistas).

Todo parece indicar que en las crisis del capitalismo se da el genocidio silencioso. Al capitalismo le interesa sobremanera la rentabilidad como producto de la explotación, la especulación y el consumismo, pues la ganancia es la lógica de su autodesarrollo y lo demás es secundario. Todo se supedita al *Dios Capital*:

> ...seguís siendo esclavos, esclavos de ese moderno señor que no usa espada, no ciñe casco guerrero, ni habita almenados castillos, ni es héroe de alguna epopeya: sois esclavos de ese nuevo señor cuyos castillos son los bancos y se llama Capital.
>
> Todo está subordinado a las exigencias y a la conservación del Capital. El soldado reparte la muerte en beneficio del Capital; el juez sentencia a presidio en beneficio del Capital; la máquina gubernamental funciona por entero, exclusivamente, en beneficio del Capital; el Estado mismo, republicano o monárquico, es una institución que tiene por objeto exclusivo la protección y salvaguardia del Capital. El Capital es el Dios moderno, a cuyos pies se arrodillan y muerden el polvo los pueblos todos de la tierra. Ningún dios ha tenido mayor número de creyentes ni ha sido tan universalmente adorado y temido como el Capital, y ningún dios, como el Capital, ha tenido en sus altares mayor número de sacrificios.
>
> El Dios Capital no tiene corazón ni sabe oír. Tiene garras y tiene colmillos [...] estáis entre las garras y colmillos del Capital [...].[122]

[122] "Discurso" (pronunciado el 16 de septiembre de 1910), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, págs., 25-26.

El ser humano está supeditado a la economía y no la economía subordinada al hombre. El hombre es un engranaje del sistema productivo y pasa a un segundo término y el hombre real no debería ocupar un papel secundario sino el principal, para la filosofía libertaria. ¿Qué sentido tiene el puesto del hombre en el cosmos bajo esa postración? La miseria al envilecer y degradar no sólo alcanza directamente a las clases expoliadas sino indirectamente a las clases dominantes, es decir, a la especie humana en general en lo físico, intelectual, moral, en ser menos libre.... Existen obstáculos y escollos para el hombre mismo que impiden su desenvolvimiento matizado y variado; así, las potencialidades físicas e intelectuales del hombre quedan sujetas, estancadas, se retardan. En el binomio dominador-dominado "pierde" la especie humana y esto lo tenía bien claro el magonismo. Y ya en el plano ético y moral, ir contra la vida resulta inmoral. ¿Qué entender por moral o moralidad? Debe entenderse como actos positivos pero también negativos. Todos aquellos que atenten contra el hombre y su libertad son nefastos moralmente y todos aquellos que coadyuven a emanciparlo al solidarizarse con él son plausibles moralmente; de ahí que **la solidaridad** sea una categoría fundamental para el anarquismo mexicano.

La sociedad capitalista ahoga a la moral. La moral en sentido positivo no puede explayarse, los actos positivos moralmente no encuentran cauce favorable pues el egoísmo exacerbado, la hipocresía, etc., que son efectos por lo general del sistema capitalista, encuentran acomodo en las relaciones entre los hombres. En un sistema en que todo es compra-venta casi todo mundo quiere obtener ventaja sobre los demás. Al individualismo exaltado e inconsciente que se da bajo el capitalismo se postula el "individualismo consciente", que consiste en la conjugación y compatibilidad de los intereses personales de los individuos concretos con los de la colectividad o comunidad.

En términos anarquistas (por supuesto, de antecedente liberal) sería: **mi libertad encuentra su límite donde empieza la libertad del otro;**[123] o, en el plano moral de las relaciones sociales, la famosa "Regla de oro" de Confucio o el "Conócete a ti mismo" de Sócrates. Como apéndice a todo esto, el magonismo admite el concepto de *la individualidad,* que es el fundamento ético del anarquismo. La tesis del "egoísmo consciente" a la que se hace referencia, bien puede compararse con la del "egoísmo individualista" que expresa Max Stirner en su famosa obra *El único y su propiedad* (1845), o también con "la individualidad" expuesta por Oscar Wilde en su ensayo libertario *El alma del hombre bajo el socialismo. Socialismo e individualismo* (1891).

b). La solidaridad.

¿A qué se debe que la existencia concreta se torne una verdadera lucha por la vida?, ¿qué el mundo sea la arena de todos contra todos? Retomando un poco lo anterior, sería porque no se comprende que el interés del "otro" es nuestro "propio interés". Porque se da "un interés mal entendido" buscando en vano un bienestar que sólo puede ser el resultado de nuestro interés por los asuntos que atañen a la humanidad entera, interés que si se intensificara y generalizara, seguramente daría como producto la transformación de "las condiciones actuales de vida, ineptas para procurar el bienestar de todos porque están fundadas en el antagonismo de intereses" [...].[124] Por ello, cuando se habla de solidaridad, afirma tal autor, poco se entiende. A su juicio:

---

[123] Frase que Ricardo Flores Magón gustaba de citar. De hecho, una de las vertientes que también influyó en el magonismo fue el liberalismo; antes de abrazar el anarco-comunismo bebió de las fuentes liberales.

[124] "Discurso" (pronunciado en El Monte California, en 1917), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, págs., 101-02.

"la solidaridad es el conocimiento del interés común, y la acción consecuente con ese conocimiento".[125] Se podría señalar que el concepto de solidaridad que maneja el magonismo tiene bastante similitud con la tradición católica, lo cual es cierto; pero definitivamente, el magonismo lo acepta como una influencia de la tradición de vida comunitaria de los pueblos indígenas, adquiriendo tal concepto, en el pensamiento libertario mexicano, rango de categoría, es decir, un pilar fundamental de su filosofía.

La solidaridad es opacada por un egoísmo individualista que domina cada vez más las relaciones de los hombres entre sí. El desconocimiento del interés común a todos los hombres, es decir, el desconocimiento de la solidaridad, hace que cada hombre vea en otro un competidor al que es necesario vencer para poder vivir. Creo que tal idea del magonismo resulta cierta; máxime en el mundo globalizado de nuestros días, donde debido al desempleo estructural, hasta el ser explotado ya resulta ser un privilegio.

En la lucha por la vida (mal entendida), que tiene su origen en la ausencia de solidaridad, mata en el hombre o como mínimo debilita en él, lo que el magonismo llama "el instinto de sociabilidad", al mismo tiempo que le hace falso, mentiroso, ventajoso, egoísta... Así, en un mundo de competitividad (como el de entonces y el ahora globalizado y de libre mercado), "triunfan, en un medio así, los malvados, los que no son sinceros, los codiciosos y los brutales, y por eso, mientras el progreso material es grande",[126] el progreso moral es mínimo. Así pues, solidaridad entendida y traducida como bienestar, significa que el bienestar de cada uno depende del bienestar de los demás; "bienestar que sólo puede ser posible en un medio de libertad y de justicia, porque si la tiranía impera, si la desigualdad es la norma,

---

[125] "Solidaridad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 58.
[126] **Ibidem**, pág., 59.

solamente pueden gozar de bienestar los que oprimen, los que están más arriba de los demás, los que en la desigualdad fundan la existencia de sus privilegios".[127] Por lo tanto: "el deber de todos" es preocuparse por los intereses de todos... Tal es la solidaridad bien entendida que se fundamenta en ese Egoísmo Consciente del anarquismo mexicano.

Ahora bien, aquí podría caber una pregunta: ¿Puede darse una solidaridad mal entendida? Definitivamente sí, y se da cuando se cae en el sectarismo de todo tipo con el objeto de excluir. Se da una falsa solidaridad cuando se "practica sólamente en lo que concierne al estrecho interés de clase".[128] Esto último, históricamente se ha dado por lo general en las clases dominantes; por tanto, ante la agresividad de las clases dominadoras, las clases sometidas deben unirse solidariamente, apretar filas en contra de esa **falsa solidaridad dominadora**, para hacerles comprender que **la solidaridad liberadora** incluye también la propia liberación de las élites dominantes. La solidaridad liberadora, por tanto, es capaz de *liberar* a la solidaridad dominadora, para arroparla de *auténtica* solidaridad humana.

2.- Libertad y "Derechos del hombre".

El tema de la libertad es amplio en el pensamiento magonista. Se conciben tres tipos de libertad: la política, la económica y la social.[129] Cabe aclarar de antemano que, como pensadores libertarios que son, la libertad la concebían **no como un fin en sí sino como un camino**, como una ruta o guía **siempre necesaria** para el ser humano en su realización individual y colectiva; de tal modo, la libertad se vuelve condición indispensable.

---

[127] "Discurso" (pronunciado en El Monte, California en 1917), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág., 100.
[128] "Solidaridad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 59.
[129] Cfr. "Nuestro proceso", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1912*, pág., 120.

Con el rescate que en nuestros días se hace de los llamados "derechos humanos", el pensamiento magonista sigue teniendo vigencia en la crítica que formuló a la llamada sociedad burguesa democrática de su tiempo y sus "derechos del hombre". Los "derechos del hombre", a su juicio, poseían un carácter formal, es decir, más apariencia que fondo. En una sociedad desigual e injusta como la neoliberal de nuestros días y la del imperialismo capitalista que vivió coyunturalmente el magonismo, ha resultado casi imposible que se den condiciones favorables para la concretización plena de los derechos humanos en la mayoría de la población. De ahí que los "derechos humanos", sobremanera en el Mundo Pobre, tengan más forma que contenido.

Haciendo un paréntesis previo, ubiquémonos por un momento en el México porfirista, al que podríamos representar lacónicamente así: un país ciertamente unificado mediante una "paz" que siempre estuvo zozobrada por descontentos (pero al fin se evitaron cuartelazos frecuentes). Un "orden y progreso" que sentó las bases para la mayor intromisión y afianzamiento del capitalismo. Una élite dominante que entregó el país a los monopolios extranjeros y, finalmente, un pueblo en su inmensa mayoría analfabeta, sin libertad debido al encasillamiento, miserable y explotado. Con la anhelada modernización del país, el "progreso" sí llegó, pero para una minoría... como en nuestros días. A esa realidad es a la que se enfrenta Ricardo Flores Magón, primeramente como liberal, luego como simpatizante del anarco-comunismo; aunque en realidad, debe aclararse que el magonismo es una doctrina ecléctica, en la cual confluyen fundamentalmente la tradición ilustrada, el liberalismo que ya había echado raíces en México, la comunidad indígena y el anarquismo (en especial el anarquismo comunista del ruso Pedro Kropotkin). El mismo magonismo se autodefine como **anarco-comunismo,** y desde este ángulo enfoca su filosofía político-social.

A. "Libertad política".

Este tipo de libertad podría llamarse **formal**; la cual está plasmada en las constituciones y códigos derivados de ellas.

Esta libertad no ha sido históricamente suficiente, porque libertad formal no es igual a libertad real.[130] Por ejemplo, la Constitución Mexicana de 1857 proclamaba la libertad política del ciudadano, garantizaba a éste libertad de hablar y de escribir sobre cualquier materia. La libertad de reunión, la libertad de transitar de un lugar a otro. Prohibía molestar a los ciudadanos en su domicilio, etc.; sin embargo, no era suficiente. Y no sólo para el caso concreto de México, sino que podía generalizarse para "todo el mundo", la libertad formal no conlleva necesariamente lo fáctico, pues "al leer las constituciones de los pueblos cultos de la tierra, el filósofo no puede menos que sonreír. El ciudadano, según ellas, es casi un ser todo poderoso, libre, soberano, amo y señor de presidentes y de reyes, [...] y el ciudadano, con un candor que la experiencia no ha podido destruir, se cree libre [...] porque la ley lo dice".[131] En la cita puede observarse una crítica irónica a la democracia burguesa y sus leyes ilusorias que, en el mejor de los casos, forma parte de la libertad de los hombres, pero no conforma en sí una libertad integral.

Este tipo de libertad era difícil que llegase a la mayoría de la población bajo el Porfiriato, pues por lo general para ellas resultaba una quimera. Obviamente bajo los extremos del porfirismo, Flores Magón asevera que la situación "social del proletariado y del pobre en general hace completamente

[130] Estos términos de libertad real y libertad formal, tratados teóricamente en la época del magonismo, se han vuelto a abordar de hace algunos lustros hacia acá. Véase por ejemplo el famoso *Ensayo sobre las libertades* de Raymond Aron (1984).

[131] "La cadena de los libres", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 49.

ilusoria la libertad política, esto es, no puede gozar de ella".[132] Para dicho autor, esta situación es casi normal en sociedades clasistas, y más aún en aquellas donde las diferencias se extreman. Por lo general "la ignorancia y la miseria inhabilitan al hombre [en el sentido de que margina] para pensar y omitir sus pensamiento", y aún cuando se lograsen, "serían estos de una inferioridad intelectual [debido a su *status* cultural] tan marcada que su influencia sería nula por la imposibilidad de hacerlos preponderar sobre la brillante argumentación de los hombres instruidos".[133] De tal manera, intelectualmente las masas paupérrimas están subordinadas a las

> inteligencias de los hombres cultos que por el hecho mismo de su cultura gozan de comodidades y tienen, por lo tanto, ideales que corresponden a la vida fácil de las clases altas de la sociedad, cuyo interés en conservar esas facilidades de existencia que no se fundan en un principio de igualdad y de justicia sociales, sino en la desigualdad misma, en el hecho de la diferencia de facilidades de existencia entre las clases alta y baja de la sociedad.[134]

De la cita se puede concluir que "la libre emisión del pensamiento aprovecha casi exclusivamente a las clases altas"[135] de una sociedad; sobremanera en aquellas donde la diferencia entre pobres y ricos es abismal, como el caso, se señalaba, del porfiriato.

De hecho, para el magonismo existe una **estrecha relación entre saber y poder.** Más aún: el poder genera saber y el saber asegura el poder. Los sistemas tienen sus apologistas e ideólogos. En este fin de milenio lo podemos ver a nivel mundial con el triunfalismo de la ideología "neoliberal": Francis Fukuyama y su tesis famosa del "fin de la historia"; el economista de corte

---

[132] "Libertad política", *Ricardo flores Magón. Artículos. Políticos 1910*, pág., 74.
[133] **Idem.**
[134] **Ibidem**, pág., 75.
[135] **Idem.**

ultraconservador Von Hayek; el teórico de la "libre elección" Milton Friedman, y otros. Coyunturalmente, en nuestros días, para los pobres del mundo hay escasez de *ideólogos representativos* que opongan una ideología alternativa a la ideología neoliberal o de este capitalismo salvaje o neoliberado; desde luego, esto no sólo sucede en el plano ideológico sino en otros como pueden serlo el cultural o económico. A nivel nación sucede lo mismo, los países latinoamericanos, por ejemplo, se desviven y compiten por agradar a las multinacionales para que inviertan en sus respectivos países.

Prosiguiendo, "el derecho de reunión" resulta igualmente ilusorio para las masas empobrecidas, ya que su *"inferioridad intelectual"* (entiéndase como **status** cultural) las subordina de manera "natural, lógica, a las clases cultas", pues "si se trata de reuniones políticas, se sirve de la **masa** como fuerza numérica para decidir una contienda electoral, o para hacer variar de política a un gobierno o simplemente de tablado sobre el cual exhibirse y brillar mejor."[136] La manipulación y demagogia a la que se hace referencia ha sido obvia en la democracia burguesa en general y, especialmente en México y América Latina, donde las estructuras socioeconómicas reales no han embonado con las teorías democráticas venidas de allende del mar o de la América sajona. Simplemente han sido parches mal pegados en realidades diferentes a la europea o estadounidense; de ahí el desencanto del magonismo por la libertad política.

Igualmente, ¿qué puede decirse del "derecho de ejercer el oficio, profesión o industria que se quiera"? Definitivamente el fenómeno de la pauperización es un obstáculo real "para entregarse libremente al ejercicio de

---

[136] **Idem.**
Aquí el término masas no implica desprecio o un sentido peyorativo. El subrayado es mío.

una profesión", derecho que generalmente "puede ser disfrutado por las clases altas" o privilegiadas.[137] En este sentido, el determinismo económico influye, es decir, no existe la misma igualdad de oportunidades para todos.

Y ¿qué puede decirse del derecho de votar? Generalmente, por "razones de educación, de instrucción y de posición social, las clases altas asumen el papel de directoras en las contiendas electorales [...] los pobres no tienen otro derecho que el de firmar la boleta electoral y llevarla a las casillas [...] con previas triquiñuelas para el fraude electoral".[138] En fin, para el autor, lo que se ha dicho de estos "derechos políticos" se puede decir, con ligeras variaciones, de otros. Por tanto, la libertad política sólo se da en el ámbito de los "derechos políticos" que no son eficientes, y no siempre son disfrutados por todos, ya que finalmente se reservan para las minorías que conforman la clase dirigente y dominante. A cambio de estos derechos se tienen obligaciones que deben cumplirse forzosamente, como por ejemplo, "el pago de contribuciones para los gastos públicos", que sirven para mantener un aparato estatal que contiene todo un "enjambre" de servidores públicos, con el fin de reproducir y resguardar el sistema económico-político-social. También, es cierto, se emplean para servicios sociales, pero estos no siempre son los más socorridos por nuestros impuestos.

Para concluir este punto, puede decirse que la libertad política en su concepto y el ejercicio de ella, por sí solos, son insuficientes, restringidos, y su aprovechamiento frecuente es para las clases altas. Dicha libertad por "sí sola, no tiene el poder de hacer feliz a un **pueblo**".[139] De tal modo, la libertad política no es la panacea de las masas empobrecidas y miserables, al contrario,

---

[137] **Idem.**
[138] **Ibidem**, pág., 76.
[139] **Ibidem**, pág., 77. Aquí "pueblo" se entiende como país, nación. Subrayado mío.

se vuelve generalmente ilusoria y engañosa para ellas; por lo tanto, no habrá que poner todas las esperanzas en este tipo de libertad. Considero que tal afirmación sigue teniendo cierta validez para el México actual: los partidos políticos de "izquierda" cifran su aspiración y delimitan su acción en torno a la vía electoral; mientras relegan a un segundo plano la concepción y diseño de un programa ideológico-económico que pretenda contrarrestar el programa de los partidos sustentadores del sistema. Todo indica propensión a un reduccionismo político de los partidos "progresistas", y ello no resuelve el problema del pauperismo en México.

B. Libertad económica.

Previamente a este punto, diremos que la libertad política también resulta quimérica para aquellas clases empobrecidas porque no les resuelve, como aseveraba Ricardo Flores Magón, "el problema del hambre". Hambre en el sentido de necesidad biológica insatisfecha. Por eso era necesario *conquistar el pan* por los mexicanos empobrecidos.[140] Tal conquista era posible sólo a través de la **libertad económica.** Esta es la base de la libertad política, ya que la presupone, y también de la libertad social, pues la asienta. Con su concepción de libertad económica, entramos al elemento fundamental de su filosofía económico-social afincada en el anarco-comunismo.

Escuetamente señalaré que la libertad económica era entendida como el rescate que debía hacerse de la tierra ya acaparada y apropiada por las haciendas para hacerla propiedad colectiva y trabajarla en común. Lo mismo pasaría con las fábricas. En el transcurso de *la expropiación* revolucionaria, se habría de buscar la **interrelación** entre campo y ciudad para el **intercambio**

[140] Alusión al famoso libro de Pedro Kropotkin *La conquista del pan*, que fue el primer libro anarquista con el cual tuvieron contacto los tres hermanos Flores Magón.

de los productos. Así, los trabajadores ya no dependerían de los dueños de los medios de producción para subsistir, sino que ellos mismos producirían lo suficiente para una vida mejor. [141]

Lo que se pretende con la libertad económica es **cancelar los medios de explotación** del hombre por el hombre, es decir, la propiedad privada de los medios productivos, que no la propiedad en general como erróneamente se cree. Hay tres tipos de propiedad que el magonismo concibe: **personal, privada y colectiva.** La primera es cuando se puede obtener un usufructo directo: por ejemplo: un terreno pequeño donde hay un huerto familiar. La privada: en la cual se explota y expolia a otros para obtener un beneficio personal o de grupo (como lo eran las haciendas porfiristas o en las fábricas). La colectiva es la propiedad comunal y el usufructo sería en beneficio de la comunidad trabajadora. Lo que había que erradicar, para los anarquistas mexicanos, era precisamente la propiedad privada, y darle libertad a los peones. Por ello, el lema "Tierra y Libertad" (ideal magonista prohijado por el zapatismo y otros), plasmaba las aspiraciones y necesidades de la gran mayoría de los mexicanos, negadas bajo el régimen porfirista. Así, el pueblo mexicano una vez liberado del régimen porfirista y del peonaje, serían libres en lo económico y, por efecto, política y socialmente.

El pueblo mexicano y los pueblos del mundo deberían entender que "su verdadero interés" consiste en "el de trabajar por la libertad económica, que es la base de todas las libertades, el cimiento sólido sobre el cual puede constituirse el grandioso edificio de la emancipación humana". [142] Sólo de esta manera la humanidad en conjunto puede redimirse.

---

[141] **Supra,** nota a pie de página 36-8.

[142] "Libertad política", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 74.

Ahora bien, ¿qué tanta vigencia puede tener la "tesis económica" del magonismo? Creo que en parte sigue siendo vigente. El anarquismo mexicano, sostenía que mientras más se concentraba la riqueza más amplia se hacía la brecha entre pobres y ricos y el Estado aumentaba su represividad y, por lo tanto, se restringía las libertades del hombre a mera democracia formal o libertad política. Mientras más pobre se fuera, se era menos libre bajo el capitalismo. A mayor pobreza, menos libertad. De ahí que la prioridad emancipatoria fuese económica.

Retomando al magonismo, tal vez no resulte forzado afirmar que para México, América Latina y el Mundo Pobre en general, la lucha deba ser, como dirían algunos autores actuales, de democracia económica, y no sólamente bajo el espejismo pluripartidista del neoliberalismo. Aún más: las acciones económico-políticas deben ser simultáneas, pero recargadas a una búsqueda menos desigual en las condiciones de existencia. Y hablar de condiciones menos desfavorables de subsistencia significa propensión prioritaria hacia lo económico, pero sin caer necesariamente en un economicismo de la existencia, pero que presuponga tal inclinación. La Libertad Económica, afirmaba Enrique Flores Magón: es la base, "por esa causa luchamos [...] porque sabemos que el que es libre económicamente es, a la vez, como consecuencia natural, política y socialmente libre también".[143]

C. Libertad social.

Bajo la condición de emancipación económica, se daría la libertad social, traducida ésta en "igualdad social". Una sociedad donde la igualdad social sea fundamento, indiscutiblemente que brindará "igualdad de oportunidades". Tal igualdad es fundamental para conquistar el **Derecho a**

[143] *Frente al enemigo*, pág., 13.

Vivir, y "ese derecho consiste en la facultad que todo sér humano tiene de aprovechar los progresos alcanzados por la ciencia y por la industria en la producción de todo lo que hace agradable la existencia y es útil al desarrollo integral de la razón humana".[144]

3.- "Dignidad humana": "Derecho a vivir".

El Sometimiento y la pauperización ha negado *la dignidad humana.* Dignidad tanto en el plano nación como a nivel de hombres concretos. Rescatar la dignidad humana es la única forma de emanciparse.

El magonismo entendía la dignidad humana no como una declaración de principios abstractos, no como asunto formal sino real y concreto. En otras palabras, sostenía un principio universal fundamental: el **derecho a la vida.** El derecho a la vida es tener acceso al **bienestar** y bienestar debe entenderse como la inalienable participación del ser humano en una vida material e intelectual favorables, para poder así desarrollar todas sus potencialidades facultativas.

El mero hecho de "venir [nacer] a la vida" es suficiente para tener "derecho a vivir", "sin más obligación que la de permitir a los demás seres humanos que hagan los mismo, dedicándose todos a la conservación y fomento de la riqueza social".[145] Pero este "derecho a la vida", como puede observarse, no es del todo gratuito. **El trabajo** sería parte fundamental en la producción de la riqueza de la sociedad y la participación de todos es definitiva.

Derecho a la vida, entonces, debe entenderse, en parte, como bienestar. Así, el bienestar dignificaría al ser humano; sin embargo, el bienestar es sólo

---

[144] "La guerra social", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, pág., 18.
[145] "La cadena de los libres", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 51.

una parte de la dignificación humana, la otra que la complementaría es **la libertad.** Libertad entendida en su más amplio sentido en relación con el pensar y el actuar. Como ya se señaló, la libertad es concebida no como un fin en sí misma, sino como un camino siempre por recorrer.

Creo que la siguiente tesis de Flores Magón sigue teniendo validez y vigencia, cuando sostenía: que "la necesidad social más urgente de México es **la dignificación** de la raza por el bienestar y la libertad".[146] Por supuesto, esta reflexión libertaria no se circunscribe a fronteras geográficas, sino que se extiende a cualquier lugar y tiempo donde haya opresión y/o miseria.

Para el anarquismo mexicano, **derecho a vivir** es principio universal fundamentado éticamente; no es sólo un existir biológico sino eminentemente humano. Es el primer derecho humano por su **fundamentalidad**:

> Vivir, para el hombre [...] no es solamente atiborrarse de manjares más o menos buenos, sino que es, además contar con vestidos para abrigar el cuerpo, con casa para guarecerse de la intemperie, y con alimentación intelectual que le ilumine la inteligencia.
>
> El derecho a la vida, en otras palabras, el derecho a vivir, es [...] **el primero** de todos los derechos, el derecho sin el cual no puede existir la especie humana, derecho que debe ser gozado en toda plenitud, en toda sus extensión, sin más obstáculo que el que oponga la naturaleza en los casos en que la inteligencia y los brazos del hombre no puedan dominarla: derecho que en ningún caso debe ser restringido, menguado o negado [...] pues restringirlo, menguarlo o negarlo es tanto como atentar a la existencia de la especie humana.[147]

---

[146] "El rebaño inconsciente se agita bajo el látigo de la verdad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911*, pág., 38. Subrayado mío.

[147] "Por el derecho a vivir", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1914*, pág., 48. Subrayado mío.

Derecho a vivir significa tener acceso a una existencia humana en el sentido de vivir dignamente y vivir la vida con dignidad. **Vivir dignamente** implica comer, tener casa, salud, educación...[148] y vivirla con dignidad significa no tener que existir en la afrenta, en la humillación o la ignominia a causa de la pauperización como efecto de la explotación y la opresión o la tiranía. Ambos aspectos se complementan y no puede concebirse uno sin el otro. Respecto al segundo aspecto, podemos observar un vínculo entre moral y existencia, pues para el pensamiento anarquista mexicano, el bienestar tiene influencia benéfica en la moralidad del individuo, ya que al tener satisfechas sus necesidades materiales, es más difícil que caigan en la abyección o en la degradación moral al tener menos posibilidad el robo, el crimen por hambre, actitudes esquiroles, el egoísmo individualista, el oportunismo... y, simultáneamente, se da más apertura a los actos morales positivos. [149] Por supuesto, hay que recalcar que el bienestar es fundamental, mas no la panacea total en la moralidad del individuo concreto; de ello estaba consciente el anarquismo mexicano.

Lo que tiene precio se puede vender, cambiar, transar; **la dignidad humana está fuera de todo precio.** Por estar encima de cualquier precio, la dignidad de los países y la dignidad humana de la población de México, Latinoamérica y el mundo (diría Flores Magón), no se pueden postergar en aras de proyectos a futuro, por bien intencionados que estos parezcan. No debe hacerse transacciones a costa de la dignidad humana.

Tener bienestar que haga posible el desarrollo físico, intelectual y espiritual del ser humano es lo fundamental para la filosofía anarquista, y esto

---

[148] **Idem.**

[149] Cfr. "En pos de la libertad" (octubre 30 de 1910), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág. 35.

es precisamente lo que se niega en este fin de milenio a un gran parte de la humanidad. Se niega el derecho a vivir, a existir dignamente; todo esto a nivel de individuo concreto. En el plano: nación o país: las invasiones, genocidios, intervenciones para derrotar gobiernos electos popularmente, bloqueos económicos, racismo, explotación, usufructo, etc., de que son objeto muchos países subdesarrollados o pobres, son pruebas fehacientes de la negación de la dignidad. Desde luego, habrá que hacer una aclaración: a tal situación han coadyuvado el entreguismo, ser país satélite y las actitudes lacayunas. Los anarquistas mexicanos entrevieron esos aspectos como pérdida de la dignidad, superando así el maniqueísmo histórico. Es decir: hay presión externa y por lo tanto "involuntad", pero también lo "interno" o voluntario juega su papel y, según el desempeño de éste, puede hablarse de dignidad personal y nacional.

4. **Macroutopía: "Ir hacia la vida".**

Si bajo el capitalismo se atenta contra la vida, entonces resulta necesario trastocarlo, porque moralmente es injustificable. Así, "ir hacia la vida", consiste en la búsqueda de una sociedad menos injusta, porque "vivir, para el hombre, no significa vegetar. Vivir significa ser libre y feliz. Tenemos, pues, todos derecho a la libertad y a la felicidad".[150]

El bienestar, como efecto de la satisfacción de las necesidades de los hombres y el desarrollo de sus potencialidades intelectuales, es la principal conquista a la que hay que dirigir nuestros actos. Esto es lícito porque el "bienestar, por sí sólo, obra benéficamente en la moralidad del individuo".[151] Todo ello es posible, para dicho pensador, en un sistema económico-social

[150] "Vamos hacia la vida", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 27.
[151] "En pos de la libertad" (30 de octubre de 1910), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág., 35.

diferente, que se caracterizara por afincar "un medio de justicia y de libertad", en el cual el ser humano pudiera satisfacer sus necesidades y no tuviera

> ya la incertidumbre del pan de mañana ni el desmoralizador espectáculo de sufrir privación, miseria o injusticia cuando todo lo produce, y tiene derecho, por lo mismo, a todos los goces de la vida. En un medio de libertad y de bienestar, el ser humano **está más dispuesto** a la bondad y a fraternizar con sus semejantes que bajo condiciones de tiranía y de miseria.[152]

El "ir hacia la vida" le es inherente bienestar, libertad, justicia... "Ir hacia la vida" es el derecho de una existencia que dignifique al ser humano; es el "derecho a vivir sin explotar y sin ser explotado".[153] "Ir hacia la vida" es conquistar la libertad y ésta implica que el hombre pueda "comunicar sus pensamientos, sus ideas, sus sentimientos como mejor le parezca.[154]

---

[152] "Sin autoridad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1914*, pág., 55. El subrayado es mío.
[153] "Vamos hacia la vida", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 27.
[154] "Carta a Hellen White" (abril 18 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 198.

III. UTOPÍA ÉTICO-ESTÉTICA.

1.- "La Ciudad de la Paz".

A. *El nuevo hombre.*

Posiblemente brote la pregunta: ¿Por qué *La Ciudad de la Paz*?[155] ¿Probablemente cierta influencia del Obispo de Hipona o de uno más cercano, Fray Bartolomé de las Casas?, ¿simplemente se trata de una metáfora para simbolizar su utopía? Quizás se trate de todo eso y más: representaría el estado ideal donde el hombre se autorrealizaría, el estado inicial para el despegue del *superhombre*.

Al igual que todas las utopías político-sociales, la utopía magonista contiene un carácter antropológico reivindicativo. Todas la utopías de ese tipo han apostado al nacimiento de un *nuevo hombre*. El hombre nuevo debía ser producto de la actuación sobre la sociedad y el individuo concreto. La educación tiene un papel importantísimo, y como ya se señaló, la Filosofía de la Educación de la Escuela Moderna (educación racionalista) debía ser la base.[156] ¿Qué función jugaba la educación bajo el capitalismo? En su opinión, las escuelas oficiales educaban al pueblo en el sentido de hacer de cada hombre una sostenedor del sistema.[157] Por ello, los magonistas simpatizaban con Ferrer Guardia, y fundaron bibliotecas y escuelas inspiradas en la filosofía de la educación de ese filósofo, pues como es bien sabido, la Escuela Moderna de Barcelona tiene mucho matiz anarquista. Ella postula que la educación debe ser libre, liberadora y educar en la libertad:

---

[155] La concepción de *La Ciudad de la Paz* no es aquí más que la plasmación del imaginario utópico magonista. Se trata del segundo nivel o del género literario

[156] **Supra**, "Actuación sobre el hombre concreto y la sociedad a través de la Educación Racionalista". Pág., 22.

[157] "La cadena de los libres", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 52.

> ...hombres capaces de evolucionar incesantemente; capaces de destruir, de renovar constantemente los medios y de renovarse ellos mismos; hombres cuya independencia intelectual sea la fuerza suprema, que no se sujeten jamás a nada; dispuesto siempre a aceptar lo mejor, dichosos siempre por el triunfo de las ideas nuevas y que aspiren a vivir vidas múltiples en una sola [...].[158]

Lo que se pretendía era liberar al individuo concreto, hacer, como afirmaba Ricardo Flores Magón, "de cada sér (sic) humano una personalidad libre", por ello, "los mexicanos no negamos las excelencias de una educación racionalista [...]".[159] Pero tal individualidad cultivada no entraría en contradicción con los intereses colectivos, sino al contrario, al forjar hombres libres concretos, parafraseando al magonismo, éstos serían aptos para el trabajo de utilidad social y formados para la vida societaria.

Así, el nuevo hombre sólo sería factible en condiciones de existencia menos desiguales, y a través de una educación tal que permitiera la afirmación de su individualidad, de una educación liberadora. Sólo así se abriría la posibilidad para "contemplar una nueva Humanidad viviendo en medio del amor y la Justicia".[160] Ahí radica **la verdadera vida**..., "ahí está la Vida", en condiciones de libertad porque la *verdadera vida* es libre:

> ...Qué repulsiva era cuando la contemplábamos oprimida entre los artículos de la Ley, enmudecida por la mordaza de los convencionalismo y los prejuicios; lamentablemente aplastada bajo el peso de las supersticiones, las costumbres y las tradiciones [...] **La verdadera Vida es Libre, la Libertad por antonomasia**

---

[158] Ferrer Guardia, Francisco. *La escuela moderna*, pág., 98.

[159] "Discurso en memoria de Francisco Ferrer Guardia" (octubre 13 de 1911), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág., 42.

[160] "Carta a Hellen White" (noviembre 1 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 173.

> [...] Estamos rodeados de estrellas [...] Ya no veo al ladrón, al estafador, a la prostituta [por necesidad], al esclavo. Sólo veo estrellas [...] ¿Y el "hombre-buey", dónde está? ¿Qué se hizo de su yugo? Yo sólo veo estrellas [...] **reina la Vida...**[161]

La esclavitud, la servidumbre, el sometimiento, la humillación..., es postración. La postración del hombre ha significado tragedia universal; de ahí que siendo el hombre el sentido del mundo resulte su sinsentido. El ser humano es nota discordante que desarmoniza:

> Todo en la naturaleza es hermoso, todo cuando en ella alienta inspira belleza, excepto el hombre, la más privilegiada de sus criaturas. ¿No constituye esto una vergüenza para el hombre y una afrenta para la Naturaleza? [...] y de esta manera venimos a ser como un lunar en el rostro de la Naturaleza [...] pues rompemos toda armonía y toda belleza [...] Lo que el hombre necesita, para poder gozar de la belleza y evitar las luchas fraticidas en medio de la armonía universal, **es ser libre**. Entonces y sólo entonces podrá hacer oír su voz en el vigoroso concierto de la vida y encontrará para sus ojos una función más noble que la de verter lágrimas y para su corazón algo mejor que ser el refugio del odio y el dolor.[162]

Como puede observarse, hay un fuerte matiz ético-éstético en la utopía magonista. Esa tragedia universal (postración del hombre) causa también "sufrimiento universal" y he ahí la infelicidad o desdicha del mundo. Esa angustia existencial vivida por los magonistas es producto del más profundo como sincero sentimiento humano, impele, da fuerza interna (esperanza) y

---

[161] "Carta a Ellen White" (octubre 18 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y de su vida*, pág., 169-170. El subrayado es mío.

[162] "Carta a Elena White" (diciembre 14 de 1920), *Epistolario revolucionario e íntimo*, págs., 38-9.

"apremia a luchar contra la fealdad, y el sufrimiento humano es feo. Amo la belleza, y la **justicia es bella**".[163]

B. Más allá del bien y del mal...

La injusticia en el mundo es la causa del sufrimiento universal. Si tal es la *fealdad* del mundo, entonces la Justicia es bella. Se trata de una utopía-ético-estética.

La Ciudad de la Paz, que consiste en ser una "maravillosa ciudad", ahí la tristeza del mundo no tiene cabida, pues se está en la posibilidad de **"entrar en la vida".** Es "maravillosa ciudad" porque la vida comunal o comunalidad que ahí se vive, está apuntalada por la solidaridad, el mutuo apoyo y el ejercicio de la libertad, que son sus peculiaridades. La fraternidad, la libertad y la igualdad (que antes eran mera aspiración), son una realidad. La felicidad le es inherente y reina la armonía.

¿Cómo es la Ciudad de la Paz? Desde luego como todas las utopías de género o literarias, se describe en ella un lugar ideal, con toda la extensión propia de calles, plazas, edificios y monumentos imaginados..., todo lo cual parece "sonreír bajo el Sol", es decir, la felicidad se irradia pues se trata de "moradores dichosos". El sufrimiento no tiene cabida, porque ya no hay nada que humille, tiranice y someta a los hombres:

> ...no se ve una sola torre de **iglesia** apuntando hacia las alturas como un esfuerzo para hacer al hombre ver con desprecio las cosas de la vida, ni está el claro azul del cielo afrentado con las feas siluetas de **muros almenados**; ni una prisión, ni una casa de tribunal, ni el **edificio del**

[163] "Carta a Ellen White" (enero 11 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 97.

> **capital** ofenden la suave y tranquila belleza de la ciudad de la paz.[164]

En la cita se puede observar claramente las tres instituciones sometedoras y alienadoras que el magonismo combatía: Capital, Autoridad y Clero.

Algo que también es de notarse es la ausencia de: prejuicios, mojigatería, moralina, productos estos de la vida religiosa. En la Ciudad de la Paz dios ha muerto. Ha fallecido ese falso dios investido de poder material y temporal que está representado por el Clero. Ha muerto ese dios moralista y autoritario (paternalista) que ve "con desprecio las cosas de la vida"... y además pide sacrificio, resignación, pasividad, y dictamina este mundo como un *valle de lágrimas* y carencias. Ese dios que no permite al hombre gozar de la vida y el amor, sino que pone cotos, limita y anatematiza, debe morir, sólo así el hombre concreto puede liberarse.[165]

Muerto dios, desterrada la autoridad y superado el capital (instituciones sustentadoras de la propiedad privada –*la hidra de las tres cabezas*, como la llamaba el mismo Flores Magón-, que en conjunto generan la fealdad del mundo, es decir, la injusticia que hay en él), ya no habría lugar para el bien y el mal, pues se trataría de un estado diferente donde no habría lugar para el pecado y la virtud, pues serían desconocidos. Así, la Ciudad de la Paz:

> Es la ciudad sin pecado ni virtud. En su admirable lenguaje vernáculo, lleno de palabras capaces de expresar las más sentidas y más ligeras emociones, no hay significado para las palabras amo y esclavo [se hace

---

[164] "Carta a Elena White" (agosto 25 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Antología*, pág.,129.

[165] Alguna vez, cuando a Robert C. Owen, quién era el corresponsal del periódico *Regeneración* en inglés, se le preguntó su opinión sobre la persona y pensamiento de Ricardo Flores Magón, Owen contestó lacónicamente que no creía que Flores Magón hubiese leído a Federico Nietsche, pero que era un Nietsche, sólo que democrático.

> alusión al capitalismo], caridad y piedad [Clero o falso dios] y obediencia [Autoridad-poder]. Como no existe el pecado, la vergüenza es desconocida allí. Las nociones del bien y del mal no tienen raíces en los corazones [...].[166]

No hay cabida para la maldad, pues se trata de gente *inocente y pura.* Así, la *Ciudad Ideal,* como lo pueden ser también la *Edad de Oro,* el *Paraíso Perdido, La Tierra prometida,* o la añoranza por el *Buen Salvaje* o las revoluciones radicales, trocan para siempre la injusticia del mundo en un mundo paradisíaco que debe propiciar al *nuevo hombre.* Después de todo, la utopía es un mundo contrapuesto al real, se trata del polo opuesto lleno de: sueños, deseos, ilusiones, fantasías, modelos, hipótesis, teorías, visiones anticipadoras, paraísos perdidos, mundos de abundancia, satisfacción de necesidades materiales y espirituales, alegría, paz, concordia, amor, justicia...; y a su lado: mundos de dominio total, fortalezas institucionales, universos policiacos, guerras, anulación plena de la fantasía... La Ciudad de la Paz es un mundo más allá del bien y del mal y fuera del sufrimiento debido a la injusticia:

> ...ellos son naturales, y naturalmente y sin ostentación, hombres mujeres y niños exhiben sus encantos y su belleza como lo hacen las flores. No son ni buenos ni males: son sencillamente hermosos como los árboles, como las plantas, como las aves, como las estrellas, porque, como los árboles, y las plantas, y las aves y las estrellas siguen el ritmo de la vida, ese ritmo que los pueblos atrasados tratan de confinar en las páginas amarillas del código, como una persona cruel arroja a una jaula a los cantores de la selvas. Y contemplo las multitudes felices de la ciudad de la paz. No hay prisa, no hay precipitación entre ellos, no hay una cara ansiosa

[166] "Carta a Hellen White" (agosto 25 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Antología,* pág., 130.

> leyendo el tiempo en los relojes públicos. Tanto cuanto mi vista alcanza, no hay señales de chimeneas que envenenen el aire, ni manchen el azul del cielo con el sucio humo negro; estas benditas gentes han encontrado la manera de hacer agradable el trabajo, suprimiendo a los parásitos y convirtiéndose ellos mismo en propietarios y trabajadores al mismo tiempo [libertad económica]. Algunos de ellos van al trabajo, otros se divierten; pero todos ellos llevan el mismo aspecto radiante, porque trabajo y placer son ahora sinónimos. Allí no hay pobres. ¡Los jóvenes y las doncellas, cogidos de la mano y meciéndose rítmicamente alrededor del monumento de la belleza, están desnudos! Sí, pero no son pobres; están honrando la belleza y se han quitado sus hermosos vestidos para mostrar su gloriosa desnudez; porque ¿hay algo más bello que la desnudez del hombre y la mujer? "El ideal es más bello", dice una voz gentil: "el ideal es la belleza misma".[167]

C. El amor: única ley.

La Ciudad de la Paz, en el imaginario magonista, se ubica fuera de todo límite de espacio. De hecho, el pensamiento utópico no tiene extensión: no ocupa un lugar. Lo utópico comienza allí donde el espacio, por carecer de límites, deja de serlo. Se trata del pensamiento que ha roto todo límite (transgrede toda frontera) y se sitúa en *ningún lugar*. No obstante ser un pensamiento que carece de lugar, no por ello es un pensamiento pobre, al contrario, se trata de un pensamiento que dispone de todo lugar, y aún viéndolo insuficiente, se despliega más allá de cualquier restricción espacial. Es decir, despliega su potencial imaginativo a su gusto, una vez liberado de toda traba espacial:

> ...les hablaría de todo cuanto habría visto en mis viajes ultra-terrestres. Les diría que **la individualidad** es la única cosa que cuenta, lo único que entra en la

[167] **Idem**.

construcción de la grandeza y esplendor del Universo. A las multitudes, aterrorizadas y abatidas multitudes, les diría: "Hermanos, no hay amo en el espacio infinito, ya **la única ley que impera allí es el amor mutuo y la mutua ayuda** de manera que, para que cada uno pueda gozar plenamente su vida, es **necesario que ayude a los demás a alcanzar su propia felicidad;** y esta ley es **la gravitación**, o en otras palabras, atracción mutua, amor... El amor reina como soberano entre estrellas y mundos, cometas y lunas, cada uno ayudando de acuerdo con su fuerza, sin que ninguno reciba menos ayuda de la que requiere para mecerse gloriosamente en su órbita. No existe un cuerpo celeste llamado rey o presidente, zar o sultán. **Todos son hermanos y cada uno ama a los demás.** Yo traigo el testimonio de este amor portentoso... ¡Escuchad! De la cercana orilla llega el formidable rumor de un suspiro; es nuestra Tierra que contesta, a través de sus océanos, a la amorosa atracción de la Luna. Así, por medio del amor, y sólo por el amor, sin el látigo de un amo, sin el bullicio vocinglero de las asambleas legislativas, sin la existencia de jueces, policías, soldados, verdugos con su infernal impedimenta, estrellas y mundos, cometas y lunas viven armoniosamente, cada uno gozando de su vida individual, libremente, sanamente, alegremente... ¡Hermanos, yo os conjuro a convertirnos en estrellas, en mundos, en cometas y lunas...!" Ese sería mi discurso. Y cuando, en la multitud, la gente cambiara miradas preguntándose el sentido de las, para ellos, extrañas palabras, yo abordaría la primera nube opalescente que pasara para ir a juntar una nueva provisión de impresiones del firmamento por los caminos del infinito y volver de nuevo entre mis amigos mortales para enseñarles que **Belleza es Libertad...**[168]

[168] "Carta a Ellen White" (febrero 14 de 1922), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, págs., 183-84. El subrayado es mío.

La Individualidad es la quintaesencia del universo y **El Amor su única ley;** tales, son los aciertos universales, las verdades (generalizables) para el magonismo. Y en tales se fundamenta la posibilidad de la Belleza universal. El *amor* es solidario, propicia la ayuda mutua, es condición *sine qua non* para la fraternidad entre los hombres. ¿Influjo del cristianismo primitivo?, posiblemente. La utopía magonista, se ha señalado, es una utopía-ético-estética, un mundo donde regula el amor y por lo mismo es un mundo bello, porque el hombre no está postrado sino que es libre, y "la belleza es libertad"... Como se puede observar en las últimas líneas, el magonismo incorpora las dos categorías fundamentales de Occidente: El amor y la libertad; la una, producto de la filosofía cristiana primitiva y la otra, herencia de la filosofía de la Ilustración. De hecho, sobre estas dos categorías se ha erigido toda la vida cultural, intelectual e histórica de Occidente; el magonismo hace un esfuerzo de convergencia y síntesis de esos dos grandes valores, que son los pilares del pensamiento occidental.

D. Postración y orgullo humano...

¿La historia se repite siempre? ¿El hombre tiene la posibilidad de redimirse a pesar de su postración? ¿Es posible un cambio histórico diferente? Tales planteamientos pueden contestarse en sentido afirmativo.

Como amante de la literatura y autor de obras teatrales, Ricardo Flores Magón concibe metafóricamente a la historia humana como "la tragedia de la vida", y a los acontecimientos revolucionarios sólo como escenas "entre los miles de actos" de tal tragedia. Sin caer en la desesperanza, afirma que

"quedan miles de actos" de tal tragedia, "quedan todavía muchas escenas y muchos actos por representar".[169]

¿A pesar de la reiteración de los *actos y escenas* históricos es posible un cambio en la *tragedia de la vida*? Existe tal posibilidad. El magonismo se apoya siempre en "un gran consuelo: ¡la esperanza!", muy a pesar de las vicisitudes. Así, el pensamiento libertario mexicano no cae en un pesimismo. Para ello el hombre concreto debe hacer uso de un **auténtico** orgullo humano (que hasta ahora no ha tenido ocasión de manifestarse) o quizás el orgullo humano se ha malentendido:

> Es triste reconocerlo, pero es verdad. La dignidad humana y el humano orgullo... palabras, palabras, palabras, para emplear las expresiones del personaje shakesperiano. Es el estómago el que manda hoy, tan poderosamente como lo hacía cuando nuestros ancestros vivían en la selva. Todavía no somos el hombre-tipo, el hombre-hombre. Somos el eslabón entre el mono y el hombre. Porque, ¿dónde está la dignidad de que tanto alardeamos? Un hombre, o un grupo de hombres, puede mantener bajo su dominio a millones y millones de lo que llamamos seres humanos; puede dictarles lo que deben y lo que no deben hacer; puede inmiscuirse en los asuntos privados y más íntimos del individuo; puede, incluso, prescribir lo que deben decir y lo que deben pensar... Y todo el mundo se somete, todo el mundo rinde gustosamente su dignidad, su honor, su orgullo, su libertad, a cambio –tan sólo- de que le concedan su correspondiente ración de mendrugos... ¿No es esto sencillamente animal? Pero los tiranos deben procurar que no disminuya la cantidad de mendrugos. Los mendrugos y el cine mantienen hoy día a las masas sometidas con la misma efectividad con que el "pan y circo" aplacaban las esporádicas furias de la plebe romana.[170]

---

[169] "Carta a Ellen White" (noviembre 7 de 1921), *Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida*, pág., 81.
[170] **Idem.**

Como puede observarse al final de la cita, existe la enajenación producto de la manipulación. Con pan y diversión se sustentan las tiranías, y ¿qué es de la dignidad del hombre y de su orgullo?, la respuesta la da el mismo Flores Magón. Ahora bien: ¿de dónde le viene tal idea del "orgullo humano"? Arriesgaré una hipótesis: creo que se trata de un rasgo cultural, al cual estaba ligado: el orgullo forma parte de la idiosincracia indígena oaxaqueña. El orgullo no en el sentido cristiano de pecado capital, sino como parte de la dignidad del ser humano. Así, el adagio *el hambre me tira pero el orgullo me levanta* (entre otros que circulan por la región haciendo referencia al orgullo) es parte del carácter social autóctono oaxaqueño y principalmente mixteco, bien manifestado en los Flores Magón.[171]

La humildad es una supuesta virtud; más bien se trata de un defecto, que hace a los pueblos sumisos, sufridos. La humildad aconseja poner la otra mejilla cuando en una se ha recibido el ultraje. A su juicio, la humildad puede producir mártires, pero no forjará héroes ni libertadores.[172] Con golpes de pecho, y plegarias al cielo, no se desploman fortalezas ni se aplastan tiranías. Contra la soberbia dominadora: "rebelión, y cuando ya no quede piedra sobre piedra del *edificio burgués*, sólo entonces la frente del hombre será

---

[171] Sólo por citar dos casos como ejemplo: en la "Batalla del Molino de Rey" en septiembre de 1847, durante la intervención norteamericana, el comandante en jefe de esa operación militar Antonio de León (mixteco), reclutó en Oaxaca principalmente a mixtecos, apelando a su valentía y orgullo y sentido de libertad, como bien se puede observar en las "arengas" del propio General de León; ahí mismo murió dicho general por una bala enemiga.

El republicano mixteco Porfirio Díaz, ante la intervención francesa, el grueso del Ejército de Oriente estaba constituido de pueblos mixtecos de Guerrero, Puebla y Oaxaca. El enorme territorio de La Mixteca fue su refugio natural. Creo que habría que reconsiderarse la historia del país México, con base en la actuación real de cada una de las etnias y no con base en el término abstracto de *mexicanos*, como hasta ahora, que no determina ni define el papel que cada una de ellas ha desempeñado en la historia de nuestro país.

[172] Cfr. "Humildad", *Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910*, pág., 98-99.

ennoblecida y a la tierra le cabrá el orgullo de sentirse pisada por hombres y no por rebaños".[173] Hombre redimido, igual a hombre dignificado, y por lo mismo una humanidad nueva: justa, sabia, que convertirá a "todas las patrias en una sola patria, grande, hermosa, buena: la patria de los seres humanos [...] con una sola bandera: la de la fraternidad universal".[174]

[173] "La patria burguesa y la patria universal" (septiembre 1915), *Ricardo Flores Magón. Discursos*, pág., 95.
[174] **Ibidem,** pág., 92.

CONCLUSIÓN

En la primera década del siglo xx se registran en México diversos movimientos en el orden de la filosofía; pero ¿cuáles son esos movimientos y qué ha caracterizado a la filosofía mexicana en el presente siglo?.

Creo que los planteamientos anteriores podrían contestarse apoyándose en la idea de la filosofía expresada por los clásicos del marxismo; idea que expresaría el papel que ha jugado la filosofía mexicana en el presente siglo. Para los clásicos del marxismo la filosofía es una forma de la consciencia social o ideológica. Esta ideología puede cumplir una función de legitimar la acción o adoptar una posición crítica que permita lograr *la hegemonía*. De tal modo, a partir de esta clave, puede entenderse el papel que ha desempeñado la filosofía mexicana en el siglo XX y tal ha sido su peculiaridad.

A principios de siglo se registran varios movimientos en el orden de la filosofía como son: a) la aparición de nuevas formas de interpretar el liberalismo; b) la crítica al misticismo de la ciencia sostenido por el positivismo; c) el **desarrollo y climax del anarquismo** (que venía desde la década del sesenta del siglo anterior con su máximo representante Plotino C. Rhodakanaty); d) la aparición del Ateneo de la Juventud que propaló un espiritualismo originado básicamente en las concepciones de Bergson y Boutroux.

Como bien se sabe, durante esa primera década tan floreciente en lo filosófico, se preparó en los planos económico y socio-político un movimiento de primera magnitud que fue la Revolución Mexicana. ¿Qué papel jugaron tales corrientes filosóficas? Resulta obvio que únicamente un análisis ideológico permite explicar el sentido (así como la participación cuantitativa y cualitativa) de estos movimientos en la filosofía que, de otra manera, sólo

podrían pensarse como meros hechos aislado. En el presente trabajo de investigación, se hizo un esfuerzo por ubicar y explicar contextualmente al anarquismo en México, tomando únicamente el representado en la doctrina del *magonismo o floresmagonismo*, pues se trata de una corriente del pensamiento que tuvo gran repercusión en la primera revolución del siglo XX, la mexicana. No sólo la preparó, sino la mantuvo viva en sus años cruciales; para luego dicha doctrina irse diluyendo paulatinamente. Ahora bien, el esfuerzo teórico legado por el magonismo, respecto a la utopía, es un legado vigente, pues los planteamientos y discusiones actuales, en poco difieren de la concepción magonista. En este sentido, puede decirse que se adelantó a su tiempo.

Los tres niveles planteados actualmente (cotidiano, de género y epistémico), los encontramos ya plasmados no sólo de manera teórica, sino también en un esfuerzo práctico y de gran envergadura para su concretización, es decir, el proceso revolucionario de 1910, del cual, el magonismo fue precursor y partícipe importante.

El magonismo como doctrina es el resultado de un esfuerzo conjunto de varios pensadores pero, definitivamente, Ricardo Flores Magón es su adalid intelectual. De ahí que el término magonismo o floresmagonismo sea el apropiado para definir esa corriente filosófica de carácter libertario, afincada en el anarco-comunismo. En este trabajo se expone cómo la **filosofía libertaria** planteó una reflexión teórico-práctica en torno a la utopía, tema este, contemporáneo. Pero además, coincide en casi su totalidad, con los planteamientos actuales en cuanto a sus interrogantes y respuestas, como bien se pudo observar en el contenido de la investigación..

Dicha filosofía libertaria en su dimensión ontológica concibe que la utopía le es inherente al ser humano, pero no todos los hombres concretos desarrollan esa cualidad. Así, el utopista es el *sembrador de ideales* y la utopía

la *simiente ideal,* cargada esta de una crítica-propuesta para un mundo menos injusto. Ello es lo que hace evolucionar a la sociedad. Por lo tanto, imaginario utópico e historia humana van aparejados, son inseparables, pues la sociedad no evoluciona sin la utopía. En tal sentido, la utopía es una necesidad real y no ficticia.

La reflexión filosófica del magonismo en torno a la utopía, encuentra que ésta tiene posibilidad, pues no es algo arbitrario ni mucho menos ilusorio, como lo concibe la *vox populi*. El imaginario utópico, plasmado en su obra, no queda en fantasía literaria, simultáneamente es alternativa y propuesta de un mundo diferente. También es conocimiento del contexto local y mundial y, por lo mismo, guía operante sobre la realidad que se pretende superar. Creo, en este sentido, que el magonismo ha sido de los pocos movimientos político-sociales en la historia de México que han buscado conjugar, profundamente, la reflexión teórico-filosófica con la acción. La filosofía libertaria magonista, ya como corriente ideológica, tomó partido al lado de los oprimidos de México y del mundo; así, utopía y revolución van de la mano. Posiblemente, la utopía social, encuentra en el magonismo, su máxima expresión teórico-práctica en la historia de México.

En estas conclusiones, quiero también referirme a otros aspectos generales del anarquismo en México y América Latina. Para empezar, diré que la filosofía libertaria ha jugado un papel importante en México desde Rhodakanaty (1862), hasta poco después de la muerte de Ricardo Flores Magón (1922), y merece más trabajos de investigación.

En México como en América Latina, el anarquismo se opone al *status quo* no sólo en lo político-social-económico, sino también en el plano cultural: por ejemplo, al afrancesamiento del modernismo le opone una literatura popular; al darwinismo social excluyente le opone una filosofía humanista

incluyente; al concepto de patria burguesa y fronteriza, una patria fraterna y universal; a las cadenas del hombre, un hombre desencadenado...

El pensamiento libertario tiene su auge en México y en América Latina a fines del siglo XIX y las primeras dos décadas del XX; pero como bien afirma un teólogo progresista, Franz J. Hinkelammert, en su obra *Crítica a la razón utópica* (1990), el movimiento anarquista es hasta nuestros días una tendencia subterránea en América Latina y ya no aparece como un movimiento político de envergadura. Sin embargo, simultáneamente, pasa hoy por todos los movimientos populares. Sus categorías, por tanto, tienen vigencia en corrientes políticas actuales. Su carácter subterráneo, en cambio, hace que no tenga ningún representante evidente. Pero lo más importante es que *está ahí*...

Por todo lo señalado anteriormente, a la filosofía libertaria se le tendrá que tomar en serio en Latinoamérica, con el objeto de hacer a un lado el sentido peyorativo y descalificativo del término anarquía. Se le ha acusado ideológicamente de doctrina incendiaria y profesada por lunáticos; yo simplemente diría que es una de las doctrinas que mejor ha representado la frase aquella que tanto gusta decir a los filósofos latinoamericanistas: América practica lo que Europa piensa... Así, el anarquismo ocupa en la Filosofía Latinoamericana un lugar importante al que es necesario justipreciar por mera razón de *justicia intelectual*. El anarquismo ha sido a la par de la acción también reflexión profunda. En lo particular, el magonismo forma parte de la filosofía en México, y merece que se le estudie en esa dimensión.

BIBLIOGRAFÍA

A.- FUENTE PRIMARIA (ESCRITOS MAGONISTAS).

Discursos de Ricardo Flores Magón. Segunda edición, Ediciones Antorcha, México 1979. 103 pp.

Documentos históricos de la Revolución Mexicana X. Actividades políticas y revolucionarias de los hermanos Flores Magón. Editorial Jus, S. A., México 1966. 528 pp.

*El Partido Liberal Mexicano (1906-1908).*Ediciones Antorcha, México 1986. 408 pp.

Emiliano Zapata. Manifiestos. Ediciones Antorcha, México 1986. 95 pp.

Enrique Flores Magón. Frente al enemigo. Ediciones Antorcha, México 1987. 95 pp.

Enrique Flores Magón. En pos de la libertad. Ediciones Antorcha, México 1988. 93 pp.

Librado Rivera. ¡"Viva Tierra y Libertad"¡ Ediciones Antorcha, "Serie los magonistas", México 1980. 227 pp.

Práxedis G. Guerrero. Artículos de combate. Segunda edición, Ediciones Antorcha, México 1984. 203 pp.

Regeneración 1900-1918. La corriente más radical de la revolución mexicana de 19110 a través de su periódico de combate. (Prólogo y selección y notas de Armando Bartra). 5a. edición, Ediciones ERA, S. A., México, 1985. 437 pp.

Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1910. Segunda edición, Ediciones Antorcha, México 1983. 139 pp.

Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1911. Segunda edición, Ediciones Antorcha, México 1986. 213pp.

Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1912. Ediciones Antorcha, México 1981. 190 pp.

Ricardo Flores Magón. Artículos políticos 1914. Ediciones Antorcha, México 1982. 140 pp.

Ricardo Flores Magón. Carranza contra los trabajadores (Artículos políticos 1915). Ediciones Antorcha, México 1987. 115 pp.

Ricardo Flores Magón. Antología. (Introducción y selección de Gonzalo Aguirre Beltrán). Segunda edición, UNAM, "Biblioteca del estudiante universitario/93", México 1972. 144 pp.

Ricardo Flores Magón. Epistolario revolucionario e íntimo. Cuarta edición, Ediciones Antorcha, México 1983. 243 pp.

Ricardo Flores Magón. ¿Para qué sirve la autoridad? y otros cuentos. Cuarta edición, Ediciones Antorcha, México, 1983. 185 pp.

Ricardo Flores Magón. Obras de teatro. ¡Tierra y Libertad! y Verdugos y víctimas. Ediciones Antorcha, México, 1980. 140 pp.

Ricardo Flores Magón. En defensa de la Revolución. Ediciones antorcha, México, 1988. 96 pp.

Ricardo Flores Magón. 1914: la intervención americana en México. Tercera edición, Ediciones Antorcha, México, 1987. 93 pp.

Ricardo Flores Magón. La primera guerra mundial y la revolución rusa. Ediciones Antorcha, México, 1983. 109 pp.

Ricardo Flores Magón. Regeneración. Tomo I y II. (Presentación, Luis H. Ducoing; documento, Nicolás T. Bernal; prólogo, Humberto Hiriart Urdanivia). Ediciones del Gobierno del Estado de Guanajuato, México, 1979. 1016 pp.

Ricardo y Jesús Flores Magón. Batalla a la dictadura. Empresas Editoriales, S. A., "El liberalismo mexicano en pensamiento y en acción/3", México, 1948. 256 pp.

Ricardo Flores Magón. Su vida, su obra y 42 cartas escritas en inglés durante los dos últimos años de su prisión y su vida. (Estudio de B. Cano Ruiz y

traducción de Proudhon Carbó). Editores Mexicanos Unidos, México 1976. 221 pp.

Ricardo Flores Magón. La revolución Mexicana. (Selección y nota preliminar de Adolfo Sánchez Rebolledo). Editorial Grijalbo, S. A., "colección 70/74", México 1970. 158 pp.

Ricardo Flores Magón. Epistolario y textos. (Prólogo y notas de Manuel González Ramírez). FCE, "Biblioteca Joven/16", México 1984. 260 pp.

Ricardo Flores Magón, et al. Regeneración 1900-1918. (Prólogo, selección y notas de Armando Bartra). ERA-SEP, "Lecturas Mexicanas/88", México, 1987. 437 pp.

B.- FUENTE SECUNDARIA (OBRAS HISTORIOGRÁFICAS SOBRE EL MAGONISMO).

ABAD de Santillán, Diego. *Ricardo Flores Magón. El apóstol de la revolución social mexicana.* CEHSMO, "Cuadernos obreros/18", México, 1978. 121 pp.

AZAOLA Garrido, Elena. *Rebelión y derrota del magonismo agrario.* SEP/80FCE, México, 1982. 220 pp.

BARRERA Fuentes, Florencio. *Ricardo Flores Magón. El apóstol cautivo.* Biblioteca del Insituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1973. 220 pp.

BEAS, Juan Carlos; Ballesteros, Manuel. *Movimiento indígena y magonismo en México.* Ediciones Antorcha, México, 1987. 48 pp.

CALDERÓN B., Esteban . *Juicio sobre la guerra del yaqui y génesis de la huelga de Cananea.* CEHSMO, "Cuadernos obreros/1", México, 1975. 126 pp.

CARRILLO Azpeitia, Rafael. *Ricardo Flores Magón. Esbozo biográfico.* Segunda edición, CEHSMO, "Cuadernos obreros/3", México, 1973. 94 pp.

COCKCROFT D., James. *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana.* Quinta edición, Siglo XXI Editores, S. A., México 1979. 290 pp.

DUFFY Turner, Ethel. *Ricardo Flores Magón y el Partido Liberal Mexicano.* Comisión Nacional Editorial del CEN del PRI, México 1984. 438 pp.

ESCOBEDO C., Humberto. *Ricardo Flores Magón ¡Presente!....* Oaxaca, México 1992. 55 pp.

GÓMEZ-QUIÑONEZ, Juan. *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magón.* (Traducción Roberto Gómez Ciriza). Ediciones Era, S. A., "Colección Popular/47", México 1977. 252 pp.

HANON L., James; Niblo R., Stephen. *Precursores de la revolución agraria en México.* SEP, "SepSetentas", México, 1975. 190 pp.

HERNÁNDEZ Padilla, Salvador. *El magonismo: historia de una pasión libertaria, 1900-1922.* Ediciones Era, "Colección problemas de México", México 1984. 203 pp.

Interpretaciones de la revolución mexicana. Segunda edición, UNAM-Editorial Nueva Imágen, México, 1983. 140 pp.

MELGAR Bao, Ricardo. "La noche y la utopía en América Latina. Itinerario de un *desencuentro en González Prada y Flores Magón", en* Utopía y *nuestra américa*, Abya-Ayala, Ecuador, 1996. 15 pp.

ORTIZ Castro, Ignacio. "El anarquismo y la escuela racionalista en México: algunas propuestas para una filosofía de la educación en Latinoamérica", en *Panoramas de nuestra américa 5. Educación y cultura en América Latina.* CCyDEL-UNAM, México, 1993. Págs., 132-42.

ORTIZ Petricioli, José. *La tragedia del siete de enero.* Segunda edición, CEHSMO, "Cuadernos obreros/13", México, 1977. 80 pp.

PEÑA Samaniego, Heriberto. *Río Blanco. El Gran Círculo de Obreros Libres y los sucesos del 7 de enero de 1907.* CEHSMO, "Cuadernos obreros/2", México 1975. 86 pp.

TORRES Parés, Javier. *La revolución sin fronteras. El Partido Liberal Mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero de México y el de Estados Unidos. 1900-1923.* UNAM-Ediciones Hispánicas, México, 1990. 259 pp.

VALADÉS C., José. *El joven Ricardo Flores Magón.* Segunda edición, Editorial Extemporáneos, S. A., "Colección el overol azul/2", México 1986. 99 pp.

_____. "Jesús María Rangel. El brazo armado del magonismo fronterizo", en *La cultura en México. Suplemento de siempre!*, Número 1315, México, D. F., junio 8 de 1987. 7 pp.

C.- FUENTE COMPLEMENTARIA (AUTORES ANARQUISTAS Y OTROS).

AINSA, Fernando. *De la edad de oro al dorado. Génesis del discurso utópico americano.* FCE, "Colección Tierra Firme", México, 1992. 212 pp.

Anarquismo básico. (Antología). La Vía Múltiple, Barcelona, España, (sin fecha), 73 pp.

ANTAKI, Ikram. "Utopía" en *El banquete de Platón.* Segunda reimpresión, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1997, págs., 30 pp.

ARON, Raymond. *Ensayo sobre la libertades.* (Trad. Ricardo Ciudad Andrew). 4ta. Edición, Alianza Editorial, "El Libro de Bolsillo/3", Madrid, 1984. 237 pp.

BAKUNIN, Miguel. *Dios y el Estado.* Tercera edición, Ediciones Jucar, España, 1978. 219 pp.

_____. *La libertad.* (Taducción y selección de textos: Sàntiago Soler Amigó). Enlace-Grijalbo, México, 1984. 178 pp.

_____. *Escritos de filosofía política 2. El anarquismo y sus tácticas.* (Compilación G. P. Maximof). Alianza Editoria, "El Libro de Bolsillo/680", Madrid, 1978. 262 pp.

BERLIN, Isaiah. *Pensadores rusos.* (Traducción Juan José Utrilla). Primera reimpresión, FCE, "Breviarios /287", México 1985. 556 pp.

BLOCH, Ernest. *El principio esperanza.* Tomo I (Trad. Felipe González Vicen). Aguilar, "Biblioteca Filosófica", Madrid, 1977. 454 pp.

BUBER, Martin. *Caminos de utopía.* (traducción J. Rovira Armengol). Segunda reimpresión, FCE, "Breviarios/104", México, 1978. 160 pp.

BUJARIN, Nicolai; Fabbri, Luigi; Rocker, Rudolf. *Anarquismo y comunismo científico.* (traducción Alicia Hydée). Ediciones Síntesis, España, 1977. 123 pp.

BURY B., John. *La idea del progreso.* (Traducción: Elías Díaz y Julio Rodríguez), Alianza Editorial, "El libro del Bolsillo/323", España, 1971. 180 pp.

CAPPELLETTI J., Angel. *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano.* Ediciones Madre Tierra, Madrid, 1990. 139 pp.

CAPPELLETTI J., Angel. *La teoría de la propiedad en Proudhon y otros momentos del pensamiento anarquista.* Las Ediciones de la Piqueta-Editores Mexicanos Unidos, Madrid 1980. 198 pp.

CERUTTI G., Horacio. *Presagio y tópica del descubrimiento.* CCyDEL-UNAM, "500 años después/4", México, 1991. 156 pp.

CERUTTI G., Horacio. *Ucronía, utopía (Nunquana, nusquama).* Ponencia en el VI Congreso Nacional de Filosofía, Chihuahua, México, del 7-11 de octubre de 1991. 9 pp.

COLE, G. D. H. *Historia del pensamiento socialista I. Los precursores 1789-1850.* Tercera edición, FCE, México, 1974. 342 pp.

_____. *Historia del pensamiento socialista II. Marxismo y anarquismo.* Tercera edición, FCE, México, 1974. 389 pp.

CUVILLIER, Armand. *Proudhon.* FCE, México, 1969. 560 pp.

CHOMSKY, Noam. "La última desaparición de las fronteras", *La Jornada Semanal,* Suplemento, domingo 1o. de febrero de 1998, México. 8 pp.

D'HONDT, Jaques. "Utopía y libertad", en *Ideología de la ruptura.* Premia Editora, "La red de Jonás"/4, México, 1983. 60 pp.

DRESSEN, Wolfang. *Antiautoritarismo y anarquismo. Debate Bakunin-Marx.* Editorial Anagrama, "Debates/9", España 1978. 184 pp.

DUCLOS, J. ; Engels, Federico; Moissonnier, M. *Anarquistas de ayer y de hoy.* (Traducción Alberto Sánchez M.). Ediciones Roca, S. A., "Colección R/4", México, 1973. 158 pp.

El pensamiento de Pedro Kropotkin. (Selección, prólogo y notas de B. Cano Ruiz). Editores Mexicanos Unidos, S. A., "Antología del pensamiento anarquista", México, 1978. 327 pp.

FERRER Guardia, Francisco. *La escuela moderna.* Ediciones Jucar, Madrid, España, 1976. 180 pp.

FUKUYAMA, Francis. *¿Fin de la historia?.* 15 pp.

GURVITCH, Georges. *Proudhon.* (Traducción Jordi Marfá). Ediciones Guadarrama, S. A., "colección universitaria de bolsillo/181", España, 1974. 120 pp.

HINKELAMMERT J., Franz. *Crítica de la razón utópica.* Segunda edición, Editorial Departamento de Investigaciones Ecuménicas, Costa Rica, 1991. 275 pp.

HOPENHAYN, Martin. "Solidaridad y modernidad. Antes y después de la caída del Muro", en *La Jornada Semanal*, Núm. 266, 17 de julio de 1994. 12 pp.

KROPOTKIN, Pedro. *La ciencia moderna y el anarquismo.* (Traducción Ricardo Mella; prólogo Carlos M. Rama). Universidad Autónoma de Sinaloa, "Renovación/7", México, 1984. 162 pp.

_____. *Entrevista con Lenin y algunas opiniones sobre la revolución rusa.* Ediciones Antorcha, México, 1985. 30 pp.

_____. *El Estado.* Segunda edición, Ediciones Antorcha, "pequeña biblioteca anarquista", México, 1985. 127 pp.

_____. *La Conquista del pan.* Ediciones Antorcha, "Pequeña Biblioteca Anarquista", México, 1988. 200 pp.

_____. *Palabras de un rebelde*. Pastanaga Ediciones/La Vía Múltiple, Barcelona, España, (sin fecha). 120 pp.

LASKY J., Melvin. *Utopía y revolución.* (traducción. Juan José Utrilla), FCE, México, 1985. 746 pp.

LECHNER, Norbert. *La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado.* Siglo XXI de España Editores, S. A., "Monografías/91", España, 1986. 178 pp.

Los anarquistas. Tomo I "La teoría"; tomo II "La práctica". (Selección y prólogo de Irving Louis Horowitz). Tercera edición, España, 1982. 740 pp.

MAGALLÓN Anaya, Mario. "Filosofía y utopía en América latina", en *La utopía en América,* CCyDEL-UNAM, México, 1991. 10 pp.

MAGNUS E., Hans. "Un apéndice a la utopía", en *La Jornada Semanal,* Nueva Época, No. 84, 20 de enero de 1991. 10 pp.

MALATO, Carlos. *Filosofía del anarquismo.* Ediciones Jucar, España, 1978. 136 pp.

MANNHEIM, Karl. *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento.* Aguilar, España, 1958. 447 pp.

MARX, Carlos. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844.* (Trad. Wenceslao Roces). Editorial Grijalbo, S. A., "Colección 70/29", México, 1968. 160 pp.

MELLA, Ricardo; Lombroso, Cesare. *Los anarquistas.* Ediciones Jucar, "Biblioteca jucar de política/47", España, 1977. 160 pp.

Mijail Bakunin. *Escritos de filosofía política I y II.* (Compilación de G. P. Maximoff; traducción Antonio Escohotado). Alianza Editorial, S. A., España, 1978. 650 pp.

MONTENEGRO, Walter. *Introducción a las doctrinas político-económicas.* Novena reimpresión, FCE, "Breviarios/122", México, 1976. 281 pp.

MONTSENY, Federica. *Qué es el anarquismo*. Editorial La Gaya Ciencia, S. A., España, 1976. 80 pp.

NANDY, Ashis. "Valorando utopías", *Sociedad y utopía. Visiones de sociedades deseables*. Nueva Imagen, S. A., México, 1983. 287 pp.

Narraciones y cuentos anarquistas. (Selección de Salvador Hernández y B. Cano Ruiz). Ediciones El Caballito, S. A., "Biblioteca Libertaria: 1", México 1979. 199 pp.

NISBET, Robert. *Historia de la idea del progreso*. (Traducción Enrique Hegewicz). Gedisa, "colección hombre y sociedad", España, 1981. 260 pp.

NIETZCHE, Federico. *El anticristo*, Alianza Editorial, "Ediciones de Bolsillo", España, 1987. 98 pp.

_____. *Así hablaba Zaratustra*. (Prólogo de E.W.Tomlin). Porrúa, México, 1996. 183 pp.

NOZICK, Robert. *Anarquía, estado y utopía*. (Traducción Rolando Tamayo). FCE, México, 1988. 320 pp.

PICHT, Georg. *Frente a la utopía*. (Traducción Angel Sabrido). Plaza & Janes, S. A., Editores, España, 1973. 152 pp.

PROUDHON, Pierre Joseph. *¿Qué es la propiedad?*. (Traducción Rafael García O.). Ediciones Orbis, S. A., "Biblioteca de política, economía y sociología/16", España, 1985. 252 pp.

_____. *La idea de la revolución en el siglo XIX*. (Traducción Pedro Seguí). Editorial Grijalbo, S. A., "Colección 70/ 130", México, 1973. 155 pp.

RADETICH, Horacio. *Educación y Utopía: los límites de la imaginación pedagógica*, s. e., 1992. 30 pp.

Realidad y utopía en América y el Caribe 500 años después. Memorias. Séptima Semana de Filosofía. ENP-UNAM, México, 1992. 94 pp.

RAMA, M., Carlos. *Las ideas socialista en el siglo XIX*. Quinta edición, Editorial Laia, "ediciones de bolsillo/462", España, 1976. 280 pp.

RECLUS, Eliseo. "Evolución y revolución", *Revista de Ideas y Cultura.* No. 2, año I, 16 de septiembre de 1958, Buenos Aires, Argentina. 48 pp.

RESZLER, André. *La estética anarquista.* (Traducción: Africa Medina de Villegas). FCE, "Colección popular/128", México, 1974. 139 pp.

RUSSELL, Bertrand. *Los caminos de la libertad. El socialismo, el anarquismo y el sindicalismo.* Ediciones Orbis, S. A., España, 1982. 222 pp.

SAVATER, Fernando. *Contra las patrias.* Segunda edición, Tusquets Editores, S. A., "Cuadernos ínfimos/119", España, 1985. 207 pp.

_____. *Para la anarquía y otros enfrentamientos.* Ediciones Orbis, S. A., "Biblioteca de política, economía y sociología/3", España, 1984. 189 pp.

SERVIER, Jean. *La utopía.* Segunda reimpresión, FCE, "Breviarios/319", México, 1995. 147 pp.

SERRANO, Augusto. "El paso al límite: la razón negativa como razón utópica", en *Los caminos de la ciencia. Una introducción a la epistemología.* Editorial DEI, Costa Rica, 1988. 184 pp.

STIRNER, Max. *El único y su propiedad.* (Traducción Pedro González Blanco). Ediciones Orbis, S. A., "Biblioteca de política, economía y sociología/45 y 46", España, 1985. 440 pp.

Sociedad y Utopía. Visiones de sociedades deseables. (Compiladores: F. Masini; J. Galtun; Bibiano Osorio). Editorial Nueva Imagen, México, 1983. 287 pp.

VERA Herrera, Román. "Legítima la travesía, exigencia de reforma a la Constitución. Indígena, casi un 70 por ciento de la población oaxaqueña", *La Jornada,* 27 de febrero del 2001.

VIÑAS, David. *Anarquistas en América Latina.* Editorial Katún, S. A., México, 1983. 203 pp.

WEIL, Simone. *Reflexiones sobre las causas de la libertad y de la opresión social.* (traducción: Luis Clavo Silva), 3ra. edición, Premiá Editores, México, 1982. 132 pp.

WILDE, Oscar. *El alma del hombre bajo el socialismo. Socialismo e individualismo.* (Traducción y presentación de Juan A. Nuño). FCE, "Cuadernos de la Gaceta/60", México, 1989. 80 pp.